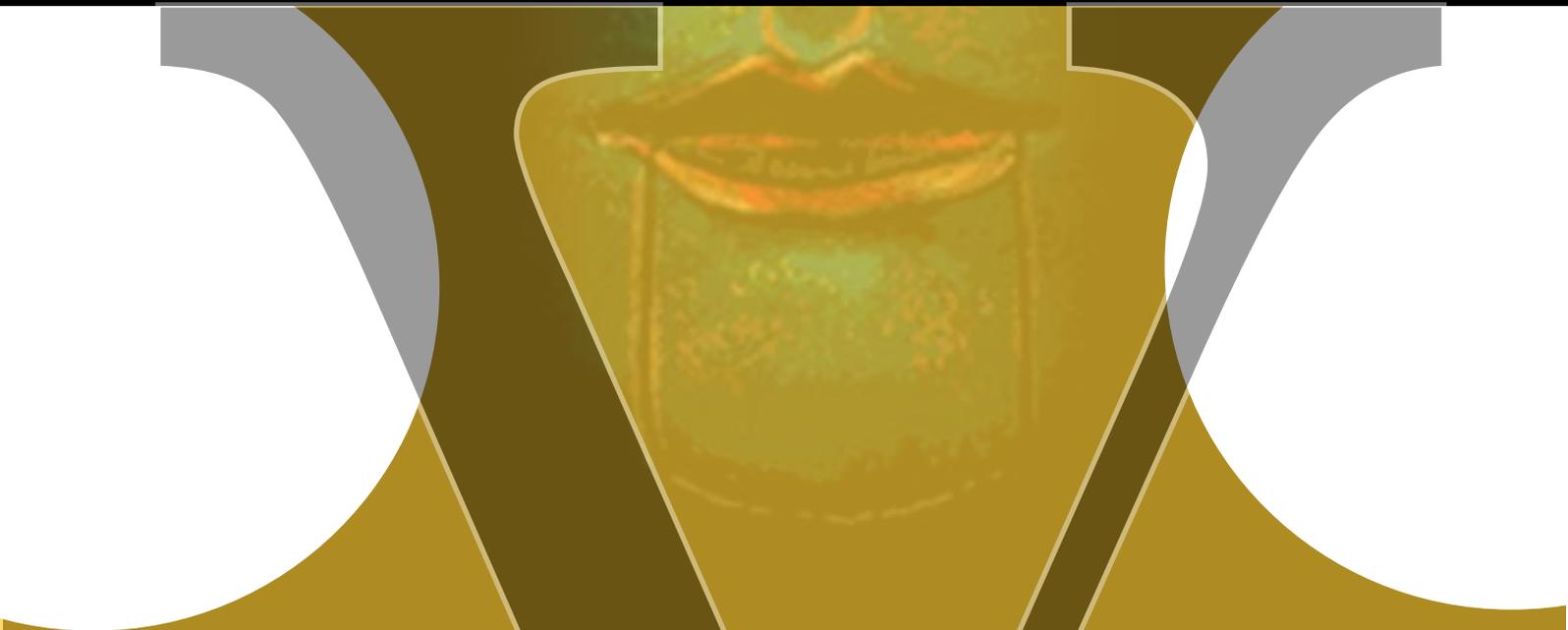




Miradas & Voces

Un acercamiento a la vida cotidiana



Alan Heiblum Robles • Guadalupe Ríos de la Torre • Tomás Bernal Alanís • María Teresa Esquivel Hernández
María Concepción Huarte Trujillo • Marina del Carmen González Martínez •
Judith L. Nasser Farías • Edelmira Ramírez Leyva

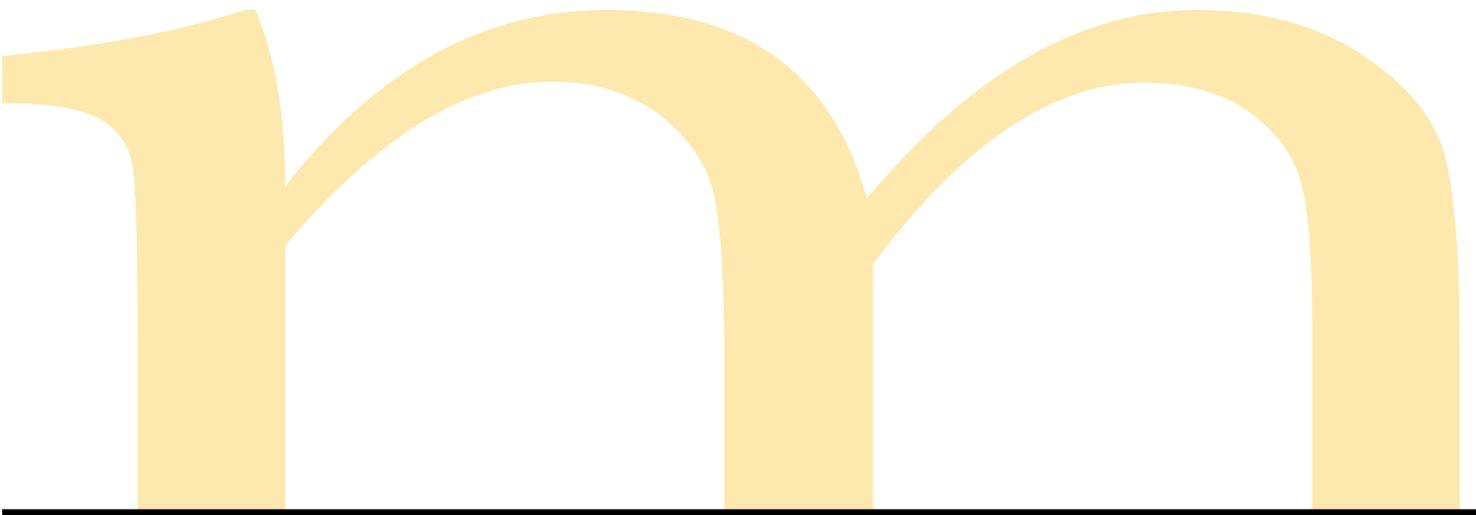
Miradas y Voces.
Un acercamiento a la vida cotidiana

© 2019 Editorial Scriptoria CDMX

Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial,
de esta obra de ninguna manera y
por ningún medio electrónico o mecánico
o cualquier otro tipo de almacenamiento y
recuperación de información,
sin la autorización previa del editor.

ISBN 978-607-98542-1-8

Realizado en México



Miradas & Voces

Un acercamiento a la vida cotidiana

Alan Heiblum Robles • Guadalupe Ríos de la Torre • Tomás Bernal Alanís • María Teresa Esquivel Hernández
María Concepción Huarte Trujillo • Marina del Carmen González Martínez •
Judith L. Nasser Farías • Edelmira Ramírez Leyva





Índice

- 7** **Presentación**
- 9** **Metáforas de la vida cotidiana**
Alan Heiblum Robles
- 23** **Entre el miedo y el bandolerismo:
la vida Cotidiana en el siglo XIX**
Guadalupe Ríos de la Torre
- 31** **Una revisión a la obra de Guillermo Prieto:
Memorias de mis tiempos para recrear la
vida cotidiana en el siglo XIX**
Tomás Bernal Alanís
- 43** **La mirada de género sobre el habitar
la centralidad en la ciudad de México.
Un análisis comparativo.**
María Teresa Esquivel Hernández
María Concepción Huarte Trujillo
- 65** **Dialéctica entre la percepción de la Ciudad
de México y la genealogía de la vida cotidiana
reflejada en la literatura mexicana contemporánea.**
Marina del Carmen González Martínez
- 83** **La vida cotidiana que nos sorprende**
Judith L. Nasser Farías
- 95** **Atmósferas y vida cotidiana**
Edelmira Ramírez Leyva



Presentación

Seminario de Genealogía de la vida cotidiana

¿Qué es la vida? ¿Qué es lo cotidiano? ¿Qué significan estas dos palabras juntas? ¿Qué significan ambas palabras?

Intentar responder que es o significa la vida, bien puede ocuparnos toda una vida misma y en el intento podemos quedar estancados en la pregunta mismo. Preguntar qué es la vida, es hacer un cuestionamiento filosófico. Ahora bien, ¿qué es lo cotidiano? Lo cotidiano parece ser aquello que se “vive” que se lleva a cabo o efecto diariamente, pero hemos de considerar que en ese transcurso de temporalidad hay siempre una serie de eventos que no son necesariamente rutinarios, habituales o constantes. Indudablemente el concepto de cotidianidad está enmarcado por la temporalidad, pero en dicho lapso de tiempo los eventos humanos a pesar de parecer distintos no son ni idénticos o similares, amenos que el enfoque que se tenga obligue a entenderlos como un evento social y no individual. Notemos pues que la perspectiva de lo individual y lo social trastocan profundamente el análisis que pueda hacerse en torno un evento humano. Desde que los estudios sobre vida cotidiana se originan a mediados del siglo xx, las que mejor han podido afrontar esta problemática entre lo individual y lo social, circunstancializada y temporalizadas en distintas esferas de lo humano, son las Ciencias Sociales.

Por lo anterior los trabajos del Seminario de Genealogía de la vida cotidiana se han ocupado desde el año 2016, en advertir, distinguir y trabajar distintas temáticas abordadas por las ciencias sociales, el arte y el diseño para estudiar en la medida de lo posible y ofrecer desde sus campos de acción todas aquellas posibles a las preguntas que originalmente nos hemos planteado. Así, como parte del Seminario, sus integrantes ofrecen en los textos a continuación presentados, una primer aproximación a la gran diversidad de investigaciones por ellos abordados por dos años de trabajo arduo que encuentra un punto clave de su desarrollo en el *Coloquio Miradas & Voces como un acercamiento a la vida cotidiana*. Con este primer acercamiento, el Seminario de Genealogía de la vida cotidiana se propone compartir no sólo con la academia sino con el público en general, su trabajo para una mejor comprensión y desarrollo del mismo en pos de las respuestas originalmente planteadas.

Azcapotzalco, Noviembre de 2018.



Metáforas de la vida cotidiana

Alan Heiblum Robles

El título *metáforas de la vida Cotidiana* sugiere que habrán de visibilizarse metáforas invisibles por cotidianas, lustrarse metáforas de uso diario y discutirse metáforas que justo por extraordinarias encapsulan lo ordinario de la vida.

Un ejemplo de lo primero lo hallamos ya en el título. “La palabra metáfora es una metáfora, ya que vale en griego por traslación” dice Borges en sus *Nueve Ensayos Dantescos* (Purgatorio, I, 13, p. 364). Lo mismo ocurre con *vida cotidiana*. La vida puede no tener días y los días pueden no tener vida. Puesto que los días son un accidente astronómico, resulta fácil imaginar una vida que no refiere lo rutinario a sus días (que no construye evocaciones como, en inglés, *everyday life, daily life, day to day*), sin embargo, cuesta imaginarse una vida sin ciclos ni repeticiones, donde la adecuación no sea una cuestión de rutinas. Así, la indicación *cotidiana, diaria* o *propia* de todos los días, no es sino una forma de hablar, pero también de pensar y de vivir una vida. Lo mismo puede afirmarse de toda metáfora, nuestros pensamientos y nuestras vidas no son menos metafóricos que nuestras lenguas.

Un ejemplo de metáfora gastada por fuerza de uso es, justamente, *malgastar el tiempo*. Por una parte, el tiempo perdido es propio de la mejor literatura. Por otra parte, el tiempo que se (mal)emplea como vil objeto de cambio es una imagen regada por doquier. No podemos decir que el tiempo *gastado, malgastado, desgastado* sea una metáfora muerta, ya que nunca se da por literal. Aunque su monotonía tampoco facilita afirmar que está viva, basta un espejo para conseguirlo. Seguramente esta última expresión no fue clara, pero el experimento resulta sencillo y lo encontramos magistralmente ejecutado en el dramático soliloquio de la escena quinta del quinto acto de la tragedia *Ricardo II* de Shakespeare. “I wasted time, and now doth time waste me”. Que el tiempo malgastado, en una venganza especular tan justa como terrible, nos malgaste, impele una de las revelaciones más apremiantes que tenemos a propósito de nuestra vida cotidiana. La inusual captura de un personaje de la dramaturgia en el justo momento en que intenta cristalizar una metáfora, es lo suficientemente importante e interesante como para detenernos a inspeccionarlo en contexto.

Situado en el fin del siglo XIV, el drama se origina cuando Ricardo II, rey de Inglaterra, prefiere perder en el exilio en vez de en duelo a dos de sus nobles. Tiempo después, mientras Ricardo combate en Irlanda, los bienes y derechos de uno de ellos, Bolingbroke, no son respetados, por lo que éste regresa a reclamarlos no sin la simpatía de un poderoso ejército. Ricardo

es apresado y antes de ser envenenado, muere en combate. El monólogo se da en la antesala de estos eventos, al interior de la torre que lo tiene preso. La traducción que ofrezco es propia:

RICARDO

He estudiado cómo comparar la cárcel en que vivo con el mundo, pero como el mundo está tan poblado y aquí no hay otro ser que no sea yo mismo, no soy capaz. Aún así, se trata de una metáfora que habré de fraguar. Mi mente la parte femenina, mi espíritu la parte masculina, juntos podrán engendrar una prole de pensamientos fecundantes que habrán de poblar esta miniatura de mundo, víctimas de sus humores, pues no hay pensamiento o persona que se halle en verdadero contento. Incluso los más altos pensamientos, los abocados a asuntos divinos, se entremezclan con las dudas y las Escrituras quedan en flagrante contradicción; primero, «Venid, niños, a mí», pero después, «Venir es tan difícil como que un camello pase por el ojo de una aguja». Los pensamientos que tienden a la ambición confabulan. Urden tramas asombrosas pero imposibles: que estas débiles uñas pueden abrir una brecha en el pétreo costillar de este duro mundo que es mi cárcel. Pero no pueden y, por ello, mueren en su orgullo. Los pensamientos que tienden a la contención se ilusionan con que no son los primeros ni los últimos esclavos de la Fortuna. Mendigos idiotas, que se consuelan en el lugar de su infortunio al pensar en todos aquello que el mismo lugar han ocupado. Y dicho pensamiento los ampara como si en verdad pudieran depositar la carga de su losa en la espalda ajena. Así yo en una sola piel hago de muchos, pero ninguno que resulte satisfecho. A veces soy rey, mas la traición me hace preferir ser mendigo, y lo soy. Pero entonces la aplastante miseria me hace ver que me iba mejor cuando era rey y vuelvo a ser rey, pero no por mucho tiempo, porque pronto pienso en la corona que Bolingbroke me ha usurpado y, entonces, me dirijo a la nada. Mas, sea uno u otro, hasta no ser nada, ni a mí ni a nadie, nada podrá complacernos.

(Suenan música.)

¿Oigo música? ¡Eh, eh, no pierdan el tiempo! ¡Qué amarga es incluso la música dulce cuando no se guarda la proporción ni se mantiene el tempo! Así también ocurre en la música del hombre. Para advertir discordancias en la cuerda tengo oídos finos, pero cuando se trató de la armonía de mi reino no tuve el oído para mis propias disonancias. Malgasté el tiempo, y ahora el tiempo me malgasta, Cronos me ha hecho su reloj. Mis pensamientos son minutos, que con suspiros marcan su andanza a la esfera de mis ojos, en donde mi dedo, semejante a un minutero, apunta para limpiarles las lágrimas. Pues bien, señor, el martillo que busca dar las horas es el clamor que golpea mi corazón, que es la

campana. Así, suspiros, lágrimas, clamores dan los minutos, las horas y los días. Y mientras mi tiempo corre dirigido hacia la arrogante alegría de Bolingbroke, yo tonto aquí, muñeco de su reloj. Esa música me enloquece. ¡Que no suene más! Porque aunque ha hecho sabios a los locos, en mí parece que habrá de enloquecer a los sabios. Sin embargo, bendito sea quien me la brinda, pues es señal de afecto, y el afecto a Ricardo es una rara gema en este mundo de odio.

En cuanto a las metáforas sobre la vida cotidiana me gustaría empezar con el ejemplo salido de la pluma pesimista de *El Mundo como Voluntad y Representación*, donde Schopenhauer muestra que *la vida cotidiana está sufriendo* (sección 56). Schopenhauer podría haber dicho, desde la literalidad, que se sufre mucho en la vida, pero eso no habría capturado, según su mirada, la afirmación esencial de violencia y frustración que somete al mundo. Schopenhauer necesita la identidad metafórica *vivir es sufrir*. Vivimos nuestros días condenados a querer más de lo que podemos tener y a no tener más que las producciones de una conciencia angustiada. Por ello los griegos no tuvieron problema para ver en la vida cotidiana una imagen del infierno, como la inexorable rutina que da forma a los suplicios de Tántalo, las Danaides, Ixión y Sísifo, lo prueba.

No obstante lo ya dicho, el título también podría ser leído como un oxímoron. En la poética, Aristóteles sitúa a las metáforas junto a las palabras extrañas y los términos ornamentales, en el inventario de vocablos que impiden que al lenguaje se torne vulgar y prosaico. En otras palabras, de la metáfora no se espera que quede atrapada en la vida cotidiana sino, precisamente, que nos permitan escapar de ella. Las revoluciones de las órbitas celestes están fuera de nuestro alcance pero no una revolución de la mirada que las percibe. El poder del arte para transformar a sus espectadores le adjudicó tempranamente la misión de rescatarnos de la vida cotidiana. “El arte sacude del alma el polvo de la vida cotidiana” es una frase adscrita a Picasso, posiblemente tomada de Bethold Auerbach. La expresión no es gratuita. La vida cotidiana es el marco donde los procesos de *sedimentación* tienen lugar. En un opúsculo de su gran *Crítica sobre el origen de la geometría*, Husserl usó la metáfora de la *sedimentación* para ilustrar el proceso histórico que lleva a que en una época se de por hecho cuestiones inicialmente problemáticas y extrañas para las épocas anteriores. En la imagen, los diferentes desarrollos conceptuales se depositan capa tras capa sobre los conceptos originales, hasta que las raíces y sus motivaciones iniciales quedan sepultadas tras una gruesa capa de sedimentos.

Aquí me interesaría introducir una distinción entre cotidianidad y rutinario. Ya dijimos que la nuestra es una vida profundamente adaptada a los días y por ello no tomamos como metáfora la vida cotidiana y la entendemos como aquella forma de vida que no cambia aun cuando cambian los días, o, si se prefiere, como aquella forma de vida que pareciera negar el cambio en los días. Ahora bien, uno puede salir de la rutina sin escapar de lo rutinario. Nada es más previsible que los pequeños imprevistos. Dentro de la cotidianidad, las rutas se ajustan, corrigen o modifican. Salir de una rutina significa entrar en otra, he ahí la marca de la cotidianidad. Por otra parte, cuando uno sale de lo cotidiano, lo rutinario queda en suspenso. No importa que después se vuelva a ello, pero durante el rapto, más que un mero cambio de planes se obra un

verdadero cambio en los planos. Nuevamente la expresión no es gratuita y los raptos pueden ser más intelectuales, emocionales o corpóreos, como las expresiones *Epifanía*, *Eureka*, o la francesa *petite mort*, dejan ver.

“Cuando la vida nos asombra con inmerecidas penas o con inmerecidas venturas, metaforizamos casi instintivamente” dice Borges en el idioma de los argentinos (p. 55). Tomada prestada una conocida metáfora del silencio, las metáforas dicen lo que las palabras callan. Más prosaico, cuando el sentido ordinario de las palabras no basta, las metáforas enuncian lo extraordinario. Mejor conviene escuchar a Carlos L. Olmos en su *Hermenéutica del silencio*. “Podemos hablar de tres niveles de desciframiento de la realidad: la palabra, la metáfora y el silencio. O sea: decir, querer decir, no decir. Hay ámbitos donde vale la palabra (lo discursivo) y la expresión, pero hay otros donde ya no sirve de nada, y entonces recurrimos a la metáfora, que es un decir pero que apunta a un más allá de lo dicho. “La metáfora guarda enigmas”, escribió Aristóteles. La metáfora es la muestra de la riqueza del lenguaje humano pero también de sus límites, como lo vieron Gödel, Edith Stein, y recientemente Max Colodro. En la metáfora se hace patente que hay realidades que no se pueden decir o expresar, sino sólo sugerir o insinuar. Realidades-horizonte, inatrapables, indefinibles, inabarcables.” (p. 141).

Lamentablemente, la visión aristotélica puede ser y ha sido leída en sentido contrario a como fue escrita. Las metáforas no son necesariamente meros ornamentos, ni extrañezas, ni su única función es la de evitar lo prosaico o banal. Las metáforas pueden hacer semejante trabajo, pero su esencia no se reduce a ello y, más curioso aún, pueden ejercer, con eficacia y precisión, el trabajo opuesto. Las metáforas son también la vía regia a la cotidianidad. El deseo de escape de la cotidianidad acecha en la cotidianidad. Escapar no es huir, escapar es salir de un peligro y encontrar un resguardo. Con metáforas escapamos de la vida cotidiana pero también nos hundimos en su seno. Las metáforas que habrán de detener la rueda de fuego de lo rutinario, pueden aguardar detrás de un telón, en la reverberación de una sala de concierto, en medio de dos tapas, colgadas en una pared, detenidas en un podio o parecer un muro manchado de luz, sin embargo, abstenerse de pronunciar una metáfora ordinaria puede llegar a ser suficiente desacato como para lograr suspender lo cotidiano en un paréntesis. Dejada a sí misma, la rutina cae dentro de sí, inflexible e irreflexiva, atrapada en sí y por sí. La cotidianidad deja de ser opresiva cuando las rutinas que contiene salen de sí, como el tiempo de los días, reflexivas y flexibles. Opresiva o no, en la eterna espera de algo que la libere de sí misma, la cotidianidad es sede de innumerables metáforas.

Más importante que advertir que la gran mayoría de las metáforas cotidianas están vivas, resulta percatarse que son metáforas en las que vivimos. Esta idea es la que dio título al libro de Lakoff y Johnson, *Metaphors, we live by* (1980), traducido al español como *Metáforas de la vida cotidiana*. El impacto de su publicación no fue menor, la metáfora dejó de ser un tópico reservado a la retórica y a la estética y empezó a ocupar un lugar central en los estudios cognitivos. No obstante que el tratado recibió críticas tan fuertes como justas, sí logró mostrar con contundencia que las metáforas no son ocasionales, independientes y parafraseables como la teoría

clásica habría hecho suponer, sino constantes, estructurales y esenciales en la comprensión y el aprendizaje. Así, por ejemplo, la metáfora orientacional y ubicua arriba es bueno, engloba todo un sistema de conceptos y se ramifica casi de manera automática en numerosas metáforas: asenso, la ascensión, lo elevado, clase alta, su alteza, el altísimo, etc. Lejos de ser meras formas de hablar, las metáforas configuran la manera en que representamos e intervenimos el mundo. La metáfora *Tempus fugit* aportaba un aura de nostalgia a las vidas. La metáfora *tiempo es dinero* ha trastocado nuestras disposiciones y frecuencias. Una vez establecida, estamos tentados a ver que el tiempo no nos sobra, sino que nos falta, que lo debimos haber invertido mejor, que lo hemos despilfarrado, pediremos garantías antes de compartirlo, prestarlo o regalarlo. Nos vuelve, en definitiva, presas fáciles de la enfermedad de la prisa.

A final de cuentas, podemos ver que la alusión del título a las metáforas cotidianas no encierra paradoja alguna sino que incluso ya ha sido cooptado por toda una escuela. Aunque su tratamiento dentro de la filosofía analítica y las neurociencias cognitivas es un tópico de interés, que en sus más de treinta años ha visto un importante desarrollo, aquí yo preferiría intentar elaborar una suerte de alegoría de la metáfora a partir de uno de sus pensadores más devotos, Borges (1899–1986). Empecemos con uno de los dos poemas que dedicó a quien Nietzsche, el filósofo metafórico, consideró su precursor:

SPINOZA

Las traslúcidas manos del judío
Labran en la penumbra los cristales
Y la tarde que muere es miedo y frío,
(Las tardes a las tardes son iguales.)
Las manos y el espacio de jacinto
Que palidece en el confín del Ghetto
Casi no existen para el hombre quieto
Que está soñando un claro laberinto.
No lo turba la fama, ese reflejo
De sueños en el sueño de otro espejo,
Ni el temeroso amor de las doncellas.
Libre de la metáfora y del mito
Labra un arduo cristal: el infinito
Mapa de Aquél que es todas Sus estrellas.

Del poema (*El Otro, El Mismo* 1964, 930) podríamos señalar la exquisita cadena de metáforas finales. El infinito como arduo cristal se aprovecha de que la elaboración de un tratado de la ética según el método geométrico es una imagen asombrosamente semejante a la del tallado de una lente, oficio con el que Spinoza resolvía su cotidianidad. Aquello que es todas sus estrellas tiene por respuesta: el universo. Pero Borges escribe *Aquel*; basta con esa sola pincelada para equiparar a dios y el universo. *Deus sive natura* es la línea que reduce el pensamiento de

Spinoza, con esta ecuación, que Borges no califica como metáfora, Spinoza niega el dualismo cartesiano, la *res cogitans* y *res extensa* no serían sino dos atributos de la infinitud que conforma una única substancia.

Sin embargo, si traje a colación este poema es porque me sirve para enfatizar dos puntos de diferente calado. Primero, que la metáfora es ubicua en Borges. Con esto me refiero a que su obra, como la de casi todos los escritores, está colmada de líneas metafóricas, pero a diferencia de la de casi todos los escritores, también rebosa, ya sean sus poemas, sus cuentos, sus ensayos, sus conferencias, o sus memorables prólogos, de logradas líneas donde la palabra metáfora reposa explícita. No es una habilidad reprochable saber deslizar semejante palabra entre las grietas de tinta de la página en blanco. El segundo punto es una advertencia de lo que sigue, Borges es un autor que se repite. Lo anterior puede decirse con escarnio o como una mera descripción, en este caso no es ninguno de los dos. En lo personal disfruto la reiteración borgiana y, por tanto, la celebro. Además resulta encomiable ver que el arte, que presuntamente vence a la cotidianidad, no es menos repetitivo que esta. Así por ejemplo, la línea “libre del mito y la metáfora”, del poema al príncipe de los filósofos, se repite en una entrada del *Atlas* de 1984 dedicada a un diálogo abstracto entre dos griegos que “no polemizan. Y no quieren persuadir ni ser persuadidos, no piensan en ganar o en perder. Están de acuerdo en una sola cosa; saben que la discusión es el no imposible camino para llegar a una verdad. Libres del mito y de la metáfora, piensan o tratan de pensar. No sabremos nunca sus nombres. Esta conversación de dos desconocidos en un lugar de Grecia es el hecho capital de la Historia. Han olvidado la plegaria y la magia” (p. 415). No libre del mito de la ausencia de mitos ni de la falacia que antepone singulares a plurales, Borges titula a este pequeño gran texto *Principio*. Lo que resultará esencial para las siguientes reflexiones, es considerar lo que Borges deja fuera vía la compulsión a la repetición de un esquema.

Una inspección histórica de la metáfora revela al menos tres fases en el pensamiento borgiano. Una de juventud donde Borges estaba como encantado por las metáforas. A esta siguió, predeciblemente, una fase de desencanto y una tercera, propia de la vejez, de reencantamiento con las metáforas ancestrales. Además del interés que estas averiguaciones nos ofrezcan, me interesa mostrar que estas tres fases reproducen las tres instancias que acabamos de ver respecto a la metáfora y la vida cotidiana. En la primera, a la metáfora se le confiere el papel de heroína en la lucha contra la cotidianidad. En la segunda, lejos de rescatarnos, la metáfora se descubre como la villana que nos hunde en lo cotidiano. En la tercera, las metáforas no son un escape, simplemente de la metáforas no se escapa. No obstante, al hacerlas conscientes y presentes, podemos usarlas en lugar de ser usados por ellas.

La primera fase queda encapsulada en el periodo ultraísta de Borges. El ultraísmo fue una especie de fiebre que aquejó a su generación. Estos jóvenes poetas, fatigado de los lugares comunes en que la poesía se había estancado, querían, a toda costa, renovarla a partir de una síntesis de lo que consideraban su elemento primordial, la metáfora. En otras palabras, para liberar la poesía querían liberar la metáfora. Lo anterior resulta más claro en las palabras del joven Borges:

“(El artista) puede asumir todas las formas entre aquellos dos polos antagónicos de la mentalidad, que son el polo impresionista y el polo ex-

presionista. En el primero, el individuo se abandona al ambiente; en el segundo, el ambiente es el instrumento del individuo... Sólo hay, pues, dos estéticas: la estética pasiva de los espejos y la estética activa de los prismas. Ambas pueden existir juntas (...) Siempre ha sido costumbre de los poetas ejecutar una reversión del proceso emotivo que se había operado en su conciencia; es decir, volver de la emoción a la sensación, y de ésta a los agentes que la causaron. Yo -y nótese bien que hablo de intentos y no de realizaciones colmadas- anhelo un arte que traduzca la emoción desnuda, depurada de los adicionales datos que la preceden. Un arte que rehuyese lo dérmico, lo metafísico y los últimos planos egocéntricos o mordaces. Para esto -como para toda poesía- hay dos imprescindibles medios: el ritmo y la metáfora. El elemento acústico y el elemento luminoso. El ritmo: no encarcelado en los pentagramas de la métrica, sino ondulante, suelto, redimido, bruscamente truncado. La metáfora: esa curva verbal que traza casi siempre entre dos puntos -espirituales- el camino más breve” (*Anatomía de mi Ultra*).

De esta misma época es el primer tratado sobre la metáfora con el que Borges busca dar el respaldo teórico a su acción estética. El tímido título *Examen de Metáforas* (1924), esconde un verdadero manifiesto. “No hay una sustancial semejanza entre la metáfora y lo que los adeptos en la ciencia nombran la explicación de un fenómeno. Ambas son una vinculación tramada entre dos cosas distintas, a una de las cuales se la trasiega en la otra. Ambas son igualmente verdaderas o falsas (...) Así cuando un geómetra afirma que la luna es una cantidad extensa en las tres dimensiones, su expresión no es menos metafórica que la de Nietzsche cuando prefiere definirla como un gato que anda por los tejados” (p. 201). Además el manuscrito sirve como una suerte de inventario, ahí esperan clasificadas las metáforas “que se limitan a barajar los datos sensorios”, que equivocan la “trabazón causal”, que “cristalizan el tiempo en el espacio” y aquellas en que “el espacio se desborda en el tiempo”, aquellas que “desnuda la pavorosa afirmación que hay en muchos vocablos negativos”, aquellas “que unifican lo múltiple” o viceversa, e incluso “las que se hallan al margen de la intelección” (pp. 204-5).

El título del desencanto que otorgué a la segunda fase quizá no sea la más clara. Pocos años después del manifiesto de la metáfora, se incluyó en *El Idioma de los Argentinos* (1928) un nuevo ensayo titulado *Otra Vez la Metáfora*. En él se repiten metáforas ya enunciadas en sus textos anteriores pero esta vez revestidas por el espíritu del quizá. “Ayer he manejado los argumentos que la privilegian, he sido encantado por ellos; hoy quiero manifestar su inseguridad, su alma de tal vez y quién sabe” (p. 51). Borges intenta recordarnos en este opúsculo que incluso si todas las palabras fuesen metáforas muertas, ello no implicaría mayor nostalgia o pasión alguna distinta del alivio. Por fortuna podemos charlar sin tener que perdernos en las imágenes escondidas en cada palabra. “Creo que es imposible prescindir de metáforas al hablar y que es imposible entendernos sin olvidarlas. ¿A qué pensar en ingenieros de puentes cuando oigo la palabra pontífice y en cinturones cuando oigo la palabra zona y en chivatos cuando oigo la pa-

labra tragedia y en cuerdas trenzadas cuando oigo la palabra estropajo y en mandaderos si me hablan de ángeles y en precaverme de piratas si me hablan de abordar un problema?” (p. 52).

Un desencantado escritor quiere desencantar a sus lectores. Si de la metáfora se celebra su poder de énfasis, Borges está determinado a mostrarnos que en esto no es única ni superior. “He leído muchas metáforas sobre la sufrida lentitud de los bueyes; ninguna me ha impresionado tanto como esta observación nada metafórica, hecha por el algunas veces poeta Gabriel y Galán: ‘.los bueyes de cuyos bezos charolados cuelgan tenues hilos de baba transparente que el manso andar no quiebra’” (p. 53).

En definitiva, se trata del más provocador de sus textos sobre la metáfora. No había peor ofensa que rebajar la metáfora, el único artificio que quizá revela lo poético de la naturaleza en sí misma, a mero ornato. Y esto es justo la manera con que Borges cierra. Sin embargo el agravio no se consume, pues Borges prepara la maniobra con un giro conceptual, tildable bajo su propia glosa de una vindicación sobre el lujo y el ornamento. “La concepción clásica de la metáfora es quizá la menos imposible de cuantas hay: la de considerarla como un adorno. Es definición metafórica de la metáfora, ya lo sé; pero tiene sus precepciones. Hablar de adorno es hablar de lujo y el lujo no es tan injustificable como pensamos. Yo lo definiría así: El lujo es el comentario visible de una felicidad (...) [Usamos metáforas porque] queremos no ser menos que el mundo, queremos ser tan desmesurados como él” (p. 55).

Borges encontró en el juego del demérito una forma de subir la apuesta y un ardid cosmético devino una visión cósmica de la metáfora: de la abundancia, fecundada y fecundante. La medida podrá ser un adjetivo y verbo adecuados para una empresa que pretenda imponer censos, pero no para una ciencia que busque adentrarse en la abundante y desmesurada extrañeza del mundo. Si la observación anterior resulta excesiva y una mezcla de arte y ciencia, consigue lo que buscaba. En todo ámbito, sedimentadas, las cosas aguardan demasiado cerca de sí mismas como para revelarse. Sacudidas y arrojadas por la metáfora a dominios disímiles, las cosas regresan a sí mismas en su afinidad con la distancia, en su extrañeza revelada.

No llamé madurez sino vejez la siguiente fase de Borges para cumplir con una repetida intención en sus últimas obras. Pero sin bien esto respeta el pensamiento borgiano es injusto con su cronología. A menos, claro está, que uno esté dispuesto a aceptar la tesis, poco polémica por otra parte, de que Borges fue un alma vieja. Desde el *Cuaderno II*, de la *Bitácora de Buenos Aires*, con fecha junio de 1937 encontramos *Inscripciones* totalmente repuestas del fervor por alejarse del fervor las metáforas. “Las definiciones taxativas del arte literario —lo valedero es la metáfora (el finado ultraísmo), lo valedero es la metáfora más la rima (Lugones, 1909), lo valedero es la invención de extraños detalles (yo, pienso que con Josef von Sternberg), lo valedero es la sintaxis (yo también, otras noches)— sirven un justo fin: despejar un poco los diezmiles y los cienmiles de libros que el atolondrado tiempo acumula” (*Textos recobrados* 1931–1955, 168).

La obra de Borges tiene curiosas dimensiones. Se trata de una breve obra de cardinalidad extensa. En su prólogo al *Informe Brodie*, a manera de correctivo o súplica, escribió que aunque debía ser tomado de alguna forma, no lo fuera como fabulista. Sin embargo, yo creo que de su trabajo una moraleja resulta obligada: no es mucho lo que puede decirse bien. Justo por ello, no querré extenderme en esta conferencia y, sin embargo, al parecer es lo que intento, ruego me perdonen. En el Diario *La Nación*, Buenos Aires, 20 de septiembre de 1953, aparece un texto ti-

tulado *Diálogos del asceta y el rey* que tiene por propósito conjeturar, a partir de ejemplos derivados de fuentes orientales y occidentales, que todas las fábulas son variaciones sobre un reducido número de temas arquetípicos. “En las historias que he referido, un asceta y un rey simbolizan la nada y la plenitud, cero y el infinito; símbolos más extremos de ese contraste serían un dios y un muerto, y su fusión más económica, un dios que muere (...) Fuera de su virtud, que puede ser mayor o menor, los textos anteriores, diseminados en el tiempo y en el espacio, sugieren la posibilidad de una morfología (para usar la palabra de Goethe) o ciencia de las formas fundamentales de la literatura.”

Esta morfología es la idea que estructura los escritos sobre la metáfora de Borges a partir de los años 30. Quizá su comprensión más depurada sobre la metáfora –o al menos así suele pensarse– se tiene en *Historia de la Eternidad* (1936). Dos textos atacan directamente el problema. El primero el titulado *Las Kenningar*, un texto que Borges supuso no tendría lectores, está dedicado a lo que calificó “una de las más frías aberraciones que las historias literarias registran”, una prueba, vía reducción al absurdo, del despropósito que encierra intentar encontrar metáforas nuevas. Ejemplos islandeses de *kenningar* son “casa de las aves”, para nombrar al aire, o “cisne rojo” para llamar al cuervo. Por supuesto, las *kenningar* se combinan, si “el fragor de los dardos” es la batalla, “la llama del fragor de dardos” es la espada. Borges usó el exceso contenido en las *kenningar* como un recordatorio de que las metáforas debían y deben estar fundadas sobre las cosas, no sobre el lenguaje. De nada nos vale un juego de palabras que pueda impresionar pero que no revele o comunique. Las metáforas deben advertir, en un mundo cuya complejidad nos escapa, la semejanza de lo desemejante y la desemejanza de lo semejante.

El segundo texto, *La Metáfora*, cierra con la que sabemos es la tesis central. “El primer monumento de las literaturas occidentales, la *Iliada*, fue compuesto hará tres mil años; es verosímil conjeturar que en ese enorme plazo todas las afinidades íntimas, necesarias (ensueño-vida, sueño-muerte, ríos y vidas que transcurren, etcétera), fueron advertidas y escritas alguna vez. Ello no significa, naturalmente, que se haya agotado el número de metáforas; los modos de indicar o insinuar estas secretas simpatías de los conceptos resultan, de hecho, ilimitados (...) Algún día se escribirá la historia de la metáfora y sabremos la verdad y el error que estas conjeturas encierran” (p. 384).

A estas alturas ya es más que clara la idea, “a presuponer (y a verificar)”, que Borges ya no habrá de desechar, “que el número de fábulas o de metáforas de que es capaz la imaginación de los hombres es limitado, pero que esas contadas invenciones pueden ser todo para todos”, como se lee en el *Epílogo a Otras Inquisiciones* (p. 775). Borges la repite una y otra vez en sus escritos y la utiliza para conformar sus conferencias. Véase, por ejemplo, el inicio de aquella dictada en 1942 a propósito de Nathaniel Hawthorne. “Empezaré la historia de las letras americanas con la historia de una metáfora; mejor dicho, con algunos ejemplos de esa metáfora. No sé quién la inventó —es quizá un error suponer que puedan inventarse metáforas. Las verdaderas, las que formulan íntimas conexiones entre una imagen y otra, han existido siempre; las que aún podemos inventar son las falsas, las que no vale la pena inventar. Esta que digo es la que asimila los sueños a una función de teatro” (*Otras Inquisiciones*, 670).

También en *Otras Inquisiciones* (1952) se retoma la tesis. Curiosamente Borges elige a Pascal como complice. *Los Pensamientos* de Pascal suelen resultar pensamientos propios en una

voz ajena para la mayoría de sus lectores, en la lectura de Borges no son más que el predicado de un sujeto (*Otras Inquisiciones*, pp.703-5). Borges argumenta con un símil: La *quintaescencia* del polvo no habla de esa pieza de trabajo que es el hombre en general sino del vacilante príncipe danés en particular. Y, aunque tampoco lo dice con estas palabras, el telón de fondo es el de un poeta que hablando de sí, habla de ti, por ti, para ti; verbigracia, de Quevedo, el polvo enamorado. Borges ve en Pascal “uno de los hombres más patéticos de la historia de Europa”; “uno de los más vanos y frívolos”; uno que “No es un místico”; uno que supone el cielo como galardón y el infierno como castigo, uno de los que “no saben hablar con los ángeles” y que “Menos le importa Dios que la refutación de quienes lo niegan.” Ve también en su pluma el mejor ejemplo para conjeturar que la historia universal es la historia de algunas metáforas.

La Esfera de Pascal (1951) comienza así: “Quizá la historia universal es la historia de unas cuantas metáforas. Bosquejar un capítulo de esa historia es el fin de esta nota” (*Otras Inquisiciones* 1952, 636). De Colofón seis siglos antes de nuestra era a Clermont-Ferrand en el siglo XVII, Borges hace el erudito recuento de aquellos pensadores que utilizaron la metáfora de una esfera eterna o infinita, para hablar de la deidad o del universo. Variaciones de la misma metáfora fueron pronunciadas en la antigüedad con solemnidad o embriaguez geométrica, en el medioevo como una glosa de la omnipotencia, en el renacimiento con exultación, y en el siglo XVII con desesperación. “El espacio absoluto que había sido una liberación para Bruno, fue un laberinto y un abismo para Pascal. Éste aborrecía el universo y hubiera querido adorar a Dios, pero Dios, para él, era menos real que el aborrecido universo. Deploró que no hablara el firmamento, comparó nuestra vida con la de naufragos en una isla desierta. Sintió el peso incesante del mundo físico, sintió vértigo, miedo y soledad, y los puso en otras palabras: ‘La naturaleza es una esfera infinita, cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna.’ Así publica Brunschvicg el texto, pero la edición crítica de Tourneur (París, 1941), que reproduce las tachaduras y vacilaciones del manuscrito, revela que Pascal empezó a escribir *effroyable*: ‘Una esfera espantosa, cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna.’ Quizá la historia universal es la historia de la diversa entonación de algunas metáforas” (p. 638).

Que la historia universal y la historia de las metáforas se confunden, es una tesis exquisita. La elección de Pascal como sujeto de su desarrollo, guarda una intrigante arista, no creo que espuria aunque tampoco un hallazgo, que Borges pasó de largo. El pasaje inquirido (*Desproporción del hombre*, fragmento 72), donde Pascal enuncia la esfera infinita, contiene un doble lamento. El primero va de afuera hacia adentro, el segundo de adentro hacia afuera. El primero, que ha sido ampliamente difundida, refiere a la soledad de haber sido abandonados en medio de un universo infinito, equidistantes de la nada y del todo. El segundo lamento es leído con menos énfasis aún cuando no fue escrito con menos fuerza y refiere a nuestra condición de seres de en-medio. Criaturas de en-medio, en el ecuador de los polos espiritual y material, nuestra suerte es la mezcla. Así, en nuestro intento por entender cualquier cosa, no solo el infinito huye de nosotros sino que en su persecución arrastramos nuestro ser de en-medio por todas partes, nuestra mediocridad si se prefiere. “Impregnamos con nuestro saber compuesto todas las cosas simples que contemplamos” (*Pensamientos*, p. 103). Para Pascal, la pureza escapa de la mezcla como el infinito de lo finito. De la misma manera que nuestro conocimiento finito no aprehende el infinito, nuestro saber compuesto no aprehende lo puro. “De (este saber compuesto) viene que

casi todos los filósofos confunden las ideas de las cosas, y hablan espiritualmente de las cosas corporales y corporalmente de las cosas espirituales” (*idem*). En otras palabras, Pascal descubre una razón metafísica de nuestro ser metafórico, nuestra naturaleza compuesta nos obliga.

Codiciando la pureza, Pascal desesperó de la metáfora y la llamó confusión. Resulta intrigante que el escenario antitético también haga de la metáfora una confusión. Para el Heidegger de las lecciones 1955-56 en la universidad de Friburgo, nuestra concepción de metáfora reposa en la separación entre dos dominios independientes, el sensible (físico) y el no sensible (meta-físico). Este dualismo es la característica definitoria de lo que llamamos *Metafísica*, forma definitiva del pensamiento de occidente desde que uno de los griegos dialógicos del *Atlas* de Borges tuvo por nombre Platón. Ahora bien, si uno comprende que el dualismo es impostado, que la distinción fundacional entre sensible y no sensible es inadecuada, la *Metafísica* pierde su estatus decisivo de forma de pensamiento y, Heidegger concluye, la metáfora deviene confusión, por decir lo menos.

Pero no será aquí donde inspeccionaremos a detalle tan turbulento tema. Además, en los líneas previas ya se encuentran sugerencias que socavan la pretensión de hacer de la metáfora una llana confusión. Más aún, dado que las metáforas no son meras formas de relatar el mundo, sino formas de habitarlo y transformarlo ¡qué importa que la ninfa sea cristal de confusión si la metamorfosis habrá de consumarse!

Como ya repetimos, para Borges el número de metáforas basales está cifrado, lo que aguarda indefinido es la forma punzante, llena de esperanza o desesperanzada, de entonarlas. La única posibilidad de novedad en la metáfora radica, según Borges, en su entonación. En este sentido, incluso una metáfora letra a letra indistinguible de otra (de Menard y Cervantes, por ejemplo), sería nueva si nuevo es su tono. Por ello Borges estuvo menos interesado en la denuncia del plagio que en su festejo. Para Borges los autores consagrados crean a sus predecesores y en la historia de las ideas lo que hay no es plagio sino deuda mutua. Borges es definitivo en estos temas y sin embargo perdió matices esenciales. Menos interesante resulta el anuncio de que las grandes metáforas ya han sido enunciadas pero aguardan nuevos pronunciamientos, que reparar en su posible denuncia y su renuncia. Las metáforas son hijas de su tiempo y madres de nuevas épocas. La edad de piedra, de bronce, de hierro, son metáforas justas, pues el desarrollo tecnológico de cada época impregna las metáforas que la rigen. De igual manera, fueron ciertas metáforas las brújulas que direccionaron pero también obstaculizaron los desarrollos del incipiente complejo científico-tecnológico de cada época. Condenados a una relación especular con la tecnología, fuimos antes de ayer insufladas criaturas de barro o maíz, ayer autómatas hidráulicos, luego mecánicos y por último eléctricos. Hoy, somos redes, robots o computadoras de carne. Sólo una metáfora reemplaza otra metáfora; denunciar y renunciar a ciertas metáforas significa, entonces, consolidar el conocimiento de mañana.

Bibliografía

Borges, Jorge Luis

___ *Anatomía de mi 'Ultra'*, en *Ultra*, nº 11, Madrid, 20 mayo 1921. [Recogido en *Textos recobrados, 1919-1929*, Buenos Aires, Emecé. 1997].

___ *Examen de metáforas*, en *Alfar*, nº 40, La Coruña, mayo 1924, pp. 11-12 y *Alfar*, nº 41, junio-julio 1924, pp. 4-5. [Recogido por Carlos García en *Fragmentos*, números 28/29, p. 199/212 Florianópolis/ jan - dez/ 2005].

___ *Nueve ensayos dantescos*. Recogido en *Obras completas 1975-1985*, María Kodama y Emecé Editores, Buenos Aires. 1989. pp. 341-374.

___ *El idioma de los argentinos* (1928). Madrid: Alianza, 1998. [*La metáfora*, en *La Prensa*, Buenos Aires, 31 octubre 1926, 2ª sec., p.6. Recogido en *El idioma de los argentinos*, por Manuel Gleizer con el título "Otra vez la metáfora"].

___ *Historia de la Eternidad* (1936) en *Obras Completas 1923-1972*, Editor Carlos V Frías. Emecé Editores, Buenos Aires. 1974. pp. 374-423.

___ *Textos Recobrados 1931-1955*. María Kodama y Emecé Editores, Barcelona. 2002.

___ *Otras Inquisiciones* (1952) en *Obras Completas 1923-1972*, Editor Carlos V Frías. Emecé Editores, Buenos Aires. 1974. pp. 631-775.

___ *El Otro, El Mismo* (1964) en *Obras Completas 1923-1972*, Editor Carlos V Frías. Emecé Editores, Buenos Aires. 1974. pp. 850-949.

___ *Atlas* (1984) en *Obras completas 1975-1985*, María Kodama y Emecé Editores, Buenos Aires. 1989. pp. 401-450.

Heidegger, Martin. *La proposición del fundamento*. Ediciones del Serbal. 2003.

Husserl, Edmund. *The Crisis of European Sciences and Transcendental Phenomenology*. David Carr (tr.) Northwestern University press Evanston. USA. 1970.

Lakoff, George & Johnson, Mark. *Metaphors We Live By*. University of Chicago Press; Edición: Revised ed. 2003.

Lakoff, George & Johnson, Mark. *Metaforas de la vida cotidiana*. Jose Antonio Millán y Susana Narotzky. Catedra, Colección Teorema. 2005.

Olmos, Carlos L. *Hermenéutica del Silencio en Brevetario y otros ensayos filosóficos*. Universidad de Colima, 2011. pp. 135-144.

Pascal, Balise. *Pensamientos*. Edición a cargo de Oscar Andrieu. <http://www.elaleph.com>

Schopenhauer, Arthur. *El mundo como voluntad y representación*. Madrid, Akal. Traducción de Rafael-José Díaz y Montserrat Armas. 2005.

Otras fuentes

Shakespeare, William. *Richard II. The Complete Works of William Shakespeare*. <http://shakespeare.mit.edu>

Créditos fotográficos

Pag. 8: AD03275 (Jorge Luis Borges): <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/retrato-jorge-luis-borges> [Consultado: octubre 2018]



Entre el miedo y el bandolerismo: la vida cotidiana en el siglo XIX

Guadalupe Ríos de la Torre

UAM-AZCAPOTZALCO

“En la tumba de los mártires es donde crecen los laureles de la victoria”.

Ignacio Manuel Altamirano.

El largo camino para fundar un estado

Los fundadores del estado mexicano soñaron que la independencia obraría milagros: conquistar la libertad, la igualdad y la justicia, además de que se recobraría, sin el peso de la dependencia de España, la prosperidad que la Nueva España había vivido en el siglo XVII; pero las deudas, la paralización de la hacienda pública, la discordia civil y las amenazas externas lo impidieron.

La compleja situación de México, que contaba con una población heterogénea y multicultural, también impidió encontrar la fórmula adecuada de gobierno, sobre todo la que buscaban aquellos fundadores que confiaban en que el secreto estaba en redactar una constitución adecuada para el país. De esa manera, se experimentaron gobiernos que siempre chocaban con los mismos problemas.

¿Actualmente podemos advertir los graves problemas que enfrentaron los hombres que fundaron nuestra nación?

A casi dos siglos de distancia, todavía nos acompañan algunos: población variada, vergonzosa desigualdad social y bancarrota económica.

Los padres fundadores, casi sin experiencia política, tuvieron que responder al reto de crear y desarrollar instituciones que gobernarán el gigantesco territorio, carente de comunicaciones y escasamente poblado, cuya sociedad se había empobrecido y desarticulado con las reformas borbónicas y con la lucha independentista. (Brading, 1971, pp.102-103)

Eso no era todo: la vieja prosperidad y la vasta extensión del virreinato hicieron que se convirtiera en una presa apetitosa para las potencias europeas y para su dinámico vecino del norte.

La fundación del nuevo estado mexicano se dificultó por el deterioro económico y la división política y social, situación agravada por las amenazas del exterior. El optimismo que sus-

citó el imperio chocó con la realidad, pero todos consideraron que, al establecerse un gobierno adecuado, se superarían con éxito todos los problemas por los que atravesaba la nueva nación. Sin embargo, el liberalismo, federal o central, no logró unificar a una población heterogénea, ni tampoco disminuyó el contraste social ni el índice de mortalidad. El proyecto de instaurar la educación pública, a pesar de ser un objetivo importante desde el principio, se llevó a cabo hasta 1867. Mientras tanto, la escasez de comunicaciones mantuvo aisladas a muchas comunidades y la lenta secularización trajo cambios en las costumbres y en las ideas.

La independencia transformó a la sociedad, a pesar de la continuidad de muchas prácticas. La Iglesia, blanco favorito de las reformas borbónicas, lo continuó siendo durante la república y todavía más con las *Leyes de Reforma*. Un aspecto negativo al respecto fue que la pérdida de sus bienes afectó a la población al desaparecer los servicios sociales ofrecidos por ella como hospitales, escuelas, asilos. Del lado positivo, el golpe a sus bienes materiales purificó a la Iglesia mexicana y se fortaleció su función espiritual.

Las costumbres tradicionales se modificaron debido a la influencia extranjera, pero la transformación sucedió después de un largo proceso. Los liberales impusieron un cambio de estilo. La ostentación de los años santanistas con sus juegos de azar, apuestas y derroches, dieron lugar a la seriedad y a la rigidez de los hombres de la Reforma. Los uniformes, las condecoraciones y las festividades dispendiosas se sustituyeron por trajes negros y por la sencillez republicana de las ceremonias cívicas. Incluso los reformistas hicieron campaña contra los juegos de azar, las peleas de gallos y las corridas de toros.

La politización de la sociedad con el establecimiento de la representación política determinó la aparición de escritos sociales e hizo madurar el periodismo.

Cabe decir que la era liberal otorgó gran libertad de prensa y le dio renombre a escritores y periodistas como Ignacio Ramírez, *El Nigromante*, Francisco Zarco, Guillermo Prieto, Manuel Payno, Ignacio Manuel Altamirano, Juan A. Mateo, así como a Vicente Riva Palacio. (Poncelis, 1968, p.87)

La literatura produjo novelas, dramas, ensayos y memorias, tal como afirma Josefina Zoraida Vázquez:

El nacionalismo hizo florecer la novela costumbrista y la histórica, que empezaron a imprimirse por entregas. El estudio de la historia mantuvo su lugar privilegiado y la necesidad de promover la consolidación nacional.

Por otra parte, la misma autora menciona:

La intervención francesa despertó un nacionalismo que iba permear todas las formas culturales, el arte, la literatura y la música. Ignacio Manuel Altamirano fue su principal promotor con sus tertulias literarias y su revista *Renacimiento*, cuyas páginas abrió a escritores liberales y conservadores. (Vázquez, 2004, pp.181-191)

El nacionalismo hizo florecer la novela costumbrista y la histórica, que empezaron a imprimirse por entregas. Así, la cultura de transición se fue convirtiendo en expresión de una sociedad verdaderamente republicana.

Ignacio Manuel Altamirano y la escena nacionalista

La intención nacionalista y educativa de Ignacio Manuel Altamirano, así como el afán de llevar a la literatura sus preocupaciones sociales, culturales y políticas, se refleja en sus artículos periodísticos, en sus novelas y en su poesía. (Poncelis, 1968, 186-187)

El periodista fundó los periódicos:

El Eco de la Reforma (1867)

El Correo de México

Renacimiento (1889)

El novelista escribió las obras:

Clemencia (1869)

El Zarco (1901)

Navidad en las Montañas (1870)

El poeta

Sus poemas están agrupados bajo el título de *Rimas*. Como poeta es romántico y clásico a la vez, aunque en algunos de sus versos muestra un estilo mucho más clásico que romántico.

Altamirano probablemente fue el primero que denominó novelas sociales a las producciones de un grupo de novelistas de principios de la segunda mitad del siglo XIX. (Sandoval, 2008, p11)

Entre el miedo y el bandolerismo.

La vida Cotidiana en el siglo XIX: *El Zarco*

Para abordar la literatura como fuente histórica ha de partirse del supuesto de que la obra literaria, más allá de la propuesta estética, así como de la técnica poética y narrativa, da cuenta de la visión que el autor tiene de su tiempo, de su mundo y de su contexto, todo esto sirve para crear relatos paralelos de la realidad, o bien ficticios. "En el acto de escritura, el autor filtra su visión de la realidad, sus esperanzas, sus filias y fobias." (Cortés, 2008, p.32)

Por otra parte, para que la obra literaria responda a las interrogantes del historiador éste debe atender a las propuestas de Ricoeur y Gadamer, quienes señalan la importancia de abordar al texto y al autor en sus respectivos contextos: temporal, político y cultural. De esta manera, el autor de una obra se transforma en fuente histórica. (Cortés 2008, p. 67)

La novela *El Zarco* muestra a través de dos historias de amor los valores morales y la ideología nacionalista, una visión del México que poco a poco se iba conformando cultural, social y políticamente. Dichas historias sirven de telón de fondo a la otra historia, sin duda aleccionadora, apasionada e intensa e inscritas dentro de la mejor tradición costumbrista de la novela del siglo XIX.

La novela es un enunciado de una indagación tanto individual como colectiva de un espejismo: hacer de México una nación moderna, fuerte, respetable, conformada por una cultura secular y laica con sus propias modalidades.

La acción de *El Zarco* comienza en Yautepec, un pueblo situado en Morelos, lugar donde los habitantes vivían atemorizados por los horrores de bandidos y malhechores que rondaban de manera frecuente la zona y que sembraban el pánico para mejor acometer sus atrocidades y robos.

Estos bandidos, conocidos como los plateados, por su vestimenta ostentosa y adornada con el deslumbrante metal que les daba nombre, eran liderados por el *Zarco*, nombrado así por poseer unos ojos de color azul muy claro, ante quien todos sentían pavor, incluso las autoridades.

Él no había amado a nadie, pero en cambio odiaba a todo el mundo: al hacendado rico cuyos caballos ensillaba y adornaba con magníficos jaeces, al obrero que recibía cada semana buenos salarios por su trabajo, al labrador acomodado que poseía fértiles tierras y buena casa, a los comerciantes de las poblaciones cercanas, que poseían tiendas bien abastecidas, y hasta a los criados, que tenían mejores sueldos que él.

Si bien los robos parecían ser la principal actividad de *El Zarco*:

...Las noticias de sus infames proezas, de sus horribles venganzas en las haciendas en que había servido, de su fría crueldad y de su valor temerario, le habían dado una fama espantosa. (Altamirano, 2014, pp.21-22)

En efecto, no estamos frente a un bandolero romántico metido a criminal para vengar algún ultraje o por haber sido víctima de alguna injusticia, con alguna razón que explicara su actuar o que se opusiera a algún régimen considerado injusto, tampoco se trata de un bandido heroico que deba enfrentarse justificadamente a algunas estructuras sociales o jurídicas.

Para completar la imagen del bandolero, Eric J. Hobsbawm menciona esta característica:

Se trata en general de un hombre joven y soltero o sin cargas familiares, aunque sólo sea porque resulta mucho más difícil para un individuo sublevarse contra el aparato del poder una vez contraídas responsabilidades familiares. (Hobsbawm, 2001, p. 33)

Otro personaje de esta novela es Manuela, hija de doña Antonia y amiga de Pilar. Manuela estaba enamorada del *Zarco* y lo imaginaba como un hombre valiente, capaz de cualquier cosa, de enfrentar a cientos de enemigos y vencerlos, un hombre de aventura que tenía a su alrededor a compañeros que lo admiraban y le eran fieles y leales. Veía al *Zarco* como a un hombre de liderazgo, capaz de movilizar a cientos de personas para consumar los robos.

Aunque los papeles protagónicos, tanto de héroes como de villanos, están reservados a los personajes masculinos, no pocas mujeres ocupan un lugar importante. Ellas comparten las

características de las personas de su condición en términos generales. Manuela es una mujer de clase acomodada, frívola, ignorante, superficial, vanidosa y egoísta.

... Blanca, con esa blancura un poco pálida de las tierras calientes, de ojos oscuros y vivaces y de boca encarnada y risueña, tenía algo de soberbio y desdeñoso que le venía seguramente del corte ligeramente aguileño de su nariz, del movimiento frecuente de sus cejas aterciopeladas de lo erguido de su cuello robusto y bellissimo o de su sonrisa más bien burlona que benévola. Estaba sentada en un banco rústico. Estaba sentada en un banco rústico y muy entretenida en enredar en las negras y sedosas madejas de sus cabellos una guirnalda de rosas blancas y de caléndulas rojas. (Altamirano, 20014, p.7)

Otro personaje femenino es Pilar, una joven seria y sumisa que siente un afecto especial por Nicolás, aunque éste estaba enamorado de Manuela. Nicolás es el herrero de la hacienda de Atlahuayán, caracterizado por ser un hombre muy apreciado por la gente, por ser muy trabajador y honrado.

En *El Zarco*, el carácter de Nicolás tiene una noble semejanza con el autor, de tipo indígena:

Se conocía que era un indio, pero no un indio abyecto y servil, sino un hombre culto, embellecido por el trabajo y que tenía la conciencia de su fuerza y de su valer. (Altamirano, 20014, p. 29)

La madre de Manuela, doña Antonia, corresponde a la moral social, con el deber ser de la mujer y con el entorno sensorial en el que se desenvuelve: sus ademanes, sus gustos, su comportamiento y sus actividades, en forma individual, pero también integrados y puestos en práctica ante la sociedad. En principio podemos suponer que todas las mujeres del mismo nivel social hacían más o menos las mismas cosas en su espacio privado y en la vida diaria. (Ríos, 2004, pp.67-68)

En este ejemplo de familia se condensaron los valores tradicionales a las jerarquías, obediencia y sumisión que abandonaron el imaginario social de la nueva época, al mismo tiempo que se afianzaron los paradigmas de la vida moderna, actual y cosmopolita, el amor a la patria y el resto a las instituciones.

Más adelante en la novela, Manuela y el *Zarco* se ven a escondidas en la huerta de doña Antonia al anochecer, y finalmente, la joven se fuga con su amado, el cual le regalaba joyas robadas de sus motines. A partir de ese momento Manuela vivirá al lado del plateado y estará dispuesta a sacrificar aquella vida que tenía de buenas costumbres, paz, tranquilidad, por una vida de aventuras y riesgos que le ofrece el bandido, en resumen, el amor hacia éste la cegó. Doña Antonia muere después de saber que su hija se ha escapado con el bandido.

De igual manera en la novela citada, el autor nos muestra a un grupo de hombres que cubren el abanico de las ignominias sociales y económicas que, según su perspectiva, aquejan al país.

Día con día Manuela se daba cuenta de la clase de personas con las que ahora vivía, hombres sin escrúpulos de la más baja calaña, dispuestos a torturar, a matar, por cualquier cosa, hombres salvajes y sin sentimientos.(Altamirano, 20014, p. 70)

Dentro de la novela es importante mencionar el papel que jugó el ejército comandado por Martín Sánchez Chagollán, como símbolo y baluarte político del grupo liberal.(Florescano, 2006, p.110)

Consideraciones finales

Si partimos del argumento leído es viable encontrar las siguientes características, se trata de una novela social escrita por un liberal que se orienta dentro de un tejido plenamente romántico, fuertemente nacionalista y politizado. A través de la sensibilidad, de la visión de escuchar sus sentimientos, es posible arrepentirse y expiar los pecados pasados. Asimismo, motivado por el romanticismo, este trabajo muestra una libertad de fronteras entre géneros que en ocasiones da la apariencia de notas periodísticas.

El autor hace un análisis profundo de la historia mexicana de la segunda mitad del siglo XIX a través de la vida de la vida cotidiana de aquellos personajes que fueron fieles a las normas, y la de otros individuos, igualmente comunes, pero cuyos puntos de vista no siempre coincidieron con los dictados del gobierno o con los de la moral imperante.

La historia de lo cotidiano es un campo nuevo en el que cada día se abren nuevos caminos. Tenemos muchas más preguntas que respuestas y necesariamente arriesgamos propuestas discutibles y sugerencias pendientes de nuevas comprobaciones. (Gonzalbo, 2006, p. 20)

Bibliografía

Altamirano, Ignacio Manuel.(2014) *El Zarco*. México: Editorial Porrúa (Sepan Cuantos 61).

Brading, D. A. (1971) *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*, México: FCE.

Florescano, Enrique. (2006) *Imágenes de la Patria a través de los siglos*, México: Taurus.

Gonzalbo Aizpuru, Pilar. (2006) *Introducción a la historia de la vida cotidiana*, México: COLMEX.

Hobsbawm, Eric. (2001) *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, Barcelona: Crítica.

Poncelis Vega, José A. y Gustavo Couttolenc Cortés. (1968) *El estudio del español (estudio objetivo)*, México: Editorial Junípero Serra.

Sandoval, Adriana. (2008) *Los novelistas sociales. Narrativa mexicana*, México: UNAM.

Revistas

Cortés Hernández, Valeria Soledad “La Quinta Modelo. La novela como fuente histórica del México decimonónico”, en *Fuentes Humanísticas* 43.

Tesis

Ríos de la Torre, Guadalupe. (2004) *La prostitución en la ciudad de México*, México: UNAM.

Créditos fotográficos

Pag. 22: altamirano-pag-11 (Ignacio Manuel Altamirano): <http://historiaparainconformes.blogspot.com/2012/12/discursos-sobre-la-libertad-ignacio.html> [Consulta: octubre 2018]



Una revisión a la obra de Guillermo Prieto: Memorias de mis tiempos para recrear la vida Cotidiana en el siglo XIX

Tómas Bernal Alanis
UAM-AZCAPOTZALCO

A Mónica

“No es la simple sucesión cronológica lo que permite transformar una serie de hechos en una imagen de conjunto, sino sobre todo la íntima combinación de reflexiones y sentimientos”.

Hans Kielson (1909-2011)

Las islas del recuerdo

Son aquellos personajes literatos imprescindibles para conformar la memoria colectiva de los pueblos los que realizan una literatura minuciosa, detallada, profunda pero, sin embargo, llena de una vitalidad diaria de la simpleza del correr de los días y de los años.

Uno de estos personajes imprescindibles para la vida literaria mexicana decimonónica sin duda es: Guillermo Prieto. Un personaje que con su vida y su creación literaria dio un sentido a la sociedad mexicana representándola en su obra –en concreto sus ricos y variados cuadros de costumbres- y en sus múltiples manifestaciones de su quehacer existencial: poeta, cronista, funcionario público, periodista, pero sobre todo: un gran observador de la vida de su tiempo.

En Guillermo Prieto encontramos ese mundo demoledor de la ironía en sus textos y su permanente enseñanza moral a través de su actuación como individuo y como artista de la palabra y de las ideas. Ideas que van a confirmar a Prieto como uno de los cronistas más avezados en el difícil discurrir quirúrgico de una sociedad que se está definiendo así misma en busca de su identidad.

Guillermo Prieto (1818-1897), es uno de los grandes baluartes para evaluar los múltiples compromisos que fue adquiriendo el hombre de letras en el siglo XIX, en la llamada *República de las Letras* (Martínez Carrizales, 2017). Una *República de las Letras* que estuvo inmersa en las constantes batallas militares y en los permanentes problemas nacionales de la época: invasiones extranjeras, luchas internas entre liberales y conservadores, la enorme desigualdad social, el doloroso padecer por la continua deuda externa, la violencia como forma de hacer política, entre otros grandes males del México del siglo XIX.

Este trabajo es un acercamiento a ese mundo conflictivo que le toco vivir a Guillermo Prieto y cuáles fueron las respuestas y miradas que nuestro escritor propuso para una sociedad fracturada por los mismos intereses internos de grupos en pugna.

Su obra póstuma *Memorias de mis tiempos* (1906), es una extraordinaria fuente para rescatar y analizar la vida cotidiana y el acontecer de la vida nacional de los años comprendidos entre 1828 y 1853. Un período de 25 años cruciales en la conformación de la identidad nacional y en la definición de un espíritu patrio para construir una historia de bronce. Y Guillermo Prieto fue uno de los arquitectos de esa odisea nacional.

Contexto Histórico

Después de la travesía que significo la lucha libertaria para independizarnos del imperio español, los mexicanos tuvimos que recorrer un largo y sinuoso camino para buscar una expresión propia extraída de los valores y la vida de los mexicanos. Múltiples factores obstaculizaron esta magna tarea: una inestabilidad política permanente, el siglo de los caudillos, la constante amenaza de invasiones del exterior, una ineficiente administración hacendaria, y sobre todo, una inexistente situación para crear un Estado nación.

La lucha interminable entre liberales y conservadores en gran parte del siglo XIX, contrajo un malestar que persistió en el ánimo de los grupos populares y marginales. Las esperanzas de un crecimiento económico y una fortaleza política obedecían a lógicas sectoriales de intereses de grupos y regiones que obedecían muchas veces a situaciones encontradas y opuestas.

Como las aplicaciones de las leyes liberales: Al contrario, en aras del progreso, los liberales contribuyeron a perpetuar los ancestrales abusos de las élites criollas hacia los humildes. Es bien conocido el desastroso efecto que la Ley Lerdo tuvo sobre las comunidades rurales, pues las despojó de buena parte de sus tierras comunales, obligando a sus habitantes a volverse a jornaleros sin tierra o peones acasillados con las grandes haciendas. Los gobernantes mexicanos, lo mismo liberales que conservadores, mostraron también particular interés en colonizar las extensas tierras mexicanas con europeos, para así modificar la relación étnica del país, en favor, desde luego, de la raza blanca, portadora de la civilización y el progreso (Crespo, 2009:180).

Las reminiscencias del pasado colonial siguieron existiendo en el México independiente y así el peso de la religión seguía teniendo un peso abrumador sobre la población en sus creencias y en su fe religiosa. La misma economía y la educación eran espacios con un fuerte control de la iglesia y sus mecanismos administrativos.

La *Guerra de Reforma* (1858-1861), no demostró más que la fragilidad de gobernar tanto de liberales como de conservadores. Aunque tenían puntos en común como lo era: desarrollar y apoyar a las fuerzas económicas para desencadenar un crecimiento y desarrollo económico en aras de la civilización y el progreso. Ambos proyectos pugnaban por la desaparición paulatina del indígena y su glorioso pasado. Pero persistía una constante que no dejaba que el país creciera: La escasez creciente de caminos, la carestía del transporte a lomo de mula y el riesgo de trasladarse de un lugar a otro ocasionado por la partida de ladrones, habían reducido a su mínima expresión el comercio interregional del país. Se creía que México era potencialmente muy rico, pero lo cierto es que producía muy poco, y el escaso producto estaba muy mal distribuido. A

pesar de la igualdad de los derechos garantizada por las constituciones, México seguía siendo el país de la desigualdad (González, 1972: 18).

El viejo sueño de la *Ilustración* y de los *Derechos Universales del Hombre* (1789), no se cumplían a cabalidad en los campos y ciudades del país de México. El mundo moderno le apostaba a la ciencia, la industria y a la educación como pilares para construir un mundo más libre y globalizado: Por otra parte, la guerra, considerada de modo menos idealista, ayudaría a resolver numerosos problemas domésticos. Era tan tentador como evidente achacar las dificultades del nuevo régimen a las conjuras de los emigrados y los tiranos extranjeros y encauzar contra ellos el descontento popular. Más específicamente, los hombres de negocios afirmaban que las inciertas perspectivas económicas, la devaluación del dinero y otras perturbaciones sólo podrían remediarse si desaparecía la amenaza de la intervención (Hobsbawm, 2015: 73-74).

Todas estas situaciones a nivel mundial y nacional obstruían la consolidación plena de un proyecto de Estado nación en el México decimonónico. El *Segundo Imperio* (1861-1867), fue una expresión de este desconcierto nacional que permitió la entrada del emperador Maximiliano de Habsburgo a tierras mexicanas y crear un caos que paradójicamente unió al país contra el invasor extranjero.

Entre el liberalismo triunfante, comandado por Benito Juárez y un liberalismo más reformista se edifica la *República Restaurada* (1867-1877) como prolegómeno al advenimiento del período del porfiriato (1877-1910), donde se establecen los lineamientos económicos y políticos para desencadenar el proceso de industrialización del México moderno. Este compás entre la política y la economía permitirá la transformación del país en una nación basada en el progreso y la civilización.

En este ambiente de luchas partidistas y de las ideas socialistas, evolucionistas, científicas y positivistas se irá moldeando el rostro de un país cosmopolita que entra de lleno al concierto de las naciones y a un mundo más integrado.

El desarrollo que tendrá México a partir de éstas ideas será un crecimiento indudable en lo material –camino, el ferrocarril, integración de mercados, crecimiento industrial, apertura al mercado externo, entre otros factores; y por otro lado, el amplio espectro social producirá cada vez más una diferenciación del cuerpo social y sus cada vez más lejanos y diferenciados sectores sociales.

Este es el mundo convulsionado que le tocó vivir al escritor Guillermo Prieto y que plasmo en su poesía, sus escritos sobre economía política e historia patria, pero sobre todo, en el conocimiento profundo de esa sociedad llena de contrastes que le dieron un material invaluable e infinito para describir ese amplio mundo que significaba la sociedad mexicana del siglo XIX.

La vida Cotidiana en México del siglo XIX

Las sociedades están constituidas por individuos, y esos individuos, recrean ciertas actividades sociales que reproducen esquemas de convivencia en determinados espacios y tiempos concretos. El individuo en su vida diaria construye una gama de posibilidades de elección dentro de un espacio social que enmarca sus intereses –individuales o de grupo– que obedecen a distintas lógicas en los variados campos de su acontecer rutinario: lo social, lo político, lo económico y lo cultural.

Esto da pie a intentar una primera definición de lo que se entiende por vida cotidiana como lo establece la filósofa húngara Agnes Heller, pionera en este campo de investigación: La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social (Heller, 1977: 19).

Por lo tanto la condición humana se ve sometida indudablemente a un espacio concreto constituido y existente anterior a su nacimiento, y a la vez, fuera de su capacidad de elección de tal espacio y tiempo. Por ello, el hombre actúa en un medio social ajeno a sus preferencias e inmerso en ese mundo y sus problemáticas.

Como podemos deducir que la vida cotidiana en México en el siglo XIX obedece a innumerables situaciones sociales que cruzan el espectro de los individuos, trayendo con esto, también una apertura de formas y posibilidades de expresión que enmarcan los distintos escenarios donde el género humano lleva a cabo su odisea humana. La relación dialéctica entre lo individual y lo colectivo es el resultado que da pie a nuevas formas de socialización que van determinando las estructuras de una sociedad.

Y el proponer retratar *La vida en México* se intenta brindar un panorama del acontecer en la capital del país en aquel siglo de estrago y esperanza. La gran metrópoli en su devenir histórico y en sus órdenes más diversos, interpretada a través de un conjunto de artículos de costumbres y crónicas –ese género híbrido entre la Historia y la Literatura con mayúsculas, pero también entre el periodismo y la urgencia literaria– plasmado por la pluma de notables hombres de letras que se asumieron, en consecuencia, como “cronistas necesarios” (Treviño, 2010: 8).

La crónica derivó en los cuadros de costumbres que era una fotografía instantánea de un momento o situación social –individual y colectiva– que al reproducirse socialmente dio pie a los estereotipos o personajes de la vida mexicana. La litografía como arte reproductor de la vida social y la literatura permitieron ir definiendo a aquellos personajes que expresaban de alguna manera la construcción de un “alma nacional”.

No en balde aparecieron a mediados del siglo XIX obras representativas que iban moldeando ese rostro de lo mexicano, como la obra colectiva *Los mexicanos pintados por sí mismos* (1854), y los infinitos chorros de tinta que dejaron los innumerables viajeros extranjeros que recorrieron nuestro país con ansia de conocer un país y una gente para ellos “exóticos”. También ellos colaboraron con esta aventura por descubrir y revelar a ese mexicano que se iba apareciendo con mayor fuerza y presencia en los paisajes rurales y urbanos de ese México en busca de su identidad.

Ese mundo social, compartido y a la vez excluyente, lo sintetiza muy bien el historiador Silvio Zavala: Las abandonadas clases ínfimas, los numerosos léperos, seguían matizando con

su miseria la ciudad. En los corrillos de mercados y plazas se les veía agrupados, semidesnudos, ebrios, pasando de una sutil cortesía a violentos hechos de sangre. Donde la presencia de esta casta impresionaba vivamente era en medio de la suntuosidad de los templos, allí se mezclaban con la “gente decente”, salvo en especiales festividades, y una viajera sajona extrañaba y admiraba al mismo tiempo ver a la “aldeana y la marquesa arrodilladas la una al lado de la otra” (Zavala, 1993: 94).

Esta vida cotidiana que va a ser dibujada (Claudio Linati, Pelegrín Clavé, Pedro Gualdi, Casimiro Castro, William Bullock, Carl Nebel, Louis Falconett, José Antonio Arrieta), escrita (Guillermo Prieto, Antonio García Cubas, Manuel Payno, Ignacio Ramírez, Ignacio Rodríguez Galván, Ignacio Manuel Altamirano, Hilarión Frías y Soto), para expresar por las distintas expresiones artísticas ese mundo existente que era el “México profundo”.

Todo este proceso de construcción de la vida cotidiana lo sintetiza muy bien María Luna Argudín de la siguiente manera: Las guerras y la inestabilidad política favorecieron que los campesinos buscaran mejores oportunidades de vida en las ciudades, pero los migrantes frecuentemente sólo pudieron encontrar trabajos como sirvientes o en la venta callejera de diversas mercancías y alimentos preparados. Viajeros –entre los que hubo agentes comerciales, espías y oficiales de los ejércitos invasores-, pintores y cronistas describieron a estos marginados sociales a través de la litografía, los bocetos en acuarela, el óleo y el retrato literario. Otros temas pictóricos frecuentes fueron el paisaje, las escenas de la vida cotidiana, las costumbres y la vestimenta (Luna Argudín, 2012).

La vida cotidiana fue el gran tema nacional para construir las imágenes expresivas de esa situación concreta en la que se encontraba el país después del movimiento de Independencia. El viento de la historia fue decantando lo que podría considerarse parte de la patria y lo que no. La historia ponía los engranajes en movimiento para poner en marcha las representaciones sociales de la realidad mexicana.

Y la gran camada de escritores liberales a los que perteneció la generación de Guillermo Prieto inició el largo y sinuoso camino por empedrar la avenida de la historia patria con imágenes que serían con el tiempo la viva esencia de la tradición en México. Con la creación de la Academia de Letrán en 1836 se da un fuerte impulso por difundir una literatura nacional que exprese la realidad mexicana con todos sus sinsabores y con una vocación pionera por establecer los temas nacionales apoyándose indudablemente en la vida cotidiana alrededor del país.

Así lo manifiesta la historiadora y periodista Bertha Hernández para establecer la visión que construyó Guillermo Prieto a través de sus crónicas: Cada vez que puede, el adolescente se escapa a las calles, a los barrios populares, donde se atiborra de antojitos y conversa con los muchachos de su edad. Así, aprende nombres, apodos y picardías; contempla de cerca los dramas humanos que los más pobres padecen, y escucha todo lo que hablan, chismean y murmuran acerca de los poderosos. No podía tener mejor escuela para conocer la realidad nacional (Hernández, 2018: 50).

De este empeño por retratar la vida cotidiana y sus personajes que la nutren día a día los cronistas decimonónicos encontraron un material abundante que les permite realizar una tarea magna y ejemplar para entender que pasaba en la sociedad mexicana en los distintos y variados espacios sociales que comprendían el México de ese tiempo.

Las crónicas de Guillermo Prieto tienen un aliento irónico, aleccionador y una enseñanza moral por mostrar nuestras debilidades y problemas para constituir un verdadero Estado nacional, y por lo tanto, una identidad nacional que nos reúna en una comunidad. Ese microcosmos que selecciona el cronista es un mundo de significados y posibilidades por mostrar y entender ese México que día a día camina por el sendero de la representación social de una sociedad estratificada y diferenciado, como lo explica Prieto: Pero lo supremo, lo tormentoso, lo matizado de todos los colores, el gran mosaico popular, se reservaba para el cuartito de tablas, el músico y el capellán de tropa, el fraile copetón y decidor, el ladino, el lépero resabioso y tremendo, el puñal y la daga, la bandola y la navaja; en una palabra, todos los útiles para el desempeño fácil y entusiasta de los pecados capitales (Prieto, 2004: 65).

Por lo tanto, la crónica se convierte en un verdadero termómetro de la vida social de México en el siglo XIX, por mostrar las facetas de un México desarticulado por su propia tradición y los embates de una modernidad que se está apareciendo poco a poco en el paisaje nacional, como lo muestra la siguiente cita de Lilia Vieyra Sánchez al estudio introductorio de una antología sobre el autor: Y esto es la riqueza de la crónica: superar lo registrado por la historia política, dejar constancia de los hechos nacionales, ir más allá del recuento del heroísmo, pintar la realidad de las inclinaciones humanas, de las debilidades del cuerpo, de las atracciones carnales (Vieyra Sánchez, 2018: 22).

Los cronistas van a desempeñar un papel fundamental para dejar constancia de los cambios que se van operando en todos los órdenes de la vida nacional, como lo es el siguiente ejemplo de un cambio de perspectivas y mobiliario de una determinada clase social: Cambiaron mucho esas decoraciones con la independencia; el sofá y los sillones tomaron posesión de las salas, cobraron grandes proporciones los espejos, los floreros en grandes capelos y los relojes de mesa anunciaron el lujo, y los hermosos cuadros constituyeron un adorno de buen gusto y riqueza (Prieto, 2004: 193).

El mundo de Guillermo Prieto era un universo acrisolado de grupos sociales que convivían en un microcosmos de riqueza y pobreza, de los olores y sabores de los tradicionales mercados mexicanos que constituían por sí solos un espacio de intercambio de productos, trabajo, vagancia y de expresión de las más variadas conductas de sus personajes en la vida cotidiana.

Era un mundo cruzado por lo sagrado y lo profano, lo permitido y lo prohibido, donde ese mundo sagrado representado por la Iglesia y su doctrina seguía muchas veces inamovible ante los cambios seculares como apunta Prieto a continuación: Pegado al muro, al frente de las puertas, dominante y majestuosa se alzaba la cátedra, que era como un enorme púlpito cuadrado de madera con el símbolo del Espíritu Santo, entre ráfagas de oro (Prieto, 2004: 235).

Por más liberalismo en los asuntos públicos la Iglesia seguía manteniendo un poder y presencia real en la vida de los mexicanos a todos los niveles sociales, trayendo con esto una permanencia de las ideas del pueblo y su fe desbordada por las imágenes y la doctrina cristiana. Como lo ejemplifica Guillermo Prieto en la educación de la niñez de la época: El ideal de un niño consistía en que estuviese quietecito horas enteras, en saber un buen trozo del *Catecismo de memoria*, en oficiar el rosario en las horas tremendas, comer con tenedor y cuchillo, dar las gracias a tiempo, besar la mano a los padres y decir que quería ser emperador, santo sacerdote, o, cuando muy menos, mártir del Japón (Prieto, 2004: 15).

De esta educación rígida y moralista los liberales tomaran una posición crítica ante las prácticas religiosas que eran un motivo más para que el país se desarrollara y pudiera progresar. En este ambiente educativo los distintos manuales de urbanidad tuvieron un terreno fértil para moldear cuerpos y someter espíritus. Los resabios del mundo colonial seguían muchas veces invariables ante los vientos del cambio y la modernidad.

Pintor de costumbres

Las ideas románticas del siglo XVIII y XIX, permearon el estudio de las sociedades modernas. México, no fue la excepción, por sus caminos intransitables por la inseguridad y el bandolerismo social aparecieron los tipos mexicanos que dieron vida y existencia a una comunidad que poco a poco luchaba por definir el rumbo de su historia.

México iba en busca de su expresión, de hablar de esos muchos Méxicos que representaban los distintos proyectos políticos y económicos que aportaban tanto la causa conservadora como la liberal. Aquí el papel de los intelectuales tendrá una relevancia ejemplar para entender la función de estos pintores de la vida nacional.

Al igual que los miembros de su generación, Guillermo Prieto se vio abocado a una profesión ingrata, mal pagada y muchas veces negada por la sociedad o por el mismo Estado (léase poder). El surgimiento del intelectual en la vida moderna venía acompañado por el credo liberal que se apoyaba en las siguientes ideas: Los liberales pugnaron por la *Constitución de 1857* estableciera que la soberanía nacional residían el pueblo, y la igualdad jurídica y política de todos los ciudadanos, la libertad de enseñanza, los derechos individuales, las libertades de imprenta y de expresión, la inviolabilidad del domicilio, la no retroactividad de la ley, la libertad de cultos, la división de poderes en México, etcétera (Arellano, 2016: 195).

Todos esos temas teóricos y jurídicos fueron escenarios de múltiples debates por los grupos políticos y del mundo de la intelectualidad que dieron pie a distintas corrientes ideológicas por encontrar soluciones a los grandes problemas nacionales. Eso fue parte fundamental para retratar la vida cotidiana en los conventos, iglesias, plazas, caminos, la gastronomía, las casas, los mercados, en fin, todo aquel espacio público o privado que denotaba un cambio o permanencia en las formas de pensar o vivir de la población mexicana de la época.

Así nos da una muestra de las comidas populares y del gusto de la población como lo es el frijol, un alimento consentido y popular del mexicano: El frijol popular, el frijol, amigo de los desheredados, el frijol, refrigerio del hambriento, el frijol patrio, ocupaba el puesto de honor y se le solía adornar con cebolla picada, con queso, con aguacate y salsa para que sonriera la gula en la mesa más humilde (Prieto, 2004: 171).

También le interesó mucho su trabajo como cronista para dejar constancia de la época histórica que le tocó vivir y como se convierte en un vocero de su propio tiempo y de su mundo: Puse a estos recuerdos por título *Memorias de mis tiempos*, relatando más bien mis impresiones de las cosas que ocurrían a mi alrededor (Prieto, 2004: 216).

Su metodología de trabajo es mostrar los hechos como expresiones de una realidad compleja que se presenta ante el cronista como expresión de los cambios que se operaban en el país,

reflejo de las luchas intestinas y de los intereses ajenos a nuestra patria, por ello, lo expone de la siguiente manera la pluma irónica y corrosiva de Guillermo Prieto ante los ojos de los demás. De aquí nace la confusión inevitable de estos recuerdos que no he querido sujetar al orden cronológico riguroso ni al cartabón de las fechas, porque entonces sería estudio, historia, reseña, anales pero no memorias mías para imprimirlas (Prieto, 2004: 211).

Con esta forma de trabajo, Prieto logra uno de los libros más populares y célebres sobre la vida cotidiana del México del siglo XIX, tal vez solo igualado por el texto de Antonio García Cubas, *El libro de mis recuerdos*. Dos obras magistrales para entrar al corazón de la ciudad de México y sus múltiples laberintos para conocer de forma directa y sencilla el mundo del pueblo, de las masas y sus formas de pensamiento y comportamiento que dieron pie a un mundo de lo cotidiano, de aquello que se da todos los días, pero que sin este tipo de obras, tal vez, quedarían en el olvido de la historia.

Con las obras literarias de la generación de oro de la época liberal a la que perteneció el insigne Guillermo Prieto, México inició un período de cierta estabilidad política y de un renacimiento cultural que no se había consolidado después del movimiento de independencia. Las figuras literarias de Ignacio Manuel Altamirano, Ignacio Ramírez, Ignacio Rodríguez Galván, Francisco Zarco, Manuel Payno, Mariano Otero, José María Lacunza, entre muchos más, dieron un impulso fundamental para instituir a la literatura nacional y a los “tipos mexicanos” que iban a servir de soporte para diseñar un lenguaje propio y acorde a la realidad nacional. Se había dado el primer paso para edificar la República de las Letras mexicanas. Lo demás sería otra historia por consolidar dicho sueño. Las letras nacionales se asomaban en el paisaje de la historia.

Palabras Finales

El mundo del siglo XIX mexicano estuvo inmerso en una guerra permanente de posiciones e intereses de grupos políticos que luchaban por imponer su visión sobre el proyecto de patria que se debía construir. Tanto liberales como conservadores mostraban su interés por desarrollar una literatura propiamente mexicana.

Los primeros rescatando el mundo del pueblo, de las masas, de esa muchedumbre que se expresaba libremente en los espacios públicos en su vida cotidiana de todos los días. Los segundos querían regresar al pasado y rescatar el viejo mundo colonial y su aristocracia.

Por lo tanto, eran proyectos encontrados en sus medios y en sus fines, pero ante tal panorama apareció una generación gloriosa de pensadores liberales que le dieron un impulso a la crónica, como género literario, para rescatar la vida cotidiana –principalmente de las manifestaciones populares y de las clases bajas- y mostrar la variedad de personajes que daban vida a la sociedad mexicana del siglo XIX.

Entre ellos se encontró el escritor Guillermo Prieto que marcó un hito en la literatura mexicana con su obra: *Memorias de mis tiempos*, publicada póstumamente en 1906, para consolidar al género literario de la crónica como una expresión de la palabra y los hechos de la vida cotidiana. Guillermo Prieto fue todo un personaje memorable, no sólo en su actuar político sino sobre todo, en las implicaciones ideológicas y literarias que tuvo su obra en la *República de las letras mexicanas*.

Su acontecer nacional lo podríamos sintetizar con lo expuesto por el investigador Emilio Arellano: Sabemos que Guillermo Prieto fue un gran poeta, narrador costumbrista, un gran constituyente, fue el titular de diversas carteras oficiales, un cantante e intérprete inigualable, un amigo como pocos, el creador del himno nacional alternativo y muchas cosas más (Arellano, 2016: 257).

Reestudiar esa inmensa tierra fértil para la vida cotidiana que es: *Memorias de mis tiempos*, es adentrarnos a un mundo pasado y fascinante que sigue actuando sobre nosotros. Sus memorias son parte integrante de ese México profundo que sigue conviviendo con ese México moderno, como una dialéctica insuperable de nuestro devenir cotidiano y patriótico.

Bibliografía

Arellano, Emilio. *Guillermo Prieto. Crónicas tardías del siglo XIX en México.* México, Planeta, 2016.

Crespo, José Antonio. *Contra la historia oficial.* México, Debate, 2009.

González, Luis. (coord.) *La economía mexicana en la época de Juárez.* México, Secretaría de Industria y Comercio, 1972.

Heller, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana.* Barcelona, Península, 1977.

Hernández, Bertha. *El “abuelito de la patria”: Guillermo Prieto en Relatos e Historias en México.* México, Raíces, 2018. pp. 46-65

Hobsbawm, Eric. *La era de la Revolución 1789-1848.* México, Crítica, 2015.

Luna Argudín, María. (coord.) *México. La Construcción Nacional.* T. 2. Madrid. Fundación MAPFRE/Santillana Ediciones Generales, 2012.

Martínez Carrizales, Leonardo. *Tribunos letrados. Aproximaciones al orden de la cultura letrada en el México del siglo XIX.* México, UAM-AZC, 2017.

Prieto, Guillermo. *Memorias de mis tiempos.* México, Porrúa, 2004.

____ *Vida Cotidiana y Crónicas Viajeras.* México, UNAM/Penguin Random House, 2018.

Treviño, Blanca Estela. *La vida en México (1812-1910).* México, INBA/UANL/Jus, 2010.

Zavala, Silvio. *Apuntes de historia nacional 1808-1874.* México, COLMEX/FCE, 1990.

Créditos fotográficos

Pag. 30: guillermoprietor12a21as (Guillermo Prieto): <http://historiaparainconformes.blogspot.com/2012/12/discursos-sobre-la-libertad-ignacio.html> [Consulta: octubre 2018]





La mirada de género sobre el habitar la centralidad en la Ciudad de México. Un análisis comparativo

María Teresa Esquivel Hernández / María Concepción Huarte Trujillo
UAM-AZCAPOTZALCO

En los últimos años se han presentado una serie de procesos socioespaciales resultado de la aplicación del modelo neoliberal y que han impactado a la ciudad, particularmente a sus áreas centrales.

Así, los debates académicos sobre el “regreso al centro” se hacen presentes en las ciudades latinoamericanas, y algunos países inician acciones de política urbana tendientes a fomentar los procesos de revalorización y recuperación de los espacios centrales. Para el caso mexicano, el sector privado, el gobierno y las agencias internacionales han puesto su atención en estos territorios centrales buscando la competitividad económica de las ciudades, a través de la implementación de políticas urbanas con fuerte contenido patrimonial, cultural y turístico.

Las políticas de renovación urbana han tendido a la *recuperación* del patrimonio urbano, a la *redensificación* de la Ciudad Central y al rescate de sus espacios públicos, acciones que, según Giglia, buscan posicionar a la ciudad en el escenario global del turismo y atracción de capital (2017).

Los resultados no se han hecho esperar, la renovación urbana también se ha cristalizado en un dinamismo inmobiliario que ha impactado de manera particular a las áreas centrales, incidiendo en los modos de habitar, generando una mayor desigualdad social, y aumentando las contradicciones y conflictos en cuanto a los usos que de este espacio hacen los distintos actores.

En este trabajo rescatamos estos impactos en la vida cotidiana de la población, a través de la mirada de las mujeres, habitantes de barrios centrales de la Ciudad de México. En especial, nos interesa conocer cómo estas mujeres usan su barrio y cuál es su percepción sobre las transformaciones que se han presentado en los últimos años y que sin duda han alterado su vida cotidiana.

Para ello, utilizamos la *Encuesta Hábitat y Centralidad*,¹ de donde obtuvimos información sobre las mujeres² que habitan estos barrios centrales. De los 10 polígonos donde se aplicó

1 Se trata de una encuesta probabilística que se levantó en el 2014 en 3,000 viviendas ubicadas en 10 polígonos, denominados “áreas testigo”, dentro del Proyecto Núm. 168252 de *Investigación Científica Básica* del CONACYT “Hábitat y Centralidad”, coordinado por el Dr. René Coulomb. El objetivo de la encuesta fue profundizar en el conocimiento de la problemática que caracteriza a las áreas centrales de la Ciudad de México, particularmente en lo que respecta a la interacción entre la función de habitar y las funciones de centralidad, las políticas públicas a ello referidas, así como la conflictividad socio-espacial que, en estos espacios ‘en disputa’, enfrenta la gestión urbana.

la encuesta, en este trabajo nos enfocamos sólo en dos: el barrio de Los Ángeles en la colonia Guerrero y la Roma-Condesa. La selección obedeció a que se trata de dos territorios que, si bien están en la llamada *Ciudad Central*, tienen características socioeconómicas muy diferentes, presentan diferentes tipos hábitat y de centralidad, y de relaciones, tensiones y conflictos entre los actores (sociales, económicos y políticos). En estos barrios el capital inmobiliario privado ha incursionado de manera indiscriminada, transformándolos y propiciando formas diferentes de habitar, de usar y de significar los barrios, en función de las características de cada territorio.

El que se conoce hoy como barrio de Los Ángeles se localiza en el territorio de lo que fueron las poblaciones indígenas de Cohuatlan, Xolalpa, Tlaxoxiuc y Acozac. El barrio de *Los Angeles* surge en torno de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, Madonna de los pobres. Es hasta 1873 que se funda la colonia Guerrero, una de las colonias más antiguas de la Ciudad de México y este barrio va a formar parte de esta colonia de la delegación Cuauhtémoc.³ Tanto el barrio como la colonia Guerrero, actualmente se caracterizan por el perfil popular de su población. Las antiguas casonas de estilo francés, con el tiempo se fueron deteriorando y convirtiéndose en vecindades. Muchas de éstas se transformaron en ruinas y los sismos de 1985 terminaron por derrumbarlas. Actualmente se puede observar distintas formas de vivienda multifamiliar (vecindades antiguas, conjuntos habitacionales, vivienda unifamiliar), y un perfil poblacional de pobreza y exclusión. La fuerte presión inmobiliaria de los últimos años se ha llevado a cabo también en estos territorios desvalorizados. Su ubicación central lo convierte en un espacio cotizado por el capital inmobiliario privado, transformando no sólo la imagen de la colonia, sino principalmente su forma de vida y generando una presión sobre los antiguos habitantes de escasos recursos, desplazándolos y sustituyéndolos por población de un nivel económico mayor. El polígono que conforma el barrio Los Ángeles tiene una superficie de 39.82 has. con una población total de 11,333 personas, el 71.8% es mayor de 18 años, 8.3% es mayor de 65 años. En este territorio hay 3,337 viviendas, de ellas el 13.9% están desocupadas. Hay un total de 12 conjuntos habitacionales.

Fundadas en 1902 en el contexto modernizador de Porfirio Díaz, las colonias Roma y Condesa, por su parte, constituyen los primeros fraccionamientos habitacionales planificados de inicios del siglo xx, ya que contaban con un diseño europeo, con un moderno trazo de sus calles y con todos los servicios e infraestructura urbana. Sus primeros habitantes fueron sectores altos, quienes construyeron lujosas mansiones. Con los sismos del 85, estas colonias fueron muy afectadas y perdieron prestigio, sin embargo, a finales de la década de los noventa, se empezaron a instalar galerías de arte, oficinas y restaurantes, iniciando con ello un proceso de revitalización y el aumento considerable de su valor. Actualmente son zonas altamente cotizadas, en especial por población joven en busca del aire bohemio que le brindan estas colonias. El polígono que conforma la colonia Roma-Condesa tiene una superficie de 31.86 has. con una población total de 36,223 personas, el 78.5% es mayor de 18 años, 10.2% es mayor de 65 años. En este

2 Tomamos como unidad de análisis a las mujeres jefas de familia, esposas del jefe y/o las que participan en la toma de decisiones del hogar. Nos interesa su punto de vista como usuarias preferentes del barrio en el que habitan.

3 El barrio de Los Ángeles forma parte de la zona del inquilinato central de bajo costo y se ubica en la que fuera la Herradura de Tugurios.

territorio hay 14,531 viviendas, de ellas el 16.9% están desocupadas. En este polígono no hay conjuntos habitacionales.

Nos interesa conocer cómo el capital inmobiliario privado penetra en las áreas centrales de la Ciudad de México, sin importar el perfil socioeconómico del territorio. Las ventajas de la centralidad son razón suficiente para intervenir, transformarlos y revalorizarlos. Nos importa también rescatar el sentido diferencial que las mujeres habitantes de estos barrios les otorgan a estas intervenciones inmobiliarias que afectan su cotidianidad.

El trabajo se divide en 3 partes: en la primera, se analizan los conceptos medulares del documento: género, habitar, vida cotidiana y barrios centrales. En la segunda parte, se reconstruye, a partir de la información que arroja la Encuesta, la perspectiva de las mujeres respecto a las principales transformaciones que sus barrios están viviendo. Finalmente, están las conclusiones del trabajo en las que se busca responder a la pregunta central: ¿cómo las mujeres de las áreas centrales de la CDMX en su vida cotidiana habitan sus barrios que son territorios que están experimentando fuertes cambios socio espaciales independientemente de su perfil sociocultural y cuál es su percepción al respecto?

Género, vida cotidiana y barrios centrales

Como vimos arriba, las áreas centrales de la ciudad se distinguen por ser espacios que ejercen funciones de centralidad para el conjunto de la metrópoli debido a la fuerza que ejerce la actividad económica, la oferta de empleo, de bienes y servicios; y que genera la atracción de grandes flujos de población saturando las vialidades y los espacios públicos. Las áreas centrales son espacios heterogéneos en usos, densidades del suelo y ahí habita población de niveles socioeconómicos diversos. La conflictividad urbana es resultado de los procesos de producción y de apropiación del territorio, así como de la heterogeneidad y pluralidad de intereses que en él convergen.

En este trabajo abordamos la perspectiva de las mujeres, la manera en que usan, significan y se apropian del espacio urbano, particularmente del territorio inmediato de la vivienda que es el barrio en dos polígonos de la Ciudad Central.⁴ Para ello utilizamos la categoría sociológica de *género* que hace referencia al conjunto de atributos socio culturales psicológicos de la masculinidad y de la femineidad, que son construidos social e históricamente y asignados a las personas a partir de su sexo, a través del proceso de socialización que se inicia en la familia. “Es un concepto que permite expresar las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, éstos entendidos como sujetos sociales” (Giddens, 2001:153).

Usamos la perspectiva de género como un instrumento de análisis que permite distinguir la división de roles sociales y la formación de identidades que la misma sociedad determina a hombres y mujeres, lo que históricamente se ha traducido en “posiciones desiguales desde el punto de vista del poder, el prestigio y la riqueza” (Giddens, 2001:159).

4 La Ciudad Central corresponde actualmente al territorio que abarcaba la Ciudad de México hacia 1930. Inicialmente dividida en cuarteles, actualmente se constituye por las cuatro delegaciones centrales: Cuauhtémoc, Benito Juárez, Venustiano Carranza y Miguel Hidalgo, con una superficie de 14,200 ha., es la zona más antigua de la ciudad (Villavicencio J. y A. Durán, 1993:128).

Las sociedades determinan las actividades de las mujeres y los hombres con base en estereotipos como producto del condicionamiento parental, educacional y sociocultural, a partir de lo cual se establece una división sexual del trabajo (Lamas, 2000:8). Esta división sexual del trabajo en la sociedad industrial asigna a los hombres el espacio público de la producción, el mantenimiento y sustento económico de la familia, actividades que desarrolla en la esfera pública, y a las mujeres el espacio privado o interiores de la reproducción social, la crianza, los cuidados, el sustento emocional alusivos al trabajo doméstico del hogar.

Las mujeres asumen distintos roles, por un lado, son responsables del proceso de reproducción social, es decir, del cuidado y atención a la familia, los hijos, abuelos y del hogar, por otro, realizan actividades laborales extra-domésticas a cambio de un salario en la esfera pública. Esta doble condición laboral de algunas mujeres las lleva a dedicar una mayor cantidad de horas al trabajo total, así como realizar una diversidad de diligencias en el espacio urbano en un tiempo determinado, complejizando su relación con la ciudad. Por ello, las mujeres demandan que su barrio y la ciudad cuenten con la infraestructura y el equipamiento suficiente y de calidad para satisfacer sus necesidades cotidianas.

La ciudad como el espacio percibido y vivido en la vida cotidiana tanto por las mujeres como los hombres, es donde realizan las actividades asignadas a su rol en la vida de la reproducción social y producción económica. En particular las mujeres, de acuerdo con sus características de edad, condición social, cultural, su experiencia y necesidades -entre otras- tienen representaciones mentales y hacen uso diferenciado del espacio urbano (Saeger y Winkel, 1980 en Páramo, Burbano, 2011).

En el contexto de las transformaciones económicas políticas y sociales, la estructura urbana de la ciudad experimenta cambios importantes que moldean y limitan la forma como las mujeres se mueven y utilizan la ciudad en su vida cotidiana, es decir, asumen comportamientos diferentes para relacionarse con y en el espacio urbano.

La vida de las mujeres en el espacio urbano se realiza a escala de la vivienda, el barrio, la colonia y de la ciudad. La vivienda es espacio privado e íntimo donde transcurre la vida de la familia, es uno de los lugares donde se desarrolla el trabajo doméstico y al mismo tiempo es elemento básico de los barrios y de la ciudad. La palabra *barrio*⁵ proviene del árabe que significa exterior, se refiere a la unidad territorial en las que se divide la ciudad y los pueblos. Idealmente, la vida de las mujeres a escala del barrio brinda la oportunidad de una vida más humana, se vive el día a día, se camina, se interactúa con otros vecinos, se le asigna significado y valor al territorio. Los habitantes se conocen entre sí, comparten experiencias de la vida doméstica y construyen la identidad barrial, lo cual no está exento de conflictos por el uso y sentido que se le da al espacio barrial. Sin embargo, no podemos negar que también el barrio se convierte en el escenario de los procesos de gestión comunitaria y de la acción colectiva.

La identidad barrial es dispar y diferenciada, según las peculiaridades del proceso histórico de cada barrio; los aspectos característicos del barrio son la pertenencia, la seguridad y permanencia, así como los hábitos, las costumbres y los rasgos físicos que se adquieren por medio de la vida en común, y a través del tiempo (López Rangel:1994:42).

La vida cotidiana se conforma por el conjunto de las actividades que efectúan las personas en las diversas esferas de la vida, ya sean quehaceres productivos, reproductivos, personales,

comunitarios o políticos que se desenvuelven en un territorio y tiempo determinado (Ciocoletto, 2013:9). Se ha señalado que las mujeres en el cumplimiento de su rol de género son quienes en su vida cotidiana usan más el barrio, lo habitan y le otorgan un significado.⁶

Las mujeres en el desempeño de estas múltiples actividades domésticas cotidianas en el barrio interactúan con otros habitantes, caminan por las calles para satisfacer las necesidades de abasto, de limpieza, para la obtención de algún bien o servicio, para llevar a sus hijos a la escuela, para acceder al transporte público, y también para disfrutar del tiempo de ocio, del encuentro ocasional, de la educación y recreación de los niños. Incluso, en algunos casos el espacio público del barrio se convierte en el lugar productivo donde las mujeres llevan a cabo estrategias de sobrevivencia.

A escala de la ciudad, las mujeres recurren al sistema de transporte público o al automóvil privado para trasladarse al lugar del empleo, para acudir a los lugares que ofrecen bienes y servicios que en el barrio no se encuentran. Requieren igualmente de los equipamientos urbanos de abasto, de salud, de educación, de cultura entre otros, y para poder acceder a ellos, demandan que las condiciones de movilidad en la ciudad sean seguras, con traslados cortos y favorables en la práctica cotidiana.

Las prácticas cotidianas de las mujeres en el barrio, la colonia y la ciudad son entendidas como el *habitar*. Este concepto hace referencia a una de las actividades humanas más elementales y universales, la manera en cómo los individuos se apropian de su hábitat, los valores y significados que le asignan al espacio urbano por medio de las prácticas cotidianas, es decir “es una relación experiencial del individuo con el espacio mediada por las prácticas” (Lindón, 2014:60). De acuerdo con Giglia, el habitar es un “proceso dinámico que consiste en renovar permanentemente la relación con un cierto orden socio espacial, es decir, con el conjunto de las reglas formales e informales, explícitas e implícitas, que existen entre los diversos actores sociales en cuanto a las apropiaciones y usos posibles de cierto espacio” (Giglia, 2017: 262). Subraya la autora que habitar es el fenómeno por el cual los sujetos interactúan con el espacio, establecen su presencia en él, colocándose en una posición específica dentro del orden urbano característico de ese espacio particular. Existen distintos modos de habitar en relación con distintos contextos urbanos y distintas figuras de habitantes Cabe señalar que las prácticas siempre son diversas y los lugares que habitamos también (Lindón 2014:61).

En efecto, los modos de habitar refieren a las apropiaciones desiguales del espacio, que se traducen en diversos tipos de conflicto, en específico por el uso del espacio público, particularmente en las zonas más valorizadas de la ciudad. Por tal motivo coincidimos con la idea de que habitar es poder desarrollar las diferentes esferas de la vida en igualdad de oportunidades, con intensidad e integridad (Muxi: 2011:107).

5 El barrio es la unidad socioeconómica primaria del ámbito urbano, en él se establecen relaciones comunitarias y de solidaridad que generan comportamientos con sentido de colectividad, las cuales se expresan tanto en situaciones lúdicas como ante condiciones de riesgo y seguridad comunal.

6 Para Lefebvre, lo cotidiano es esa totalidad en la que transcurren los aspectos más diversos y contradictorios de la vida humana. La cotidianidad en la urbe es la lucha por la sobrevivencia y la principal fuente de conflicto en la ciudad moderna (en Lezama, 2014: 251).

Las áreas testigo que analizamos se caracterizan por su localización central, lo que les confiere atributos de atracción y de localización rentables en el corazón de la ciudad. Por lo mismo, sus espacios públicos son de alta demanda para la población tanto residente como la que proviene de distintos rumbos de la ciudad con intereses y formas diversas de apropiación y de significado.

En general los barrios centrales se caracterizan por su consolidación urbana, organización compacta y la alta mezcla de usos del suelo, así como por su accesibilidad entre otros elementos. Cuentan con infraestructura, equipamiento urbano y espacios públicos de calidad. Estas cualidades son las que más se adecúan a las necesidades cotidianas de los habitantes en comparación con la estructura dispersa baja densidad y carácter mono funcional de la periferia.

En las últimas décadas, las áreas centrales han sido objeto de abuso inmobiliario, no importando que se trate de zonas cotizadas y muy valorizadas, o de barrios populares, cuyo encanto radica en las ventajas de la centralidad. Esto, sin duda, ha afectado la vida cotidiana de las mujeres, quienes son las que más utilizan ese espacio cercano a su vivienda para llevar a cabo múltiples actividades que su condición de género les impone. Buscamos en este trabajo rescatar sus percepciones ante los cambios que sus barrios han experimentado, y cómo esto ha afectado su vida cotidiana.⁷

2. Mujeres y barrios centrales

Como señalamos arriba, los barrios centrales que retomamos en el análisis son espacios con características muy diferentes, lo mismo que las mujeres que los habitan. Esto sin duda impacta la manera e intensidad del uso que ellas hacen del territorio, así como del significado asignado a éste.

Una primera diferencia es el nivel socioeconómico de los hogares a los que éstas pertenecen. Como se puede apreciar en el **Cuadro 1**, las mujeres del barrio Roma-Condesa tienen mayores ingresos, el ingreso familiar para la cuarta parte está por encima de los 7 salarios mínimos mensuales, mientras que las del barrio de Los Ángeles, 9 de cada 10 sus ingresos no rebasan los 5 salarios mínimos.

El ingreso tiene relación directa con el tipo de actividad que realizan. No todas nuestras entrevistadas trabajan, en la Roma-Condesa lo hacen el 52.2% mientras que en el barrio Los Ángeles es el 42%. 7 de cada 10 mujeres del barrio Los Ángeles (74.5%) se dedican fundamentalmente a actividades de comercio, administrativas y de servicios, y sólo el 15% es funcionaria y/o tiene un puesto directivo o bien es profesionista. En contraste, el 57% de las mujeres de la Roma-Condesa son profesionistas y/o tienen puestos directivos, frente al 35% que desempeñan un trabajo administrativo, de comercio o de servicios. Esto nos habla de niveles no sólo económicos sino culturales diferentes entre los dos polígonos de estudio.

En promedio, las mujeres de la Roma-Condesa son de mayor edad que las del barrio de Los Ángeles. 7 de cada 10 mujeres que habitan en barrio de Los Ángeles son menores de 44 años,

⁷ Es importante señalar que este trabajo es un avance de una investigación mayor que actualmente se está desarrollando en el Área de Urbana de la UAM Azcapotzalco y en el que participan las autoras.

Cuadro 1. Características socioeconómicas de las mujeres, sus viviendas y hogares

Variables	Barrio Los Ángeles	Barrio Roma-Condesa
Rango de ingresos		
0-1 SMM (0 - 1,943 pesos)	3.4	5.3
1-3 SMM (1,944 - 5,828 pesos)	57.1	28.8
3-5 SMM (5,829 - 9,714 pesos)	33.3	26.3
5-7 SMM (9,715 - 13,600 pesos)	6.2	13.5
7-10 SMM (13,601 - 19,428 pesos)	0.0	13.5
10-30 SMM (19,429 - 58,280 pesos)	0.0	10.8
30+ SMM (58,281 - + pesos)	0.0	1.7
Rangos de edad de la mujer		
de 22 a 30	29.1	10.5
de 31 a 44	41.1	41.2
de 45 a 59	27.7	38.4
60 y más	2.2	9.8
Edad promedio	41.8	49.1
Tipo de hogar		
Familiar nuclear	65.3	57.5
Familiar ampliado	32.7	24.8
Familiar compuesto	0.0	0.7
No familiar unipersonal	2.0	10.5
No familiar co-residentes	0.0	6.5
Clase de vivienda		
Casa independiente	33.3	24.0
Departamento en edificio	28.8	55.8
Unidad Habitacional	28.8	5.2
Vivienda en condominio horizontal	5.3	14.3
Vivienda o cuarto de vecindad, o de azotea	3.7	0.6
Tenencia de la vivienda		
Es rentada	28.5	36.6
Es propia	58.4	60.1
Otra (intestada, en litigio o prestada)	13.1	3.3
Personas por vivienda		
	3.3	3.2

mientras que las de la Roma-Condesa, casi la mitad son mayores de 45 años. Esto llama la atención ya que se ha dicho mucho sobre la presencia importante de jóvenes en la Roma-Condesa que buscan un modo de vida bohemio y, sin embargo, refleja la presencia en esta zona de población tradicional que han vivido muchos años y que permanecen este espacio tan codiciado.

Los hogares que conforman estas mujeres, en su mayoría son nucleares y ampliados. Resalta el que las mujeres de la Roma-Condesa tienen otros arreglos de hogar no familiar como el de co-residentes o unipersonales. El modelo de habitar de las jóvenes se vincula con arreglos entre amig@s para acceder a la centralidad compartiendo vivienda con otros jóvenes o bien, habitando solos un espacio, fundamentalmente un departamento. El promedio de habitantes por vivienda es un poco más elevado en el barrio de Los Ángeles.

El nivel socioeconómico de las mujeres también se aprecia en el tipo (clase) de vivienda. En el barrio Roma-Condesa la presencia de departamentos en edificio es importante, lo mismo que la vivienda en condominio horizontal, reflejo de una producción del espacio con mayor densidad y destinado a otro sector económico. Por su parte, en el barrio de Los Ángeles la presencia de casas independientes, departamentos en edificio o conjuntos habitacionales, es mayor. En ambos barrios hay una fuerte presencia de vivienda propia, y la vivienda en renta es más común en el barrio Roma-Condesa.

a) El barrio

El barrio constituye el espacio de proximidad a la vivienda y el más intensamente usado por las mujeres en su vida cotidiana. Una manera de saber cómo las personas perciben su barrio, es comparándolo en el tiempo, particularmente cuando aún no estaba éste tan intervenido por el capital inmobiliario privado. Se les pidió a las mujeres que hicieran esta comparación y encontramos lo siguiente (**Cuadro 2**).

Comparado con hace 5 años, en general las mujeres de ambos barrios lo encuentran mejor, aunque los diferentes aspectos evaluados cambian. En el barrio de Los Ángeles, más de 7 de cada 10 mujeres consideran que está mejor en aspectos como servicio de agua, recolección de basura, parques y áreas verdes, e instalaciones deportivas. Hay, sin embargo, mujeres que señalan que están peor o igual de mal las banquetas (40.8%) y las calles (38%). 3 de cada 10 piensan que la vigilancia y la iluminación de calles están igual de mal o peor que hace 5 años, antes de que se diera el auge inmobiliario.

Para las mujeres del barrio Roma-Condesa, la vigilancia (71.1%), las plazas públicas (68.8%), el servicio de recolección de basura (68.5%), los parques y áreas verdes (68%) están mejor o igual de bien. El 33.8% de las mujeres considera que el servicio de agua está peor o igual de mal que hace 5 años. Todo parece indicar que calles, banquetas e iluminación no están tan bien evaluadas en ambos barrios y esto es importante porque se vincula con la posibilidad de recorrer la colonia con seguridad y comodidad en la vida cotidiana. Llama la atención también que, en ambos espacios, hay mujeres que señalan que no hay mercado ni instalaciones deportivas.

Otra manera de evaluar al barrio o colonia es buscar la opinión sobre la suficiencia o insuficiencias de algunas opciones que éste proporciona (**Cuadro 3**). Para las mujeres habitantes

Cuadro 2. Comparado con hace 5 años ¿cómo califica usted en su colonia los siguientes servicios y equipamiento

Servicios y equipamiento	Mejor	Igual de bien	Igual de mal	Peor	No hay	No sabe/ no contestó	Total
Barrio de Los Ángeles							
Ser. agua	35.7	40.2	10.9	12.3	0.0	1.0	100.0
Rec. basura	35.7	40.2	10.9	12.3	0.0	1.0	100.0
Áreas verdes	40.1	32.2	9.2	9.2	8.0	1.3	100.0
Vigilancia	34.4	33.2	17.0	13.5	0.0	1.9	100.0
Mercado	35.1	31.1	7.3	7.0	15.6	3.9	100.0
Ilum. calles	34.8	33.7	15.2	14.0	1.2	1.1	100.0
Banquetas	33.3	25.6	23.2	17.6	.0	0.3	100.0
Calles	34.4	26.9	21.8	16.8	0.0	0.0	100.0
Inst. deportivas	45.2	25.7	7.7	7.2	11.0	3.1	100.0
Plazas públicas	36.2	19.8	7.0	7.5	19.6	9.9	100.0
Barrio Roma-Condesa							
Ser. agua	29.5	36.3	11.4	22.4	0.0	.4	100.0
Rec. basura	38.8	29.7	15.7	13.3	0.0	2.5	100.0
Áreas verdes	39.2	28.9	16.6	12.3	.3	2.8	100.0
Vigilancia	41.4	30.3	13.0	13.5	0.0	1.7	100.0
Mercado	38.3	28.9	13.6	9.6	2.3	7.3	100.0
Ilum. calles	32.4	33.1	15.1	15.9	1.6	1.9	100.0
Banquetas	31.3	21.1	25.4	21.9	.0	0.3	100.0
Calles	32.2	24.6	21.8	21.1	0.0	.3	100.0
Inst. deportivas	31.3	15.6	8.2	12.3	15.1	17.4	100.0
Plazas públicas	41.8	27.0	10.1	10.3	4.9	5.8	100.0

Fuente: Encuesta Hábitat y Centralidad, 2014.

del barrio Los Ángeles, si bien su espacio sí proporciona casi todas las opciones de educación, instalaciones comerciales, servicios de salud y alternativas para trabajar, hay quienes consideran que los espacios para hacer deporte no son suficientes.

Por su parte, las mujeres de la Roma-Condesa consideran que su barrio les brinda muchas opciones de educación, de ir de compras, alternativas de trabajo, de salud y en menor medida de deporte. Es decir, todo parece indicar que, en ambos territorios, las mujeres tienen una percepción de que su barrio les brinda muchas opciones para llevar a cabo una vida co-

tidiana más independiente por las múltiples alternativas que les proporciona. Esto se traduce en comodidad y un mayor uso del territorio y es característico de las ventajas que ofrecen las áreas centrales.

Así, para 7 de cada 10 mujeres habitantes de ambos barrios, su localización es la mayor ventaja experimentan, esto se vincula con la oferta de una serie de beneficios que ofrece habitar la centralidad urbana (**Cuadro 4**).

Cuadro 3. ¿Son suficientes o insuficientes los siguientes aspectos de su colonia?

Barrio de Los Ángeles				
Opciones de	Suficientes	Insuficientes	No sabe/ No contestó	Total
Trabajo	56.4	37.6	10.4	100.0
Salud	62.2	34.8	2.9	100.0
Educación	71.7	24.8	3.5	100.0
Hacer deporte	52.5	42.8	4.7	100.0
Hacer compras	76.9	22.6	.6	100.0

Barrio Roma-Condesa				
Trabajo	74.3	19.0	6.7	100.0
Salud	72.9	22.1	5.0	100.0
Educación	80.5	12.9	6.6	100.0
Hacer deporte	62.4	30.0	7.6	100.0
Hacer compras	77.0	23.0	.0	100.0

Fuente: Encuesta Hábitat y Centralidad, 2014

Para las mujeres del barrio Roma-Condesa, la seguridad es una ventaja importante, pero su colonia tiene la desventaja de no contar con equipamiento comercial y de abasto según la percepción de ellas.

Por su parte, las mujeres del barrio Los Ángeles consideran importante la disponibilidad de servicios públicos y equipamiento, aunque mencionan como desventajas la ineficiencia de estos servicios. La mitad de las mujeres del barrio ven como una gran desventaja, la inseguridad y corrupción que existe en él y perciben que en su colonia no encuentran empleo, ni equipamiento de salud, ni espacios para hacer trámites administrativos.

b) Dinámica inmobiliaria

En la última década hemos sido testigos de grandes cambios en la zona central de la Ciudad de México. Uno de los indicadores de transformación de los barrios es el incremento del núme-

Cuadro 4. Ventajas y desventajas de vivir en el barrio y necesidades que éste no satisface.

	Barrio Los Ángeles	Barrio Roma-Condesa
Ventajas		
Localización	71.1	69.0
Seguridad	3.4	18.5
Valor simbólico	2.2	7.1
Disponibilidad de servicios públicos y equipamiento	11.5	3.3
Costo-beneficio	9.9	0.6
Ninguna ventaja	1.8	0.0
Desventajas		
Normatividad urbana para construcción y uso del suelo	0.0	12.3
Encarecimiento	0.0	3.2
Mala calidad del medio ambiente	1.2	13.0
Carencia de servicios públicos eficientes y equipamiento	39.3	27.8
Movilidad	3.6	24.5
Inseguridad y corrupción	55.1	14.9
Violación a la Ley de Cultura Cívica o mala convivencia vecinal	0.9	4.3
Necesidades que no satisface la colonia		
Comercio y abasto	6.4	27.1
Empleo	34.8	12.2
Equipamiento para actividades deportivas	1.4	3.0
Equipamiento y servicios de salud	28.7	13.0
Equipamiento y servicios educativos	7.9	8.6
Interacción social (convivencia)	7.0	1.7
Trámites administrativos	13.8	3.1
Ninguna	0.0	20.8

Fuente: Encuesta Hábitat y Centralidad, 2014

ro de viviendas. Podemos observar cómo un creciente número de edificios de departamentos terminados y en construcción empezaban a formar parte del paisaje urbano de zonas que antes eran tranquilas colonias de vivienda unifamiliar y que ahora se ven impactadas por nuevas y crecientes problemáticas: falta de estacionamientos, saturación de vialidades, deficiencias en la dotación de servicios básicos como agua, luz y recolección de basura; y quizá lo más grave, afectaciones en la vida cotidiana de miles de familias residentes tradicionales de estas zonas.

El contexto de este cambio se remite a diciembre del 2000, cuando el entonces gobierno del Distrito Federal expidió el Bando 2,⁸ el cual entre otros objetivos consideraba fundamental frenar el despoblamiento en las cuatro delegaciones centrales, propiciando el arraigo de la población y, a través de la construcción de un mayor número de viviendas y de un uso más intensivo del suelo central, lograr *redensificarlas*. Con ello se pretendía aprovechar de manera más eficiente la infraestructura, el equipamiento y los servicios acumulados por décadas de poblamiento en la Ciudad Central que estaban subutilizados en gran medida.

Para incentivar la inversión en vivienda de interés social y popular y apoyar la densificación de las zonas centrales, el Gobierno de la Ciudad también aplicó esquemas financieros y facilidades económicas. Un instrumento importante que sustentó al Bando 2 lo constituyó la *Norma 26* de los Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano, la cual permitía, para el caso de la producción de vivienda de interés social y popular localizados en la Ciudad Central, la construcción de hasta seis niveles, un porcentaje mínimo de áreas verdes, la exención total del área de donación y de cajones de estacionamiento. Con esta norma, los desarrolladores privados o públicos que construyeran vivienda de interés social, quedarían libres de cualquier trámite y sólo requerirían presentar la licencia de construcción.

Es importante señalar que si bien la *Norma 26*,⁹ en su origen estuvo destinada a la regularización de la producción de vivienda de interés social, fue aprovechada por los inversionistas inmobiliarios, quienes, además, se beneficiaron de los incentivos fiscales otorgados por el gobierno de la ciudad, así como de una tramitología mucho más sencilla y ágil.¹⁰

Así, los desarrolladores construyeron diferentes “tipos y calidades” de vivienda para los diversos sectores. Los destinatarios también fueron diferentes, así que en determinadas colonias se construyó para sectores medios y altos (el caso de la Roma-Condesa), mientras que para otras (la colonia Guerrero), los proyectos inmobiliarios fueron destinados a sectores populares. La vivienda de interés social, particularmente la del INVI se ubicó, salvo algunas excepciones, en este tipo de colonias.

8 Esto, en el contexto de la economía neoliberal y el retiro paulatino del Estado, que deja al libre juego del mercado, la gestión y usufructo de la ciudad.

9 Vigente desde el 10 de abril de 1997 al 19 de agosto de 2013, aún se mantiene en suspensión.

10 La apuesta por obtener suelo en las zonas centrales de la ciudad tuvo como efecto inmediato su encarecimiento, dificultando a los promotores privados la construcción de proyectos de vivienda de interés social. Actualmente se aplican las normas de ordenación urbana 30 y 31 las cuales buscan poner candados a los lineamientos para edificar vivienda de interés social, mismos que eran regulados por la Norma 26.

Cuadro 5. En los últimos años ¿qué tanto se ha construido en su barrio?

	Barrio Los Ángeles	Roma- Condesa
Cantinas, bares y antros		
Mucho	38.1	69.9
Poco	53.5	21.5
Nada	8.3	8.5
Locales comerciales		
Mucho	35.8	67.2
Poco	60.6	28.2
Nada	3.6	4.6
Oficinas		
Mucho	24.8	73.9
Poco	33.9	22.3
Nada	41.4	3.8
Vivienda nueva		
Mucho	53.3	81.1
Poco	46.3	17.0
Nada	0.4	1.9

Fuente: Encuesta Hábitat y Centralidad, 2014

Para el caso concreto de nuestros barrios de estudio, las mujeres entrevistadas han sido testigos del cambio en el perfil urbano de sus barrios. En ellos se han construido, aunque en diferente medida, oficinas, centros comerciales, espacios de ocio y principalmente vivienda, y han identificado los efectos tanto positivos como negativos que han impactado su vida cotidiana.

Algunos indicadores de transformación de los barrios es el incremento de bares, cantinas, antros, discotecas, comercios y oficinas, además de la vivienda. Se puede observar (**Cuadro 5**) que la construcción (o por lo menos la percepción de ésta) ha sido diferente en los dos barrios, a pesar de que ambos están ubicados en la centralidad metropolitana. Esto se vincula más con el perfil socioeconómico y el “prestigio” o “estigma” de cada lugar.

Según la percepción de las mujeres del barrio de Los Ángeles, realmente en su territorio se ha construido poco o nada en los últimos años, particularmente oficinas, locales comerciales

y/o cantinas, bares y antros. Lo que sí han percibido es la construcción de vivienda nueva. Esto se diferencia mucho de lo que sucede en la colonia Roma-Condesa en donde la percepción de las mujeres es que sí se ha construido mucho en el territorio, particularmente oficinas y viviendas. De hecho, esto ha provocado la organización de los vecinos en defensa de su espacio urbano, ya que la llegada cotidiana de gente de otros lados (población flotante) afecta la tranquilidad de los residentes, genera basura y saturación de vialidades y de espacios de estacionamiento.

Quizás por todo lo anterior, al preguntárseles si les gustaría mudarse a otro barrio o colonia, 8 de cada 10 en los dos barrios considerados, señalaron que no.

En relación con la construcción de nuevos edificios de departamentos, al preguntárseles a las mujeres sobre el impacto que esto trae en su espacio cotidiano (**Cuadro 6**), las mujeres señalan que se generan problemas sociales y urbanos, además de que el espacio se satura. Sin embargo, hay coincidencia en que son mayores los efectos positivos ya que la nueva vivienda mejora el barrio, trae beneficios económicos y ofrece un mayor acceso a la población residente a un patrimonio. No podemos dejar de lado el efecto en los residentes originarios, particularmente los que rentan ya que la presión inmobiliaria orilla a los propietarios a vender sus viejas casonas o departamentos antiguos, para la construcción de vivienda nueva, sustituyendo población por otra de mayores ingresos. Esto es visto por las mujeres entrevistadas como un efecto positivo porque el barrio se mejora y permite el reemplazo de población por otra joven y de mayores ingresos.

Por eso, cuando se les pregunta sobre el efecto que han tenido estos cambios recientes en su barrio, en ambos polígonos se reconoce que una consecuencia positiva es que aumenta el valor de su vivienda, aunque también se encarece la vida en el barrio (**Cuadro 7**). Esta percepción de encarecimiento es mayor para las mujeres de la Roma-Condesa, quienes además señalan que contribuye a la desaparición del pequeño comercio y 7 de cada 10 mujeres perciben que la construcción de nueva vivienda trae efectos negativos al barrio. Por otro lado, la percepción de las mujeres del barrio Los Ángeles es diferente, para ellas, con estas intervenciones urbanas no se ha encarecido la vida, por lo menos, así lo refieren la mitad de ellas, ni genera la desaparición del pequeño comercio,¹¹ aunque también consideran que la construcción de más vivienda tiene efectos negativos (6 de cada 10, así lo percibe).

11 En este barrio hay predominio de comercios de proximidad y de bajo local (tiendas de abarrotes, fondas, tlapalerías, talleres mecánicos), aunque hay algunos de impacto zonal como espacio de ocio (cantinas, pulquerías y salones de baile).

Cuadro 6. Efectos que trae consigo la construcción de más vivienda en el barrio

	Barrio de Los Ángeles	Barrio Roma-Condesa
Efectos positivos		
Trae beneficios económicos	22.7	6.6
Mayor acceso a la vivienda o a un patrimonio	18.0	34.8
Mejora el barrio	40.2	27.8
Genera reemplazo o aumento de población	13.9	17.8
Acceso para otras personas a la centralidad	0.0	5.0
Propicia la renovación urbana	1.2	4.9
Otro	4.1	3.0
Efectos negativos		
Genera problemas sociales	56.4	5.8
Se satura el espacio	13.0	29.7
Aumenta la problemática urbana	22.9	51.3
Incremento de los precios	4.1	1.5
Afectación de las construcciones	0.0	5.7
Impacto en la imagen e identidad del barrio	1.2	3.7
Llega gente extraña con otras costumbres	0.9	1.6
Otro	1.4	0.8

Fuente: Encuesta Hábitat y Centralidad, 2014

c) Los nuevos vecinos

Con la llegada de vivienda, es obvio que vengan más vecinos, así lo perciben la mayoría de las mujeres entrevistadas. Pero ¿qué perfil tienen estos vecinos que llegan a sus barrios? El 41.2% de las mujeres de la Roma-Condesa perciben que los recién llegados a su colonia, tienen más dinero y el 73.6% perciben que son más jóvenes, aunque el 58.9% percibe que no tienen costumbres diferentes a ellas. En el caso del barrio Los Ángeles, el 46.6% de las mujeres no considera que los nuevos vecinos tengan más dinero, aunque el 68.1% piensa que son más jóvenes, pero que en general tienen las mismas costumbres que los habitantes originarios.

Cuadro 7. Efectos de los cambios que ha tenido el barrio.

	Barrio Los Ángeles	Roma- Condesa
Aumento del valor de la vivienda		
Mayor	69.7	79.5
Igual	26.1	11.5
Menor	1.1	1.2
No sabe	3.1	7.8
Es más caro vivir aquí		
Sí	39.1	89.3
Es igual	41.9	6.4
No	12.4	1.8
No sabe	6.5	2.4
Desaparece el pequeño comercio		
Sí	31.5	42.7
No	68.5	57.3
Efectos de la construcción de nueva vivienda		
Positivo	23.2	21.2
Negativo	63.1	73.3
No sabe/ NC	13.3	5.5

Fuente: Encuesta Hábitat y Centralidad, 2014

Reflexiones finales

La dinámica inmobiliaria observada en los últimos años ha impactado de manera particular a las áreas centrales de la ciudad y generado la transformación de barrios y colonias, propiciado fuertes conflictos por el uso y apropiación del territorio por parte de los diferentes actores involucrados en este proceso (residentes tradicionales, población flotante, comerciantes, propietarios de inmuebles, etc.). La actuación de los promotores inmobiliarios privados se ha dejado ver no solo en colonias centrales residenciales y de alto prestigio como la Roma-Condesa, ha abarcado también barrios centrales de perfil popular, transformándolos y generando en ellos nuevas problemáticas.

Cuadro 8. Características de los nuevos vecinos.

	Barrio Los Ángeles	Roma- Condesa
Llegada de nuevos vecinos		
Sí	62.7	70.5
No	31.1	24.1
No sabe	6.1	5.5
Los nuevos vecinos tienen más dinero		
Sí	9.9	41.2
No	46.6	39.2
No sabe	43.5	19.4
Los nuevos vecinos son más jóvenes		
Sí	68.1	73.6
No	28.9	21.5
No sabe	3.1	4.8
Los nuevos vecinos tienen costumbres diferentes		
Sí	11.5	32.9
No	44.6	58.9
No sabe	44.7	8.2

Fuente: Encuesta Hábitat y Centralidad, 2014

En este trabajo hemos querido rescatar las percepciones de mujeres residentes en dos polígonos centrales muy diferentes, no sólo por su perfil socioeconómico, cultural y habitacional, sino también por el prestigio o estigma que caracteriza sus barrios. Para ello, retomamos la perspectiva de género y de vida cotidiana, que nos permiten conocer cómo las mujeres perciben, usan, significan y se apropian en su vida diaria de estos espacios que han sufrido fuertes transformaciones urbanas.

¿Por qué adoptar la perspectiva género? En varios estudios se ha encontrado que la mujer, en su vida cotidiana, utiliza más intensamente el espacio cercano a su vivienda, es decir, el barrio o colonia. Ahí lleva a cabo una serie de actividades, asignadas socialmente a su condición de mujer (ir al mercado, llevar a los hijos a la escuela, visitar a los padres, etc.).

Por ello, como usuaria preferente del barrio, nos interesa conocer su percepción respecto a las transformaciones que ha sufrido su territorio y al impacto que ha traído esto en su vida cotidiana y en la de su familia.

Seleccionamos dos polígonos para llevar a cabo el estudio: el barrio de Los Ángeles en la colonia Guerrero, caracterizado por su perfil popular y la precariedad de su parque habitacional, y la colonia Roma-Condesa conformada por población de sectores medios y altos. Ambos territorios han sido objeto de inversión inmobiliaria, aunque de diferente tipo, pero igualmente impactante para lo que fuera la tranquilidad cotidiana que antes caracterizaba a estos barrios. Las mujeres entrevistadas tienen un perfil socioeconómico y demográfico distinto y por lo mismo, sus percepciones tienden a variar de espacio a espacio.

Los hogares de las mujeres de la Roma-Condesa tienen ingresos más altos, son más pequeños y tienen arreglos familiares característicos de sociedades modernas (hogares de corresidentes, unipersonales), mientras que las mujeres del barrio de Los Ángeles, tienen hogares con ingresos más bajos, con un mayor número de personas por vivienda y con arreglos familiares más tradicionales. También la inserción laboral de estas mujeres es distinta, mientras en la colonia Roma-Condesa es mayor el peso de quienes son profesionistas y tienen empleos de dirección y de toma de decisiones, las mujeres del barrio de Los Ángeles realizan actividades vinculadas con el comercio, administración y servicios. Esto nos habla de niveles no sólo económicos sino culturales diferentes entre los dos polígonos de estudio.

Comparado con hace 5 años, y a pesar de las intervenciones inmobiliarias, en general las mujeres encuentran mejor sus barrios. Hay coincidencia en el mal estado en que están las calles, banquetas e iluminación, y esto es importante porque se vincula con la posibilidad de que en su vida cotidiana caminen y recorran la colonia con seguridad y comodidad.

También hay claridad entre ellas de que sus barrios tienen todas las ventajas que ofrece la centralidad. Esto es algo muy valorado por las mujeres, ya que perciben que éste les brinda muchas opciones para llevar a cabo una vida cotidiana más independiente. Esto se traduce en comodidad y un mayor uso del territorio y es característico de las ventajas que ofrecen en general, las áreas centrales.

Sin embargo, hay elementos que les causan malestar. Por ejemplo 5 de cada 10 mujeres del barrio Los Ángeles ven como una gran desventaja la inseguridad y corrupción que existe en él y perciben que en su colonia no encuentran empleo, ni equipamiento de salud, ni espacios para hacer trámites administrativos. En contraste, las mujeres de la Roma-Condesa, encuentran su colonia segura, situación que valoran mucho, y aunque cuentan con todos los servicios y equipamiento, consideran que éstos no son eficientes.

Las mujeres entrevistadas han sido testigos, aunque en diferente medida, del cambio en el perfil urbano de sus barrios por la construcción de oficinas, centros comerciales, espacios de ocio (cantinas, bares, antros, etc.) y principalmente vivienda nueva. Esto tiene mayor presencia en la percepción de las mujeres de la Roma-Condesa quienes afirman que en los últimos años se ha construido mucho en su colonia, particularmente oficinas y viviendas, aunque en menor medida bares y cantinas. Esto ha alterado la tranquilidad de la colonia por la llegada cotidiana de gente de otros lados (población flotante) que afecta la tranquilidad de los residentes, genera basura, se produce mucho ruido y se saturan las vialidades y los espacios de estacionamiento.

Esto ha provocado que los vecinos se organicen para la defensa de su espacio urbano, solicitando a las autoridades una mayor regulación en el uso del suelo.

Según la percepción de las mujeres del barrio de Los Ángeles, realmente en su territorio se ha construido muy poco en los últimos años. No tienen la presencia constante de grandes flujos de población flotante porque casi no se hay oficinas, locales comerciales, ni espacios de ocio. Lo que sí han percibido es la construcción de vivienda nueva.

En ambos territorios, la construcción de vivienda nueva es importante y si bien las mujeres perciben esto como generador de problemas sociales y urbanos, consideran que tiene más efectos positivos que negativos, ya que con la nueva vivienda se mejora el barrio, trae beneficios económicos, ofrece un mayor acceso a la población residente a un patrimonio, y permite el reemplazo de población por otra de mayores ingresos. Esto llama la atención ya que es una manera de justificar el desplazamiento de población de menores recursos que generalmente son inquilinos, a otras áreas fuera de la centralidad.¹²

La construcción de nueva vivienda ha traído impactos diferentes según el barrio. Así, para las mujeres de la Roma Condesa ha generado el aumento en el nivel de vida de la población, la desaparición de comercio de barrio y en general, ocasiona más efectos negativos. Esto tiene que ver con la fuerte presión inmobiliaria que ha sufrido la zona y el impacto que esto produce, principalmente para los residentes tradicionales del barrio, quienes han visto afectada su vida cotidiana. Para estas mujeres, los nuevos vecinos, aunque tienen costumbres parecidas a ellos, son más jóvenes y de nivel económico más alto, lo que sin duda perciben como amenaza para la integración vecinal.

En contraste, el impacto en el barrio de Los Ángeles ha sido diferente, además de que se ha construido menos, las nuevas viviendas realmente, según las mujeres, no han encarecido la vida en su colonia, ni amenazado el comercio de barrio. Los nuevos habitantes de estas viviendas recién construidas, para estas mujeres tienen también las mismas costumbres que los residentes originales, sí son más jóvenes, pero no tienen un nivel económico más alto.

A pesar de todos estos impactos, al preguntarle a las mujeres si se irían del barrio y cambiaran su residencia a otro lugar, 8 de cada 10 considera que no. Esto puede ser un reflejo del arraigo que experimentan las mujeres de ambos polígonos a su territorio, nos habla de las ventajas de la centralidad, pero principalmente, de que se han podido adaptar a las transformaciones que han sufrido sus barrios en los que la vida cotidiana de ellas y sus familias se desarrolla con agrado.

12 A esto se le ha llamado gentrificación.

Bibliografía

Cioccolto, A. (2013). *La experiencia cotidiana en el análisis urbano*. file:///G:/VIDACOTIDIANA/034_Cioccolto_Adriana.pdf

Coulomb, R. Delgadillo, V. (Coord.) (2017). “Hábitat y centralidad” en *Habitar la centralidad urbana. Reflexiones y debates alrededor de un proyecto de investigación*. UAM-AZC. Ciudad de México.

Duhau, E. Giglia, A. (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. ed. UAM-AZC. Siglo XXI. México.

Giddens, A. (2001). *Sociología*. Madrid. Alianza Editorial.

Giglia, Angela (2017). “Orden urbano y rescate del espacio público en el Centro Histórico de la Ciudad de México: el caso del Corredor Madero”. en *María Ana Portal Ciudad global procesos locales: megaproyectos, transformaciones socio espaciales y conflictos urbanos en la Ciudad de México*. México. UAM-IZT. Juan Pablos Editor.

Lamas, Martha (2016). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. en http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wpcontent/uploads/2016/03/articulos/010_01.pdf

Lezama, José Luis. (2014). *Teoría Social, Espacio y ciudad*. El Colegio de México.

Lindón, Alicia. (2014). “El habitar la ciudad, las redes topológicas del urbanita y la figura del transeúnte”. En Diego Sánchez González Luis Ángel Domínguez Moreno (Coord.) *Identidad y espacio público*. Biblioteca Iberoamericana de Pensamiento. pp.55-95.

López, Rafael. (1994). “El ocaso del urbanismo convencional” en José Luis Lee y Celso Valdéz (Comp.) *La ciudad y sus barrios*. UAM-XOCH. México.

Muxi, Z. et Al. (2011). “¿Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo?” *Feminismos* 17. pp105-129. Universidad Politécnica de Cataluña.

Páramo P. y Burbano A. (2011). “Género y espacialidad: análisis de factores que condicionan la equidad en el espacio público urbano”. *Universitas Psychologica*, 10 (1), 61-70 enero-abril.

Villavicencio, J. y Durán A. (1993). “Características territoriales de la zona metropolitana de la Ciudad de México” en René Coulomb, Emilio Duhau (*Coord.*) *Dinámica urbana y procesos sociopolíticos. Lecturas de actualización sobre la Ciudad de México*. Observatorio Urbano de la Ciudad de México. Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos, Cenvi A.C. UAM-AZC. pp.119-136.

Créditos fotográficos

Pág. 42: edificio_gemelo_anos_70_baja (El edificio de la roma donde...): <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2016/07/18/el-edificio-que>[Consulta: octubre 2018]



Dialéctica entre la percepción de la Ciudad de México y la genealogía de la vida cotidiana reflejada en la literatura mexicana contemporánea

Marina del Carmen González Martínez

UAM-AZCAPOTZALCO

En 1945, el filósofo francés Maurice Merleau-Ponty publica la obra cumbre de su pensamiento filosófico: *Fenomenología de la percepción* (1993). En ella, expone su crítica a la manera en como se ha abordado tradicionalmente el problema de la percepción y define su propuesta. En contra de las concepciones modernas que se debatían entre un subjetivismo y un objetivismo extremo, Merleau-Ponty expone que la percepción nunca se da de manera pura, sino que siempre está dentro de un “campo” o “estructura anticipatoria de percepción”, no obstante “la percepción la hacemos con lo percibido”. (1993, p. 27) Es decir, los órganos sensoriales no son solo unos conductores que conectan los estímulos con las terminaciones nerviosas. Éstos anticipan al estímulo, se preparan para recibirlo y de alguna manera lo anteceden. En la percepción hay una construcción de sentidos a partir de los datos que proporciona el mundo.

Pues bien, las sensaciones y las imágenes que deberían empezar y terminar todo el conocimiento jamás aparecen sino en un horizonte de sentido, y la significación de lo percibido, lejos de ser el resultado de una asociación, se presupone, por el contrario, en todas las asociaciones, ora se trate de la sinopsis de una figura presente, ora de evocación de antiguas experiencias. Nuestro campo perceptivo está constituido por <<cosas>> y <<huecos entre cosas>>. (Merleau-Ponty, 1993, p. 38)

Este horizonte de sentido no es solo espacial, no solo destacamos una figura sobre un fondo, también es temporal: nuestra percepción presente está dada sobre el trasfondo de un pasado y proyectada ya sobre un posible futuro, es decir, sobre un horizonte de sentido. (Merleau-Ponty, 1993, p. 44)

En breves palabras, la percepción para Merleau-Ponty, en contra del idealismo y del objetivismo, es el resultado del encuentro productivo entre el perceptor y los datos que le ofrece el mundo enmarcados en un horizonte de sentido espacio-temporal. Esta percepción, por tanto, no es absolutamente construida por el perceptor sino, de alguna manera, anónima, puesto que

él no controla el horizonte de sentido que es también historicidad. Como el lenguaje se dice, la percepción se percibe.

Para Merleau-Ponty, precisamente porque somos cuerpos sintientes podemos establecer una comunicación vital con el mundo anterior a cualquier relación racionalista, porque sentimos se nos hace presente el mundo como lugar familiar de nuestra vida cotidiana. “A él (cuerpo sintiente) deben objeto percibido y sujeto perceptor su espesor.” (1993, p. 73)

Él ya no habla de la relación cartesiana alma-cuerpo, sujeto-objeto, como de dos conceptos distintos por opuestos. Dice que el perceptor lo puede ser precisamente porque también es percibido, si no fuera cuerpo no podría sentir, es decir, *cuando toco me toco y porque me puedo tocar es que toco.*¹ Porque soy <<cuerpo>> es que puede haber <<campo fenoménico>>. El <<campo fenoménico>> es el mundo vivido en el que todos los seres están encarnados formando interrelaciones con sentido. Así, ya no es posible hablar de un Yo trascendental a la manera kantiana, por encima de un yo empírico. No hay tal Yo trascendental puesto que todo Yo está dado en un <<cuerpo>>. (Merleau-Ponty, 1993, p. 77)

Dentro del “campo fenoménico”, un fenómeno desencadena a otro por el sentido que ofrece. De esta manera, se forma un plexo con sentido descubierto-anticipado por el perceptor-percibido en el “campo fenoménico”. (Merleau-Ponty, 1993, p. 71)

Ver es entrar en un universo de seres que se “muestran”, y no se mostrarían si no pudiesen ocultarse unos detrás de los demás o detrás de mí. En otros términos, mirar un objeto, es venir a habitarlo, y desde ahí captar todas las cosas según la cara que al mismo presentan. (...) Pero en la medida en que yo también las veo, las cosas siguen siendo moradas abiertas a mi mirada y, virtualmente situado en las mismas, advierto bajo ángulos diferentes el objeto central de mi visión actual. Así, cada objeto es el espejo de todos los demás. (Merleau-Ponty, 1993, p. 88)

En conjunción con el cuerpo del perceptor percibido podemos ubicar la concepción de Ágnes Heller sobre el <<hombre particular>> (Heller, 1998, p. 35) de su teoría de la vida cotidiana. A diferencia de una noción abstracta del hombre, a Heller le interesa el hombre particular que debe aprender a usar los instrumentos que la sociedad le ofrece para reproducirse en la vida cotidiana, y ésta como “el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social.” (Heller, 1998, p. 19)

En 1982, Donald M. Lowe, inspirado en *La fenomenología de la percepción* de Merleau-Ponty, propone su texto *Historia de la percepción burguesa*. Lowe demuestra que el cambio de la comunicación oral a la impresa y el surgimiento de los medios de producción capitalista

¹ Dado que la percepción se hace desde un cuerpo concreto, las cursivas obedecen al cambio de redacción impersonal al de primera persona del singular.

gestaron un cambio en la forma de percepción moderna, en la que el sentido de la vista adquirió hegemonía sobre los otros sentidos. Más aún, con el desarrollo del cine, específicamente con las posibilidades que le mostró la fotografía y la edición, la percepción visual se fue haciendo sumamente compleja y multidimensional. De tal forma que la percepción dejó de ser unidimensional para hacerse pluridimensional. (Lowe, 1982, p. 13)

En este orden de ideas, *Historia de la percepción burguesa* explicita el cambio de una espacialidad plana y limitada, a una espacialidad en la que el mundo se hace pequeño y repetible; surge la retícula de la ciudad como espacio fragmentado y funcional. (Lowe, 1982, p. 132) Por su parte, la temporalidad deja de ser concebida como el tiempo cósmico de la naturaleza para ser, por un lado y debido a las necesidades capitalistas, el lapso predecible, fragmentado, medible, eficiente. Pero también se insiste en la temporalidad interior y subjetiva, yuxtapuesta, existencial. (Lowe, 1982, p. 71)

Si se considera la fenomenología de la percepción de Merleau-Ponty y las observaciones de Lowe sobre la historia de la percepción a partir de los cambios de los medios de comunicación, es posible hacer un estudio de la vida cotidiana que “Nos proporciona, por una parte, una imagen de la *socialización de la naturaleza*, y por otra, el grado y el modo de su *humanización*.” (Heller, 1998, p. 20)

El texto narrativo como campo fenoménico

El texto narrativo en esencia es el tejido construido por un entre narrador que percibe, sabe, conoce ciertos sucesos del mundo y da cuenta de ellos, los narra, describe, ordena y enuncia en un proceso de discurso. Con base en la propuesta filosófica de Merleau-Ponty, se puede afirmar que el texto narrativo es la percepción producto de un perceptor-percibido que contribuye a descubrir el sentido de los datos que le proporciona el mundo. Es el resultado del encuentro productivo del narrador-personaje con el mundo vivido, inscrito en un horizonte de sentido espacio-temporal.

La concepción estética y estructural del texto narrativo obedece a la percepción del mundo operante en determinado momento de la historia. En este sentido, si la percepción sufre un cambio del siglo XIX al siglo XX, como lo demuestra Lowe, la producción narrativa así lo refleja. Uno de los aspectos más significativos es la genealogía y evolución de la ciudad como campo fenoménico: en esta literatura la urbe ha cobrado una especial presencia, desde una descripción somera hasta convertirla en el personaje principal; y desde una percepción plana y lineal hasta hacer del mismo texto literario una edificación en la que tanto el narrador como los personajes son perceptores-percibidos en el seno de la presencia anónima que da existencia a la ciudad.

En este orden de ideas, se analizan tres momentos de la literatura mexicana contemporánea para descubrir en ellos las transformaciones de la percepción de la ciudad de México y la tensión dinámica que esta evolución mantiene con la genealogía de la vida cotidiana. Los textos a analizar son la novela breve *Las batallas en el desierto* (1980) de José Emilio Pacheco, el cuento “¿Cuál es la onda?” (1963) de José Agustín, y la novela *Lo que tengas de mí* (1983) de Juan Tovar. Para evidenciar la gestación de este cambio, se hará un análisis considerando los siguientes

aspectos: ¿Quién percibe y da cuenta del mundo? Es decir, análisis del narrador; ¿quién vive la historia? Análisis del personaje; ¿qué percibe considerando los cinco sentidos?, ¿cuál es la estructura anticipatoria de percepción espacio-temporales y cuál es su sentido? Y finalmente, si cada cuerpo es el espejo de los demás ¿qué autopercepción o percepción de sí se está originando al percibir el mundo y dar cuenta de él, es decir, qué vida cotidiana se está gestando?

***Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco**

Este texto publicado en 1980 en el suplemento “Sábado” de *Unomasuno* y un año más tarde editado por Era, no dejó de tener modificaciones hasta la muerte de su autor. El relato refiere sucesos ocurridos en la Ciudad de México a finales de los 40’s desde el recuerdo de su protagonista veinte años más tarde. El pretexto es el recuerdo del primer enamoramiento del protagonista.

El narrador

En concordancia con la perspectiva de un perceptor-percibido propuesto por Merleau-Ponty, el narrador quien da cuenta del mundo percibido, es primera persona del singular, encarnado en el personaje principal en un horizonte de sentido espacio temporal. El hecho de que sea un narrador encarnado es sumamente importante pues permite una percepción sensible de los acontecimientos. El narrador cuenta lo que vivió veinte años antes, por lo cual se da una superposición de temporalidades que le dan la perspectiva de la conciencia de los hechos ya acontecidos. Es un narrador cuya visión es “con” el personaje: recuerda como adulto lo que vio con sus ojos de niño; a su vez, como encarnado, es visto por los demás. Su conocimiento es equiscente: sabe lo mismo que como personaje adulto, no puede saber más de lo humanamente posible. Es un narrador dentro de la historia: autodiegético –es decir, que cuenta su propia historia-. Todas estas características: primera persona del singular, visión “con” el personaje, equiscente, autodiegético dan cuenta de una percepción encarnada, muy distinta al narrador tradicional que era como un dios dando cuenta del mundo o del Yo trascendental kantiano. El hecho de que se narre desde la perspectiva temporal de veinte años un hecho tan íntimo como el primer enamoramiento, dota al texto de una nostalgia muy ajena a una descripción racionalista, pues en esta encarnación no hay certeza de la objetividad de los hechos dada la distancia entre éstos y el momento –veinte años más tarde- del recuerdo; permite, además, que las descripciones estén impregnadas de la percepción de los cinco sentidos de la corporeidad del niño. El narrador recuerda aspectos de la vida cotidiana de su niñez, enmarcados en las preocupaciones de finales de los 40’s y principios de los 50’s: diversiones, innovaciones tecnológicas, moda, situación política, económica y social de la Ciudad de México; lo que veía: las películas, los coches; lo que escuchaba en la radio: los programas de *Tarzán*, *El Llanero Solitario*, etc., las canciones de moda, el bolero puertorriqueño *Obsesión*, que será *leit motiv* de su historia.

Personajes

Si bien, el personaje principal es Carlos, gracias a la yuxtaposición de temporalidades de la narración, éste se manifiesta desdoblado en Carlitos (el niño de 8 años) y Carlos, el adulto que recuerda y valora lo vivido. Esta doble identidad del personaje principal funciona como un espejo en el tiempo: Carlos descubre su ser a partir del contraste que hace con el Carlitos de sus recuerdos.

A su vez, hay otros personajes cohabitando en la constelación existencial del personaje principal; cada uno de ellos funciona como tensión entre lo que es y lo que debería ser: Carlos es un perceptor-percibido.

La madre: a la que le habla de usted, representa la tradición que se resiste a cambiar. Es la encargada de preservar el machismo mexicano y la sumisión de la mujer. “Mi madre siempre arreglando lo que dejábamos tirado, cocinando, lavando ropa, ansiosa de comprar lavadora, aspiradora, licuadora, olla express, refrigerador eléctrico.” (Pacheco, 2012, p. 22) Ella ve el Distrito Federal como el espacio de la perdición.

El padre: es la autoridad, pero presenta una doble cara. Por un lado, dispuesto a adaptarse a las nuevas condiciones de modernidad, pero reproduciendo aún el rol de macho (tiene una casa chica con mujer y dos hijas, además de los cinco hijos legítimos). Venido de una familia de sastres no ha sabido conservar la herencia de la esposa. Sin embargo, gracias a su constante búsqueda de una oportunidad, al final, vende su fábrica de jabones y se convierte en el próspero gerente de ventas de la empresa norteamericana que compra su marca.

El hermano: Representa lo peor de la estirpe: mujeriego, drogadicto, pendenciero, mentiroso, católico violador de las mujeres de servicio de la familia. Termina siendo el sostén de una familia conservadora, “padre de once hijos, gran señor de la extrema derecha mexicana.” (Pacheco, 2012, p. 51)

Las hermanas: casi invisibles, asumen el rol femenino que la madre les transmite. Isabel se enamora de un actor alcohólico, venido a menos.

Los amigos: divididos en los ricos, extranjeros y los pobres indios: Henry Atherton de familia extranjera, vive en las Lomas, habla inglés, estudia en el Colegio Americano y le enseña a Carlitos buenos modales: “Voy a darte un consejo: aprende a usar los cubiertos. Anoche comiste filete con el tenedor del pescado. Y no hagas ruido al tomar la sopa, no hables con la boca llena, mastica despacio trozos pequeños.” (Pacheco, 2012, p. 25) Rosales: “el niño más pobre de mi antigua escuela, hijo de la afanadora de un hospital.” (Pacheco, 2012, p. 59); de ascendencia indígena, es un alumno brillante pero despreciado por todos, quien acabará vendiendo chicles Adams en las calles. (Pacheco, 2012, p. 58) Jim, su mejor amigo de la infancia, hijo de Marina y de un periodista norteamericano, ve al amante de su madre como un ídolo, termina siendo víctima de la condición de su madre.

El maestro Mondragón, el padre Ferrán y los médicos psiquiatras representan a las instituciones cuya función es modelar la identidad y la conducta que los ciudadanos. A ellos Carlitos debe someterse, pero contrario a lo esperado, lo que provocan es lo opuesto: del Maestro Mondragón aprende a revelarse y ser crítico a la racionalidad y la modernidad; del padre Ferrán a tener tocamientos y derrames; y de los médicos psiquiatras, que enamorarse es una enfermedad.

Mariana: La madre de su amigo Jim de la que se enamora, representa el futuro inalcanzable. Es el espejo de México como concepto y como realidad. Al salir de ver a Mariana y confesarle que se había enamorado de ella, Carlos recuerda que pensó en la avenida Álvaro Obregón como el espacio donde quedaría fijada su experiencia:

Miré la avenida Álvaro Obregón y me dije: Voy a guardar intacto el recuerdo de este instante porque todo lo que existe ahora mismo nunca volverá a ser igual. Un día lo veré como la más remota prehistoria. Voy a conservarlo entero porque hoy me enamoré de Mariana. ¿Qué va a pasar? No pasará nada. Es imposible que algo suceda. ¿Qué haré? ¿Cambiarle de escuela para no ver a Jim y por tanto no ver a Mariana? ¿Buscar a una niña a mi edad? Pero a mi edad nadie puede buscar a ninguna niña. Lo único que puede es enamorarse en secreto, en silencio, como yo de Mariana. Enamorarse sabiendo que todo está perdido y no hay ninguna esperanza. (Pacheco, 2012, p. 31)

Mariana es también la principal víctima de la corrupción, pues es amante del mejor amigo del presidente. Ante el atrevimiento de cuestionar la riqueza ilegítima del gobierno, el amante la trata como lo que es: una puta, como consecuencia ella se suicida y con ella se desvanece el mundo emocional de Carlitos.

Percepción sensorial

El texto narrativo es la reconfiguración del tiempo y el espacio vivido, es decir, el texto narrativo es la reconfiguración del campo fenoménico donde es posible la percepción. En la literatura del siglo xx, la urbe cobra una especial presencia como ese campo fenoménico donde se habita. Gracias a la encarnación del perceptor-percibido, éste habita la ciudad con todos sus sentidos. Los recuerdos que evoca Carlos adulto, abarcan el abanico de los cinco sentidos, significativamente, la mayoría de los recuerdos muestran dos “realidades opuestas”: lo propio y lo extranjero.

Oído: El medio está impregnado de canciones mexicanas: *Sin ti, La rondalla, La burrita, La múcura, Amorcito Corazón* y el bolero puertorriqueño: *Obsesión*. “Por alto que esté el cielo en el mundo, por hondo que sea el mar profundo” (Pacheco, 2012, p. 9-10) Progresivamente va escuchando anglicismos que se mexicanizan: *tenquiu, oquéi, uasamara, sherap, sorry, uan móment pliiis*. (Pacheco, 2012, p. 11-12)

Gusto: Comida tradicional típicamente mexicana pero también propia de los más pobres: En casa de Rosales le ofrecen quesadilla de sesos. (Pacheco, 2012, p. 26) A la comida mexicana se van incorporando las hamburguesas, pays, donas, jtdogs, malteadas, áiscrim, margarina, mantequilla de cacahuete, la Coca-cola que sustituye a las aguas frescas de jamaica, chía y limón, jaibol, whisky. (Pacheco, 2012, p. 12) En casa de Mariana cena: “Pan Bimbo, jamón, queso Kraft, tocino, mantequilla, ketchup, mayonesa, mostaza. Era todo lo contrario del pozole, la birria, las tostadas de pata, el chicharrón en salsa verde que hacía mi madre.” (Pacheco, 2012, p. 29)

Olfato: A finales de los años 40's, Carlitos aún no percibe una Ciudad de Méxicoolorosa, sólo dos imágenes aparecen en su recuerdo: el olor seductor de Marina y el repugnante de la vecindad de su amigo Rosales.

Tacto: A pesar de ser un niño todavía, Carlitos no tiene contacto físico ni de su madre ni de su padre. La única impresión táctil de esa época es el beso que Mariana le da en la comisura de los labios. Más adelante, a partir de las insinuaciones del padre Ferrán, aprenderá a hacerse tocamientos para buscar un derrame que nunca llega dada su corta edad. Otra imagen táctil es la que recuerda de las insolaciones esperando las eternas inauguraciones de las obras públicas de Miguel Alemán.

Vista: Acorde a lo descubierto por Lowe, en el siglo xx el sentido de la vista abarca y subsume a los otros sentidos. En la gran Ciudad de México que empieza a gestarse en el periodo presidencial de Miguel Alemán, no cesan de verse los cambios que vienen. En las imágenes visuales se aprecian los principales contrastes: Lo viejo, lo tradicional y no nuevo, lo moderno. La opulencia de las casas de la colonia Lomas de Chapultepec, en contraste con la pobreza de la vecindad de Rosales y la colonia Romita tierra de nadie; y en medio: la colonia Roma, venida a menos, donde vive Carlitos. La madre "Odiaba la colonia Roma porque empezaban a desertarla las buenas familias y en aquellos años la habitaban árabes y judíos y gente del sur: campechanos, chiapanecos, tabasqueños, yucatecos." (Pacheco, 2012, p. 22) Carlos recordaba: "Ciudad en penumbra, misteriosa colonia Roma de entonces. Átomo del inmenso mundo, dispuesto muchos años antes de mi nacimiento como una escenografía para mi representación." (Pacheco, 2012, p. 30)

En los años 40's, un niño podía transitar libremente por las calles de la Ciudad de México y subir a los transportes públicos. En su recuerdo visualiza las calles de Insurgentes, Tabasco, Córdoba, Zacatecas, y la calle más memorable que nunca volverá a ser la misma: Álvaro Obregón, en la que más tarde Rosales le contará el desenlace fatal de Mariana.

Génesis de la vida cotidiana al habitar la Ciudad de México

Las imágenes percibidas por el receptor-percibido reflejan una autopercepción optimista, pese a la percepción pesimista de los mayores, especialmente de la madre y del profesor Mondragón. La historia del primer amor de Carlos en la colonia Roma de la Ciudad de México, permite describir de una manera tangencial la situación de desigualdad y discriminación que se vivía:

Había tenido varios amigos pero ninguno les cayó bien a mis padres: Jorge por ser hijo de un general que combatió a los cristeros; Arturo por venir de una pareja divorciada y estar a cargo de una tía que cobraba por echar las caras; Alberto porque su madre viuda trabajaba en una agencia de viajes, y una mujer decente no debía salir de su casa. (Pacheco, 2012, p. 17)

El narrador-personaje aprende que decir indio es un insulto: “Mi padre dijo que en México todos éramos indios, aún sin saberlo ni quererlo. Si los indios no fueran al mismo tiempo los pobres nadie usaría esa palabra a modo de insulto.” (Pacheco, 2012, p. 24)

Sin embargo, los habitantes de la urbe se preparan para adaptarse a los cambios tecnológicos y comerciales propiciados por el presidente Miguel Alemán: el padre aprende inglés, las personas adoptan la cotidianidad extranjera. Silenciosamente se asumen las contradicciones entre los opuestos: se conservan las tradiciones anteriores: machismo, pobreza, ignorancia, desigualdad, corrupción, “el enriquecimiento sin límites de unos cuantos y la miseria de casi todos.” (Pacheco, 2012, p. 11) A la par enfrentan el libre mercado, la urbanización, la construcción de grandes avenidas, los nuevos automóviles, la comida estadounidense.

Decían los periódicos: El mundo atraviesa por un momento angustioso. El espectro de la guerra final se proyecta en el horizonte. El símbolo sombrío de nuestro tiempo es el hongo atómico. Sin embargo había esperanza. Nuestros libros de texto afirmaban: Visto en el mapa México tiene forma de cornucopia o cuerno de la abundancia. Para el impensable año dos mil se auguraba –sin especificar cómo íbamos a lograrlo- un porvenir de plenitud y bienestar universales. Ciudades limpias, sin injusticia, sin pobres, sin violencia, sin congestiones, sin basura. Para cada familia una casa ultramoderna, y aerodinámica (palabras de la época). A nadie le faltaría nada. Las máquinas harían todo el trabajo. Calles repletas de árboles y fuentes, cruzadas por vehículos sin humo ni estruendo ni posibilidad de colisiones. El paraíso en la tierra. La utopía al fin conquistada. (Pacheco, 2012, p. 11)

Como se puede observar, la percepción de la Ciudad de México es la de la ciudad de la esperanza, y la vida cotidiana de los particulares es la de aprender a usar los nuevos instrumentos necesarios para habitar en ella.

“¿Cuál es la onda?” de José Agustín

En plena efervescencia de la liberación de sexual, jóvenes escritores mexicanos de los años 60's inician el movimiento literario llamado “Literatura de la Onda”; el cual además de ser una nueva forma de expresarse, es también una nueva forma de percibir, de habitar el mundo. (Poniatowska, 1986, p. 167) Específicamente la obra literaria de José Agustín, representante ejemplar de este movimiento, rompe con la tradición e innova tanto en aspectos de contenido: resalta las preocupaciones e intereses de una nueva juventud urbana; como en la forma: introduce palabras en otros idiomas, música, poesía, movimientos de cámara, etc. En este contexto, la nueva Ciudad de México se perfila como el personaje principal que ha de representarse. La ciudad ya no es un objeto percibido de manera ideal u objetivamente, como en la perspectiva tradicional. La ciudad es el campo fenoménico que existe por la interconexión de los perceptores-percibidos, y sin embargo los trasciende.

“¿Cuál es la Onda?” es uno de los cuentos que integran el libro *Inventando que sueño* de José Agustín, publicado en 1968. Se trata de la historia de dos jóvenes, Oliveira y Requelle, que se encuentran en un bar donde él es el baterista de un mediocre grupo de Rock; y a partir del intercambio de unas cuantas palabras, salen a recorrer la Ciudad de México en búsqueda de un hotel de paso, hasta la mañana siguiente en que terminan en el Registro Civil, a donde acuden con la intención de casarse.

Narrador

El narrador que da cuenta de la historia es tercera persona, pero ya no es el narrador tradicional trascendental, sino es un narrador encarnado pues representa al autor-personaje, porque al mismo tiempo que va narrando la historia de sus personajes, narra su propia historia de narrar, por lo que es un narrador intradieгético —se encuentra dentro de la historia—. Es un percceptor-percibido que en el espacio-tiempo de su relato se enfrenta con problemas tales como qué hacer con sus personajes, cómo crearlos, qué voz darles, qué personalidad, cómo responder a las exigencias del texto, etc. Por lo anterior, su visión es panorámica (puede ver todos los ángulos), sin embargo, como encarnado, su conocimiento es limitado: no sabe mucho de los personajes, no sabe qué pasará con ellos. Si bien no se nombra como personaje, sí como creador-escritor de la historia, que se reconoce dentro del mundo de la creación. Este dato es relevante porque hasta la concepción moderna del mundo, el sujeto de conocimiento era un Yo trascendental; no había la conciencia de un conocimiento desde el mundo. Entonces se puede decir que el narrador en su acto de narrar, es un personaje más.

Personajes

Los protagonistas de este cuento muestran una identidad muy distinta al Carlitos de texto anterior, a tan solo poco más de una década.

Oliveira: A quien se nombra de distintas formas en el relato (Baterista, Cuasimudo, Oliveira

Irresponsable, Oliveira cristiano, Olidictador, Oliclaus) es un joven músico sin muchas pretensiones, clase media baja; pero se define a sí mismo como intelectual. Vive en un departamento con su mamá, su tía Irene y sus primas gemelas Renata y Tompiata en Tlalpan (Agustín, 1986, p. 66-68, 78)

Requelle: Nombrada Bella Erre, Requellexpresiva, Req Ingeniosa, es una joven de clase alta que ha estudiado en el Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales. A diferencia de las mujeres del texto anterior, finge ser una mujer de mundo que toma la iniciativa para acercarse a Oliveira y lo sorprende cuando acepta inmediatamente ir a un hotel pero que sea el más de paso. Se autodefine como mujer fácil por herencia. (Agustín, 1986, p. 65) Afirma que vive en su casa de Las Lomas con sus papás y ocho hermanos (Agustín, 1986, p. 66), aunque a su “distinguida” familia sólo le quedaba los nombres de sus miembros. (Agustín, 1986, p. 67)

Taxistas, Policía, encargados de los hoteles de paso: Representan la corrupción y la doble moral de la urbe. Todos extorsionan a la pareja. Es significativo el chofer del radio taxi que primero se muestra moralista con Requelle y después de ver que no le dan la propina que esperaba, les grita degenerados:

Como que cuánto quiero, no me chingue, suelte un cincuenta de perdida. Usted orita va a gozarla a toda madre y nomás me quiere dar diez pesos. Qué pasó. (Agustín, 1986, p. 76)

Percepción sensorial

Oído: Los personajes oyen rock norteamericano de moda, precisamente esta parte del libro *Inventando que sueño* lleva por título: *High tide and green glass*, nombre del primer álbum de rock de The Rolling Stones, publicado en 1966. Asimismo, intercalan en su habla coloquial anglicismos mexicanizados: “Any old way, yo pago, seamos justos.” (Agustín, 1986, p. 67)

Gusto: A medio viaje comen tradicionales caldos de pollo con sopes de pechuga. Oliveira afirma que no es vicioso, sólo ha probado mota.

Tacto: Aunque el viaje es sexual, no llegan más que a tocarse levemente, pero Requelle muerde a Oliveira en el primer intento. Esto es significativo pues es contradictorio que no lleguen a tener relaciones sexuales cuando todo el relato es un viaje por hoteles de paso.

Vista: La aventura por la ciudad transcurre de noche, tanto en el bar donde se encuentran como en las distintas calles (Dr. Vértiz, Insurgentes, Colonia de los Doctores, la degenerada Colonia Buenos Aires), así como en los hoteles de paso con nombres distintivos: Esperanza, Nuevoletto, Morgasmo, Novenanuve, Lunademiel.

Génesis de la vida cotidiana al habitar la Ciudad de México

Donald Lowe refirió el paso de una percepción prioritariamente oral a una visual, y con el surgimiento del cine, a una percepción cuyas posibilidades tenían que ver con los movimientos de la cámara más que con el ojo propiamente humano. Los avances tecnológicos de la cámara fílmica (Claus up, paneos, panorámicas, etc.) y la edición, permitieron percepciones inusitadas

y por tanto una relación distinta con el mundo. El tipo de percepción multiangular que propició el film cinematográfico se trasladó a otras esferas de la vida y en el caso de este cuento, genera el tipo de percepción de la Ciudad de México que se experimenta:

Exterior. Calles lóbregas con
galanes incógnitos de la co-
lonia Obrera. Noche. (Inte-
rior. Taxi. Noche.) [O back
projection] (Agustín, 1986, p. 73)

Tanto en este cuento, como en la siguiente novela *Lo que tengas de mí* de Juan Tovar, se relata el mítico tema del viaje como vía de autoconocimiento: En “¿Cuál es la onda?” la Ciudad de México es el espacio donde éste es posible, ella representa la posibilidad de la huida que cobra su sentido en la huida misma. Los jóvenes que transitan por la ciudad en calles, taxis y hoteles de paso no saben bien a dónde van, ni qué quieren, pero sienten que tienen que ir pues para ellos es un acto necesario de rebelión contra lo establecido. La temporalidad es un eterno presente, un efímero transcurrir. Y aunque el cuento finaliza en la posibilidad enmascarada de casarse y con ello asentarse nuevamente en lo establecido, el matrimonio ya no es el mismo por saberse una mascarada. La temporalidad estable y convencional es desterrada, sometida por múltiples temporalidades eternamente en movimiento. El *establishment* es lo negativo y la inestabilidad es el nuevo valor.

Como parte del mismo campo fenoménico, la experiencia del espacio está cargada de sensaciones y significaciones. En este cuento, el espacio habitado es el espacio exterior, vivir es salir a las calles de donde se encuentra el ser. Con Merleau-Ponty los personajes adquieren espesor cuando son resaltados por la mirada del perceptor-percibido en el horizonte fenoménico de la Ciudad de México. Cada lugar al que llegan los personajes es una extensión del tránsito de las calles y sus medios de transporte: No se termina de llegar cuando ya se está yendo. Los cuartos de hotel de paso –que en realidad son el mismo solo que cada vez más “de paso”- son un espacio donde habitarse, donde reconocerse. El cuarto exige el tránsito que va configurando el ser de los personajes y en el tránsito encuentran la promesa.

Si bien el espacio de la Ciudad de México –en sus exteriores y en sus interiores- toma las dimensiones de un personaje a relatar, que determina la marcha de los personajes, lo es por la relación indisoluble entre la ciudad y el deseo y destino de los personajes de encontrarla y encontrarse en ella. La ciudad no es el objeto conocible por un sujeto conocedor, sino una más entre los cuerpos que coexisten para dar existencia al campo fenoménico.

El tema del viaje en la Literatura de la Onda suele ir aparejado con el tema del viaje en la relación sexual del hombre y la mujer. En este cuento se critica insistentemente el amor como emoción, la normatividad de las instituciones matrimonial y familiar, los roles convencionales de conducta de los géneros y paradójicamente, también la misma actitud irreverente de los jóvenes contra estos convencionalismos. La pareja de jóvenes pasa toda la noche burlándose de las buenas costumbres, del buen lenguaje, de la policía y hasta de ellos mismos, incitándose a disfrutar un coito que nunca tienen.

Requelle, mide las consecuencias de los actos con los cuales estás infringiendo nuestras mejores y más sólidas tradiciones. (Agustín, 1986, p. 66)

Pero después del fallido intento de matrimonio, con los apellidos ya de casados, buscan rentar un departamento. La noción de sujeto moderno se resquebraja con unos personajes que continuamente deconstruyen esa misma noción que los constituyó. La percepción de la Ciudad de México es la de una ciudad trinchera, espacio en el que se da la ruptura, y la vida cotidiana que se va gestando es la que propicia la rebelión en todos sus ámbitos.

Lo que tengas de mí de Juan Tovar

Aunque Juan Tovar es un escritor mexicano considerado dentro del movimiento de la “Literatura de la Onda”, sus estrategias discursivas ya no son tan estridentes como las de José Agustín, no así su temática. Veinte años después de la publicación de “¿Cuál es la onda?”, el eco de la efervescencia revolucionaria ha quedado en un susurro sordo.

El título de la novela, *Lo que tengas de mí* de 1995, es tomado de un verso de la canción *No volveré* (1955) de Manuel Esperón y Ernesto Cortázar, interpretada por Pedro Infante, y que hace alusión al amor perdido desde una perspectiva de desprecio. Estado de ánimo que es el de los protagonistas de la novela, desilusionados y sin expectativas en una Ciudad de México que ya no es la ciudad de la esperanza de la novela de Pacheco, ni la ciudad de la búsqueda de Agustín.

Narrador

En la novela *Lo que tengas de mí* el narrador también es tercera persona, pero su presencia e intromisión en el proceso de escritura no es tan evidente. No es un narrador-personaje, pero tampoco es ya el narrador omnisciente y omnipresente de la literatura moderna. No cuestiona explícitamente su proceso creativo, pero tampoco sabe qué hará con él, qué piensan o sienten sus personajes, qué resolverán. Este narrador representa la propuesta de Merleau-Ponty de la percepción, pues de lo que el narrador da cuenta es de esa presencia anónima que da existencia fenoménica a la ciudad: producto de las percepciones de los perceptores-percibidos pero que a la vez los trasciende.

Personajes

En *Lo que tengas de mí*, los personajes son como la continuación de Oliveira y Requelle, pero han quedado suspendidos en el intento de forjar su existencia. David es un pianista de fondo musical de cualquier bar, cuarentón que vivió la experiencia de la juventud revolucionaria del 68, que creyó en el amor al grado de llegar a la procreación de un hijo –más producto de la rebeldía que de la conciencia-, pero ahora es un músico que no logra establecer un contacto

real-existencial con su entorno.

Ella, sarcásticamente llamada Esperanza, es una chilanga venida de provincia que algún día creyó en la promesa de la Gran Urbe, una mujer que ha vivido la cruenta realidad de la relación pasajera con la ilusión del amor, pero que –al igual que él– de creer en la ilusión un día se dio cuenta que ya no podía creer que creía.

Percepción sensorial

Oído: Desde el título de la novela se hace alusión a la percepción auditiva, y posteriormente, a lo largo de la novela se intercalan otras canciones mexicanas que podría interpretarse son escuchadas por el personaje David. Así tenemos fragmentos de *Un mundo raro*, de José Alfredo Jiménez también de los años 50, y *Paloma negra* de Tomás Méndez Sosa, de 1966. Como la primera, estas otras canciones sirven de *leit motiv* para reiterar el estado de ánimo de los personajes y la continuidad del Cine de Oro mexicano de los años 50's del siglo pasado, que forjó el arquetipo del macho mexicano: pendenciero por fuera pero sentimental por dentro.

Gusto: En el transcurrir de los personajes David y Esperanza, las experiencias giran en torno a la reunión en un bar donde beben alcohol o ingieren alimentos en restaurantes de la ciudad y en departamentos, como un degustar más sin sentido en sí mismo.

Tacto: A diferencia del cuento anterior, en esta novela la relación sexual ha perdido su carácter de osadía en contra de lo establecido. Aunque extramarital, es un acto más en la cotidianidad que ya no significa el encuentro con el otro ni el autoconocimiento, más bien se trata de relaciones anodinas. Si bien en la interacción de los protagonistas llega a gestarse una cierta complicidad, ésta sólo sirve como instrumento para la autodestrucción.

Vista: En consonancia con la tesis de Lowe, el sentido de la vista es el más desarrollado en esta novela, en la que el narrador describe los objetos emblemáticos de la ciudad: calles específicas del referente real (Insurgentes, Tlalpan, viaducto, calles de la colonia Condesa), edificios emblemáticos como la construcción inacabada del Hotel de México, y las estatuas de la reproducción del David de Miguel Ángel y la fuente de la Cibeles.

David sonrió, condescendiendo sin disimular su fastidio, al tiempo que volvía los ojos hacia el otro David, monumentalmente erguido en medio de la fuente seca: réplica fiel del florentino, en tamaño natural, y tan fuera de lugar como lo habría estado el original [...] (Tovar, 1995, p. 7) sin apenas detenernos en la glorieta de la Cibeles, otro prodigio de la incongruencia y la desproporción y otra fuente seca (Tovar, 1995, p. 12)

Después de casi una década de haber sucedido el temblor de 1985, la ciudad sigue derruida, como las expectativas de los personajes: es el campo fenoménico donde perciben y son percibidos los personajes que deambulan por sus calles.

Ahí podía verse una ruina todavía en pie: un edificio de departamentos condenado a nada más, por lo visto, que al natural deterioro y desplome de tan cuarteada construcción. Puede imaginarse a alguien que tuvo ahí su casa, y que ahora comparte una tienda de campaña en el cercano refugio de damnificados, viniendo a mirar esa cosa que propiamente ya no es pero tampoco deja de ser, igual que su propia vida; viniendo a diario, viéndola a diario, igual que David, que no es para nada ese personaje (vive más al sur y su manzana no sufrió daños) pero puede, al menos, imaginárselo: o sea que tampoco deja de serlo. (Tovar, 1995, p. 11-12)

Como ésta, numerosas son las descripciones en las que la ciudad es el espejo de la vida de los personajes, en su condición existencial.

Génesis de la vida cotidiana al habitar la Ciudad de México

En la novela *Lo que tengas de mí* de 1995, el intenso fluir del tiempo, que se aprecia en el cuento “¿Cuál es la onda?” de 1986, se ha convertido en una espesa y estancada nata en la que los contrastes ideológicos: conservador-negativo, rebeldía-positivo, son dos caras de la misma moneda. Las utopías de los años sesentas resultaron falsas.

Después del movimiento estudiantil del 68, después de una crisis sociopolítico-económica que terminó por establecerse como lo cotidiano, después del temblor del 85, después del fraude electoral del 88, después de la separación de los amantes, la Ciudad de México es el campo fenoménico donde todos los cuerpos están contruidos a medias, como la descripción de la mole que por muchos años estuvo en Insurgentes llamada Hotel de México y que no se podía precisar a ciencia cierta si estaba a medio construir o a medio derruir. La percepción de la ciudad, como la del tiempo, está estancada y ya no representa la posibilidad y el viaje en sí, sino *el ninguna parte, el ningún lado*. Los personajes ya no se ven atraídos por salir de sus departamentos, pues la ciudad ya no es para ellos la posibilidad de huida. Y aunque los interiores representan, como los personajes, lugares en los que no se sabe si se llega o se abandona, es preferible quedarse dentro que salir. Finalmente, todos los cuerpos terminan por parecerse y reflejarse mutuamente en la gran ciudad: edificios, calles, albergues de damnificados, parques, metro, departamentos, muebles y personajes son el mismo *ir siendo* que nunca *ha sido*. En el cuento “¿Cuál es la onda?” la ciudad es un medio, peligroso pero medio al fin. En *Lo que tengas de mí* la ciudad es un monstruo que al comerse los cuerpos los refleja, y el narrador es el percceptor-percibido que da cuenta de ello.

Amontonadero de ciudades vendría a ser, más bien, cada una con su traza, su estilo, su nomenclatura: delirio, territorio de sueño donde de pronto, al cruzar la calle, estás en otro país, con otras costumbres; tierra de nadie por la que a diario, a tus horas, vas y vienes, siempre de prisa, solo de paso, con ganas de estar en otra parte o nomás de estarte un rato, según a donde vayas o de donde vengas, o bien si, como ahora, te sienta

fumar un cigarro, haciendo tiempo, y al volver la cara, ves, por un hueco entre los edificios, la brasa del sol que declina en el cielo de hollín.
(Tovar, 1995, p. 11)

La promesa de la huida se reveló de pronto como una promesa incumplida y los personajes quedaron atrapados en el aún no ha sido que representa el viaje. La Ciudad de México es la misma ciudad de “¿Cuál es la onda?”, el viaje y la relación sexual efímera son los mismos, pero los personajes ya no ven con los mismos ojos ni viven creyendo en ellos mismos. La ciudad, el campo fenoménico es su propia realidad que, al tragarlos, los refleja. En esa masa amorfa que es la Gran Urbe, los personajes son absorbidos en su insignificante individualidad.

La configuración de la ciudad y de los ciudadanos que inició con *Las Batallas en el desierto* y que aún continuó en la búsqueda de hoteles de paso de “¿Cuál es la Onda”? es la de una ciudad por hacerse. La desconstrucción de la ciudad y de los personajes en *Lo que tengas de mí*, es la de una ciudad que nunca terminó de hacerse.

Bibliografía

Agustín, José. (1986). *Inventando que sueño*. México. Joaquín Mortiz. Nueva Narrativa Hispánica.

Heller, Ágnes. (1998). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona. Ediciones Península.

Merleau-Ponty, Maurice. (1993). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona. Planeta-Agostini.

Lowe, Donald M. (1982). *Historia de la percepción burguesa*. Trad. Juan José Utrilla. México. FCE.

Pacheco, José Emilio. (2012). *Las batallas en el desierto*. México. Ediciones Era/Tecnológico de Monterrey, Colección Pasión por la lectura.

Poniatowska, Elena. (1986). *¡Ay vida, no me mereces!* México. Joaquín Mortiz.

Tovar, Juan. (1995). *Lo que tengas de mí*. México. Joaquín Mortiz.

Discografía

Esperón, Manuel y Ernesto Cortázar. (1955) *No volveré*. Interpretada por Pedro Infante. México. Orfeón. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=CeOA-Q_Q_uQ4 [Consultado: 5 de octubre de 2018]

Méndez, Tomas. (1988). *Paloma negra*. Interpretada por Chavela Vargas. BMG Entertainment México. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=OanOkaXRvoM>. [Consultado: 5 de octubre de 2018]

Jiménez, José Alfredo. *Un mundo raro*. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=Ln_mhHm1wYU&nohtml5=False [Consultado: 5 de octubre de 2018]

Créditos fotográficos

Pág. 64.: AVENIDA JUAREZ_1950_VIAJA BONITO (Las 20 imágenes antiguas más bellas de la Ciudad de México): <https://hellodf.com/las-20-imagenes-antiguas-mas-bellas-de-la-ciudad-de-mexico/> [Consulta: octubre 2018]





4.0

Service

@

La vida cotidiana que nos sorprende

Judith L. Nasser Farías

UAM-AZCAPOTZALCO

¿Qué es la vida cotidiana? ¿Lo cotidiano de quién, cuándo, en dónde, en qué contexto, época, costumbres culturales, valores familiares? ¿Qué historia y tradiciones trascienden para formar nuestra identidad y cómo la mezclamos con la globalidad actual?

Como reconocida especialista, la historiadora del Colegio de México, Dra. Pilar Gonzalbo Aizpuru (2018), define la vida cotidiana en su curso “La Historia de la vida cotidiana” de una manera sencilla y contundente, por lo que la cito textualmente:

La historia de lo cotidiano es la que todos hacemos diariamente, la que vivimos hoy y la que nuestros padres y abuelos vivieron antes. Es lo que pensamos y creemos, lo que sentimos y expresamos; la forma en que nos relacionamos y platicamos, nuestro trabajo y nuestras diversiones, nuestros amigos y nuestra familia. Todo cuanto nos rodea tiene historia y es historia, la que construimos día por día.

Comer, vestir y descansar, amar y odiar, sufrir y gozar, son actividades y sentimientos propios de todos los seres humanos que satisfacen sus necesidades materiales y expresan sus emociones. Cada pueblo y cada época lo ha hecho de distintos modos, porque a lo largo de la historia ha cambiado el entorno y han cambiado los sistemas de creencias y la forma de expresar los afectos. Nuestra historia ha pasado de las fogatas al horno de microondas, de los granos de cacao al dinero de plástico o de las cuevas como refugio a los edificios inteligentes. Y esos cambios se relacionan con nuestra historia y han quedado impresos en nuestra identidad.

La cotidianidad se refleja también en el arte, la pintura, la escultura, la arquitectura, el diseño y así podemos ubicar tendencias o épocas como el Renacimiento, el Barroco, el impresionismo, el realismo, el surrealismo. Cabe entonces preguntarnos si el arte cambia la vida, o más bien la vida cambia al arte.

Tanto en el arte como en los momentos que vivimos, nuestra lectura es sólo nuestra interpretación. Ante una misma obra o hecho, cada persona puede tener interpretaciones diferentes, por lo que ninguna interpretación puede ratificarse como definitiva. Es mi verdad y puede ser diferente a la de los demás.

La forma en que se crean modelos en la mente que te permiten leer e interpretar la realidad es uno de los temas que aborda el Dr. Ruiz Soto: “tener la concepción de tradición, moda y cultura troquela nuestra psique y a partir de que traemos esos modelos en la cabeza ya no vemos la realidad, sino mis modelos.” (s.f.) Según él, ese imaginario configura tu mundo y de acuerdo a él interpretas y experimentas la vida como una vida cotidiana que estresa o satisface, que tiene problemas de seguridad o más bien áreas de oportunidad, de tránsito o de intensidad, inundaciones o bendiciones, carece de legalidad o de aburrimiento, etc. En ese sentido afirma que “el origen de todos nuestros males radica en la ignorancia de nosotros mismos” porque “no vivimos los hechos, vivimos lo que los hechos significan en nuestro escenario interno de consciencia” (Ruiz Soto, s.f.), que vendría siendo el territorio que determina tu relación con el universo, contigo mismo y con los demás por el sentido que le das. “La realidad es lo que es, pero la vida es lo que significa.” (Ruiz Soto, s.f.)

Retomando esta idea, de acuerdo a Angélica Dass (2016), quien desarrolló el proyecto *Humanae*, “vivimos en un mundo en que el color de nuestra piel no sólo causa la primera impresión sino la definitiva y que permanece.” Su trabajo (que se puede consultar en TED), titulado “The beauty of human skin in every color”, fue inspirado por el significado diverso del color de la piel. De niña, cuando dibujaba en la escuela, existía solamente un único lápiz de color “carne”, siendo que existen tantos colores diferentes de piel. Pronto descubrió que con su color oscuro de piel, no podría pertenecer a ciertos lugares. Así años más tarde, como fotógrafa, decidió hacer un experimento personal que consistió en una serie de más de 4,000 fotos de rostros con fondo blanco. Después, con la computadora, seleccionó una muestra de color de la nariz y puso ese mismo color de fondo. Posteriormente buscó la referencia del color de fondo en la guía de colores Pantone, comprobando el sinfín de colores de piel que existen. El proyecto fue muy bien recibido y desde internet, en exposiciones en museos, en escuelas y en espacios urbanos (el mejor foro de todos) le permitieron comunicar el valor de esas diferencias de color, fomentando un espíritu de comunidad, replanteándose cómo se ven unos a otros y cómo aún falta mucho por hacer para erradicar la discriminación racial, hecho que aún persiste en la vida cotidiana de muchos países. Diría Ruiz Soto, ampliando nuestro imaginario para volvernos más incluyentes, dándole un nuevo significado a nuestras actitudes, transformando nuestro ser en el de alguien más congruente.

Ahora, ¿cuál es la vida cotidiana de hoy? ¿La determina el lugar dónde vivimos? La vida es tan diferente en la ciudad, en la selva, en el campo, en la montaña o en el desierto. ¿O depende de nuestra edad y madurez? ¿Cuál sería entonces la mirada y la voz de un niño, cuál la mirada y la voz de un adolescente, la mirada y la voz de un anciano? ¿La que resulta de nuestra biografía? ¿Cómo son las vidas de las víctimas del nazismo, vidas como las nuestras, con personas cercanas como lo son nuestros abuelos, que murieron durante la Revolución Mexicana y cómo las de familias divididas por albergar miembros de bandos contrarios?

Es cierto que cada uno de nosotros vive su momento influenciado por la familia y su pasado, por la historia del mundo y por el propio horizonte. Lo importante es que con este bagaje se forja nuestro futuro. ¿Por qué si no sería tan importante saber de dónde venimos y quiénes fueron nuestros padres si no es para crear, a partir de determinadas circunstancias, un futuro desde ese origen?

Exploremos a continuación una serie de noticias mundiales que reflejan diferentes aspectos de la vida cotidiana actualmente, a partir de las cuales se vislumbra un cierto futuro. Aunque pareciera que son acontecimientos muy lejanos geográficamente, lo que sucede en el mundo tiene implicaciones para todos nosotros, hoy más que nunca.

Nuestro presente será mañana historia, nuestros sueños serán realidades en el futuro, nuestros éxitos o fracasos marcarán una historia. ¿Qué futuro estamos diseñando si en agosto ya están agotados los recursos que el planeta puede recuperar sólo en el 2018? Septiembre, octubre, noviembre y diciembre, o sea los siguientes cuatro meses, estaremos ya en números rojos, utilizando recursos que el planeta ya no podrá recuperar a tiempo y así vamos sumando un déficit anual cada vez mayor.

¿Qué se logra con la tecnología ahora?¹ Por ejemplo, en el video *Un zoológico virtual 7D*, por el momento sólo accesible en Japón y Dubai, de realidad virtual que incluye olores, temperatura, dinosaurios, ballenas que nadan, jirafas, elefantes, pandas caminando por ahí, ¿cuál es la intención? ¿Evitar el abuso y el encierro de animales en los zoológicos o prepararnos para futuras posibles extinciones?

En las noticias de la semana pasada en México se dijo que más de 300 tortugas fueron encontradas muertas en las costas frente al municipio de Santa María Colotepec, en Oaxaca, debido a redes de pescar ilegales (Rivera, 2018). Se cree que murieron hace más de ocho días, pero no es claro si murieron asfixiadas, enredadas o atrapadas en las redes o las mataron los picos de pescar. ¿Hasta cuándo seguiremos en México abusando del mundo animal?

En relación al tema candente de la contaminación, según Bach (2018) sorprendentemente, “las colillas son la mayor basura oceánica. Se han encontrado más de 60 millones de colillas en los últimos 32 años” y no el plástico o los popotes, como muchos creerían. Lo más dramático es que las colillas corresponden mayoritariamente a lo que vendría siendo el filtro del cigarro. De acuerdo al Profesor Novotny (citado en Bach (2018), aún no ha sido probado que este filtro aporte algún beneficio para la salud, sino es más bien un recurso mercadotécnico para convencer a los consumidores de seguir fumando sin culpas.

Otro ejemplo de contaminación masiva apunta a la industria textil (Stella, 2018), que propone el guardarropa “cápsula” y que el Foro Económico Mundial ha divulgado:²

La producción textil libera más gases efecto invernadero que todos los vuelos y transportes internacionales juntos. Cada segundo, el equivalente a un camión de basura de textiles se tira o se quema. Desde el año 2000, la confección mundial de prendas se ha duplicado, pero la

1 <https://www.youtube.com/watch?v=lFrQIpPGjcg>

2 <https://www.facebook.com/foreconomicomundial/videos/1847418875345331/>

cantidad de veces que usamos cada prenda ha disminuido en un tercio. En los Estados Unidos, se acumula por hora suficiente ropa no deseada como para llenar 3 albercas olímpicas. Eso es mucho más de lo que las organizaciones benéficas pueden revender. En general, menos del 1% de la ropa se recicla. E incluso es posible que nos estemos comiendo nuestra propia ropa porque durante el lavado, las prendas sintéticas pierden micro fibras de plástico de las que aproximadamente cada año, 500 millones de toneladas terminan en el océano y entran en nuestra cadena alimentaria. La propuesta es tener un guardarropa “cápsula” que impide comprar y desechar tanta ropa. El guardarropa “cápsula” significa tener unas pocas docenas de prendas que se puedan usar en varias combinaciones. La pregunta sería si estaríamos dispuestos a usar un guardarropa “cápsula” para salvar el planeta.

Siempre en el ámbito de los efectos de la acción humana sobre el planeta, tenemos a los suizos de Obergoms, que cada primavera cubren su glaciar del Ródano con mantas térmicas gigantes hechas de lana, para evitar en un 70% que se derrita y se pierda el hielo (Palou, 2018) y su principal fuente de ingresos que es el turismo. Es un esfuerzo para mitigar los efectos del cambio climático y ganarle un poco de tiempo al calentamiento global.

Un ejemplo muy diferente, pero que también apunta a la importancia de la velocidad y el manejo del tiempo y lo que significan estas variables para el éxito, nos lo presenta la empresa de cosméticos de Kylie Jenner (Hendon, 2018), de quien tenemos mucho que aprender:

Los negocios se aceleran todos los días. Una de las maneras más fáciles de ver este fenómeno es observando los ciclos de vida de los productos. Un ciclo de vida es básicamente el período de tiempo entre la primera venta de un producto y la última venta (u obsolescencia) de algo en el mercado.³

Por ejemplo, en las décadas de 1970 y 1980, las empresas vendían cada modelo de automóvil durante aproximadamente 10 años antes de reemplazarlo con una versión mejorada. A partir de 2017, ese lapso de tiempo es de sólo tres años.

Zara es otra instancia conocida de esta tendencia. La marca de ropa ha tenido éxito principalmente porque es capaz de traer nuevos productos de moda al mercado más rápidamente que sus competidores. Y en el mundo de la tecnología, el ciclo de vida de las aplicaciones móviles ahora se mide en días, en lugar de años, meses o incluso semanas.

Es por esto que en la actualidad, la agilidad es primordial y cuando vemos que:

el ritmo del cambio se está acelerando, la habilidad más importante que puedes desarrollar, como emprendedor y como individuo, es la agilidad.

Ya no puedes confiar en el reconocimiento de marca o en tu éxito pasado o incluso en tu capacidad de predecir tendencias. Debes ser apto para adaptarte rápidamente para aprovechar las cambiantes preferencias del consumidor, las irrupciones tecnológicas y las nuevas formas de llegar a tus clientes. Las empresas no necesitan necesariamente lanzar cientos de productos. La lección aquí es simplemente que se debe ser más ágil en la adaptación a los deseos y preferencias de tus clientes.

En un rubro diferente, vecino a la ciencia ficción, tenemos que acaban de nombrar a los 3 finalistas del concurso que lanzó la NASA para “casas” o áreas habitables con las condiciones necesarias para vivir cómodamente durante un año en el planeta Marte (Marchese, 2018), impresas en 3D.

También en el ámbito espacial, tenemos a los chinos que están ya preparándose para lanzar una luna artificial en el 2020 (Locker, 2018). ¿Cómo será tener otra Luna, pero artificial, o varias más, en nuestra cotidianidad? La luna artificial, que se llamará “satélite iluminado”, y se prevé que tenga un brillo 8 veces mayor al de la Luna, pretende iluminar las calles de la ciudad de Chengdu, en el suroeste de la provincia de Sichuan, y su objetivo es eliminar las lámparas y lograr ahorros de energía. Tendrá una capa brillante que reflejará la luz del Sol hacia la Tierra, semejante a como funciona la Luna. Orbitará a 500 km por encima de la Tierra, es decir, mucho más cerca que la Luna. Algunos científicos temen que pueda causar problemas psicológicos para el humano y los animales, por la falta de diferenciación entre noche y día y que pueda alterar los patrones metabólicos y de sueño (Zhihao, 2018).

En otro tenor tenemos el hecho de que, después de Uruguay, Canadá haya decidido recientemente, como primer país del grupo de los 7 (G7), legalizar la marihuana, ante la atenta y atónita mirada del resto del mundo. El objetivo es eliminar las ganancias del mercado negro y meter en cintura el acceso para los adolescentes, así como minimizar los daños de la guerra contra las drogas. Se prevé que para 2020 será una industria nacional de 5 billones de dólares, por lo que los empresarios están analizando todas sus posibilidades y oportunidades de inversión (Berke, 2018).

Vemos grandes migraciones en todo el mundo debido principalmente a conflictos civiles y transnacionales relacionados con la prosperidad económica, la desigualdad, la demografía, la violencia y el cambio ambiental, que han alcanzado niveles sin precedentes (McAuliffe & Ruhs, 2018:3). Aproximadamente el 3.3% de la población mundial es migrante, equivalente a casi 250 millones de personas (p. 17). Y en este contexto, México ocupa el 2° lugar mundial en número de emigrantes (p. 21).

Vivimos contradicciones tan grandes como que por un lado hay personas que se mueren de hambre y por el otro sobra tanta leche que se tira (Shanker, 2018). El hambre sigue siendo la mayor amenaza mundial a la salud. Una de cada nueve personas no tienen suficientes alimentos para garantizar una vida saludable (casi 800 millones de personas) (WFP, 2018). Y a la vez, por

3 Aunque para el mundo del diseño el ciclo de vida se considera que inicia desde que se extrae la materia prima, incluye la fabricación, el uso y termina con su desecho.

las ganancias que genera, se fomenta la ganadería extensiva, causando daños significativos a la ecología mundial y presentándose una sobreproducción láctea.

De acuerdo a Nanda (2016), y ya en terrenos más individuales, la primera causa del burnout es el trabajo. Es imposible evitar completamente el stress, sobre todo en esta ciudad de grandes distancias y grandes desafíos. Sin embargo, es primordial no sobrepasar el límite sano del stress y aprender a encontrar un equilibrio entre la vida familiar, el descanso, la alimentación, el ejercicio, suficiente sueño, vida social, optimismo. Muchas veces por querer jugar el rol de la mujer perfecta terminamos inhabilitadas por el *burnout*.

En el delicado tema tabú de la muerte, buscando romper paradigmas y ritos y creencias, tenemos el exitoso proyecto cultural que proponen Citelli & Bretzel (s.f.), con una propuesta diferente para los entierros que promueva un enfoque más biodegradable. Se trata de enterrar las cenizas o el cuerpo de los difuntos en una cápsula en forma de huevo, que cual semilla, dará vida a un árbol cuidado por la familia. De este modo los cementerios se convertirían en espacios sagrados en forma de bosques.

Que los jóvenes sean ambiciosos, brillantes y muy trabajadores, ya no es ninguna novedad en los ambientes académicos. Cuentan con el apoyo de sus familias y gozan de un nutrido grupo de amigos. Y sin embargo, se ha constatado una epidemia de depresión, ansiedad y tendencias suicidas. De acuerdo a Curran & Hill (2018) son la primera generación de una sociedad completamente neoliberal basada en las leyes del mercado, muy competitiva y que le dan poco valor a los asuntos comunitarios. Esto genera una presión enorme sobre los jóvenes y una tendencia hacia el perfeccionismo y la excesiva autocrítica, donde la necesidad de sobresalir muchas veces acaba con su salud mental y emocional. Un poco de compasión equilibraría tanta competitividad.

Por su parte y en el mismo terreno, el psicólogo social Bustamante Enríquez (2018) propone añadir a nuestra vida cotidiana espacios de silencio atento, íntimo y edificante que nos permitan ser perceptivos y receptivos a nuestro entorno como herramienta para conservar la armonía en nuestra vida.

Oppenheimer (2018:11) nos habla en su último libro de los empleos que corren el riesgo de ser reemplazados por robots en las siguientes dos décadas. ¿Cuánta gente perderá su empleo por la creciente automatización del trabajo y tendrá que buscar nuevos nichos?

Como mencionamos arriba, en los negocios lo importante ahora es la velocidad y adaptarse a los nuevos cambios lo antes posible o, mejor aún, poder anticiparse con una visión de lo que sucederá. Oppenheimer menciona la siguiente realidad: la tecnología crece más rápido que el empleo, de modo que mientras AT&T empleaba a 758'000 personas, Google ya sólo a 55'000; si Blockbuster empleaba a 60'000, Netflix sólo a 3'500 (págs. 44-46), y próximamente "las fábricas del futuro tendrán dos empleados: un hombre y un perro" (pág. 47). El punto es que la competencia entre estos gigantes de giros semejantes se vio afectada en términos de capacidad de adaptación a la velocidad de los cambios que los consumidores pedían. Google superó tecnológicamente a AT&T, así como Netflix a Blockbuster, lo que ocasionó sus respectivas quiebras.

Esto es sólo una mirada furtiva y parcial de algo de lo que está pasando en el mundo en la actualidad. No podemos dejar de sorprendernos. Posiblemente en cada época la vida resultaba sorprendente, pero la característica que identifica la actualidad es la velocidad. Aplicada

también a la comunicación, ya que en el instante en que algo sucede, la información ya le está dando la vuelta al mundo. Todo incide en nuestras vidas y su cotidianidad, con una celeridad que apenas vislumbramos. Todo exige una réplica de nuestra parte y nuestro futuro depende de las respuestas responsables y conscientes que estemos en condiciones de ofrecer ante esta realidad y justamente, con presteza.

Mi sobrino que vive en Shanghai tiene una hija de 2 años, Julia, que juega a comprar en el supermercado y cuando en su juego llega el momento de pagar, saca su teléfono de juguete y lo muestra. Ella nunca ha visto ni monedas ni billetes, ni tarjetas de crédito para pagar. Únicamente teléfonos. A sus dos años ha tenido experiencias en que juega rodeada de dinosaurios en 7D que corren a su alrededor, se le acercan y por supuesto la sorprenden. ¿Qué influencia pueden tener estas vivencias en su realidad?

Nosotros somos todos parte del entorno, ¿qué elementos nos hacen semejantes y cuáles diferentes y qué tan diferentes son nuestras realidades? Ella, Julia, ¿qué tan mexicana es y qué tan china?, ¿qué rol juega la tecnología en su identidad? Sus momentos “cotidianos” son completamente diferentes a los de un niño de su edad en México.

La vida cotidiana es una interpretación de la realidad, con muchas miradas y muchas voces diferentes, que se suman para enriquecerse precisamente de esas diferencias.

En el afán de cimentar un futuro viable, como dice Glaser: “¿Qué más se le puede pedir a un amigo que te hace ver el mundo de una manera diferente?” (Santos, 2007:6).

Bibliografía y otras fuentes

Bach, N. (28.8.2018). *Forget straws, cigarette butts are doing more damage to the oceans.* *World Economic Forum. Global Health.* https://www.weforum.org/agenda/2018/08/the-worst-contaminants-of-oceans-are-not-plastic-straws-theyre-cigarette-butts?utm_source=Facebook%20Videos&utm_medium=Facebook%20Videos&utm_campaign=Facebook%20Video%20Blogs

Berke, J. (17.10.2018). *Canada has officially legalized marijuana for all adults.* *World Economic Forum. Regional Agenda.* <https://www.weforum.org/agenda/2018/10/canada-has-officially-legalized-marijuana-for-all-adults>

Bustamante Enríquez, J. (2018). *El silencio en la vida cotidiana.* Murtra: Santa María del Silencio. *Un espacio de silencio en el desierto de Atacama, Chile.* <http://murtra.org/2015/01/el-silencio-en-la-vida-cotidiana/#>

Citelli, A. & Bretzel, R. (s.f.). *Capsula Mundi. Una morte piena di vita.* Italia. : <https://www.capsulamundi.it/it/>

Curran, T. & Hill, A. (5.12.2018) *The rise of perfectionism is negatively affecting young people.* *World Economic Forum. Global Agenda.* <http://www.weforum.org/agenda/2018/01/perfectionism-has-become-a-hidden-epidemic-among-young-people>

Dass, A. (2016, febrero). *Angelica Dass: The beauty of human skin in every color.* [Video]. https://www.ted.com/talks/angelica_dass_the_beauty_of_human_skin_in_every_color#t-21211

Gonzalvo Aizpuru, P. (2018). *La Historia de la vida cotidiana.* México: COLMEX. http://www.mexicox.gob.mx/courses/coursev1:COLMEX+LHDL18043X+2018_04/info

Hendon, J. (28.8.2018). *Qué puedes aprender de Kylie Jenner y el crecimiento de su compañía. Mantente ágil, simple y comprometido con tus clientes.* *Entrepreneur.* <https://www.entrepreneur.com/article/319161>

Locker, M. (19.10.18). *China wants to launch a fake moon in 2020 that is definitely not a Death Star.* *Fast Company.* <https://www.fastcompany.com/90253947/china-wants-to-launch-a-fake-moon-in-2020-that-is-definitely-not-a-death-star>

Magic Leap (2017, febrero). *Zoológico 7D* [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=lFrQIpPGjcg>

McAuliffe, M. & Ruhs, M. (eds.) (2018). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2018*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones (OIM). http://www.cpmg.iom.int/sites/default/files/repository/informe_sobre_las_migraciones_en_el_mundo_2018.pdf

Marchese, K. (20.7.2018). *NASA reveals winners of 3D-printed Mars habitat competition*. *Designboom*. <https://www.designboom.com/architecture/nasa-mars-3d-habitat-competition-winners-centennial-challenge-07-30-2018/>

Nanda, P. (9.12.2016). *When stress leads to burnout (and what to do about it)*. *Women working. Dare to live fully*. <https://www.womenworking.com/stress-leads-burnout/>

Oppenheimer, A. (2018). *¡Sálvense quien pueda! El futuro del trabajo en la era de la automatización*. México: Penguin Random House Grupo Editorial SAU.

Palou, N. (20.4.2018). *Los suizos envuelven un glaciar con una manta para evitar que se derrita*. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/natural/20180420/442781984307/glaciar-rodano-suiza-envuelto-mantas-evitar-derretimiento-calentamineto-global.html>

Rivera, A. (28.8.2018). *Mueren 300 tortugas en costas de Oaxaca*. *El Universal*. <http://www.eluniversal.com.mx/estados/mueren-300-tortugas-en-costas-de-oaxaca>

Ruiz Soto, A. (s.f.) *Semiología de la vida cotidiana. Tres décadas de nuevas perspectivas...* México. <http://www.semiologia.net/>

Santos, B. (28.6.2007). *Tres grandes diseñadores del siglo XX. Cassandre. Folon. Glaser. Diseño en Palermo. Actas de Diseño del Encuentro Latinoamericano de Diseño*. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. <https://docplayer.es/32461364-Y-precisa-ronald-shakespear.html>

Shanker, D. & Mulvany, L. (17.10.2018). *America Is Drowning in Milk Nobody Wants. Dairy farmers are under siege thanks to low prices and changing tastes. Even a one-week holiday shutdown by yogurt giant Chobani inflicted pain*. *Bloomberg*. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-10-17/america-is-drowning-in-milk-nobody-wants>

Stella McCartney y Ellen MacArthur. (2018) *No más desechos*. *Luxiders Magazine*. <http://luxiders.com/es/informe-fundacion-ellen-macarthur/>

WFP (2018). *Programa Mundial de Alimentos. Luchando contra el hambre en el mundo. Datos del hambre*. Roma. <https://es.wfp.org/hambre/datos-del-hambre>

Zhihao, Z. (19.10.18). *Man-made moon to shed light on Chengdu in 2020*. *China Daily*. <http://www.chinadaily.com.cn/a/201810/19/WS5bc922f3a310eff303283431.html>

Créditos fotográficos

Pág. 82: 2022-nuevas-tecnologias-crearan-empleo (En 2022 las nuevas tecnologías crearán más empleos de los que destruyan): <https://www.muycomputerpro.com/2018/09/18/2022-nuevas-tecnologias-crearan-empleos> [Consulta: octubre 2018]





Atmósferas y vida cotidiana

Edelmira RAMÍREZ Leyva
UAM-AZCAPOTZALCO

"Vivir es crear esferas"
Hermann Schmitz

Este texto versa sobre la relación atmósferas y vida cotidiana, en él se mostrarán varios aspectos de este vínculo tan fuerte y tan etéreo a la vez, pues a pesar de la intangibilidad de las atmósferas, éstas se ensamblan con la vida cotidiana conformando complejos entramados de interacción que impactan a los individuos y a las masas de muy diversas formas dependiendo del influjo de las percepciones de las atmósferas.

Estos ensamblajes se configuran a través de intrincados procesos donde atmósferas y vida cotidiana se influyen recíprocamente, lo cual de ninguna manera garantiza que haya una concientización de esos procesos por parte de los individuos, cuestión que ya el mismo Marx había observado desde mediados del siglo XIX:

«la atmósfera en la que vivimos ejerce sobre cada uno de nosotros una presión de 20 000 libras, pero, ¿acaso la sentimos?» (Marx citado por Berman, 1991) Uno de los objetivos más urgentes de Marx, [afirma Berman] es hacer que la gente «la sienta»; ésta es la razón por la que sus ideas están expresadas en imágenes tan intensas y extravagantes — abismos, terremotos, erupciones volcánicas, aplastante fuerza de gravedad—, imágenes que seguirán resonando en el arte y el pensamiento modernista de nuestro siglo.» (Berman, 1991, pp. 2-3)

La etimología del vocablo *atmósfera* surge vinculado a las ciencias meteorológicas, pues ya los antiguos griegos, utilizaban los términos ἀτμός, vapor, aire, y σφαῖρα, esfera, para referirse a la atmósfera terrestre. Según afirma Rincón (2008) hay indicios de que los presocráticos se interesaron en el tema e incluso hay fragmentos de un libro de Demócrito titulado *Cuestiones atmosféricas*. (§ 58). Sin embargo, fue Aristóteles quien escribió el primer tratado sobre la atmósfera en sus *Meteorológicos* que redactó hacia 430 a.C. (Palomares, 2015, p. 1)

Pero no fue sino hasta los siglos XIX y XX cuando aparece la definición de atmósfera en sentido figurado o metafórico, Martín Alonso (1982) lo registra como: “Espacio o círculo social que se extiende al influjo o poder de una persona o cosa.// Estado de opinión o de afecto favorable o adverso.//Sentimientos que inspira una persona o cosa (tomo I, p. 560).

A finales del siglo xx empezó a ser motivo de interés creciente como objeto de estudio por parte de muy diversas disciplinas: como la filosofía, la arquitectura, la estética, la psicología ambiental, la sociología, la antropología y la geografía; sin olvidar desde luego las ciencias meteorológicas, dentro de las cuales se originó el vocablo, y que desde tiempos remotos no han cesado de tener a la atmósfera como objeto de estudio. Tal vez por todas estas perspectivas disciplinarias el concepto se ha vuelto altamente polisémico

Por otra parte no está por demás mencionar la infinidad de sinónimos que se utilizan en la actualidad para referirse al mismo objeto de estudio, lo cual desde luego implica matices en el significado, que en algunos casos son importantes ya que determinan diferencias esenciales; a continuación se citan los más importantes: ambiente, medio, medio ambiente, entorno, espacio, ámbito, clima.

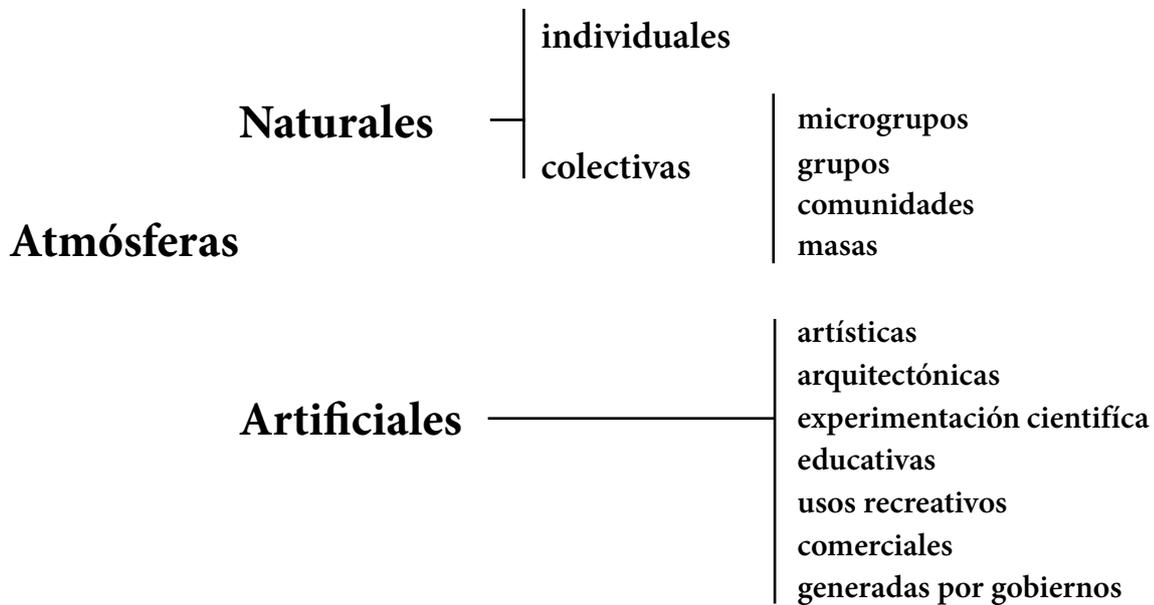
Tal vez los sinónimos más citados cuando se habla de atmósferas en general y en las investigaciones de campo sean los de ambiente y medio ambiente, que como dice Silvia Bernard "se trata de conceptos muy cercanos en su base teórica. Ambas nociones nacidas de dos tradiciones distintas, pero basadas en una misma área de acción, apelan a la intersubjetividad, hablan de una cualidad del espacio percibida por todos los sentidos, un entorno al que afectamos y por el que nos vemos afectados" (Bernard, 2017, p. 24). Al respecto resulta esclarecedor el artículo titulado *Petite archéologie de la notion d'ambiance* (2012) del sociólogo francés Jean-Paul Thibaud, en donde hace un exhaustivo estudio arqueológico sobre el término que enuncia en su título.

La razón por la cual se eligió en este texto el uso del término atmósfera está acorde con la explicación que ofrece Bernard, retomando a Sloterdijk y a Böhme:

Allí donde el enfoque está centrado en el ambiente, el sujeto resulta situado en el centro del mundo perceptivo. Si consideramos que el ambiente nos rodea- envuelve el cuerpo- queda implícito una percepción "desde el interior", y en consecuencia, se ve imposibilitada la observación a distancia; nos encontramos inmersos. Si bien las atmósferas nos hablan de un fenómeno inmersivo que disuelve los límites con el entorno (Sloterdijk , 2006), el discurso se desarrolla consecuentemente en este espacio intermedio, localizado en la síntesis entre la realidad común de lo percibido y del perceptor (Böhme, 2014a) *i.e.*, en la manifestación de la co-presencia entre sujeto y objeto. (Sloterdijk y Böhme citados por Bernard p.25)

Pero antes de entrar a la definición de atmósfera que se utilizará en este texto se presenta una clasificación muy general de las atmósferas para hacer algunas diferenciaciones que se requieren para las explicaciones subsecuentes .

Clasificación general de las atmósferas



Fuente: la autora

Las atmósferas naturales son aquellas que se crean en forma libre y constantemente en el espacio cotidiano. En su creación intervienen infinidad de elementos fuera del control de los individuos, aunque éstos contribuyen en su elaboración con sus acciones y sentires cotidianos.

Las atmósferas artificiales, en cambio son creadas por diversos especialistas con la finalidad de obtener diferentes impactos en los consumidores de las mismas, de acuerdo al objetivo del empresario, del solicitante o del creador cuando se trata de artistas. La creación de atmósferas artísticas es ampliamente conocida, como las que se pueden encontrar en el cine, el teatro, la ópera, la literatura; en la actualidad hay una amplia gama de esferas artificiales debido al empleo de las tecnologías digitales que se utilizan para su creación, llegando a ser sumamente sofisticadas, atractivas y peligrosas.

En este texto se aludirá solamente a las esferas naturales que se generan en el espacio cotidiano, para ello se retoman algunos aspectos sobre la vida cotidiana que menciona Rossana Reguillo en su artículo “La clandestina centralidad de la vida cotidiana” de este título se puede subrayar esa connotación o característica de centralidad que le atribuye a lo cotidiano y, también es importante su afirmación de que “La vida cotidiana se constituye en un lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones ya que se trata del espacio donde se encuentran las prácticas y las estructuras, del escenario de la reproducción y simultáneamente de la innovación social.”(Reguillo, 2000, 77) Vista desde esta perspectiva, la vida cotidiana cobra una importancia relevante, ya que entonces se configura como el espacio

en donde surgen y se entrelazan todas las realidades sociales, incluso las disrupciones, y siendo espacio, necesariamente estará envuelto en distintas atmósferas, que determinaran la tonalidad afectiva de la cotidianidad. Las esferas siempre están entretejidas con el enramado que día a día construye el quehacer cotidiano de miles y miles de individuos.

Todas estas ideas están enfatizadas en los conceptos del sociólogo francés Michel Maffesoli (2004) que habla del insuperable substrato cotidiano que "sirve de matriz, a partir de la cual se cristalizan todas las representaciones: intercambio de sentimientos, tertulias de café, creencias populares, visiones del mundo y demás parloteos sin consistencia que constituyen la solidez de la comunidad de destino." (p. 39).

Por lo que toca a la definición de atmósfera, de las múltiples que hay, se utilizará fundamentalmente la que deriva de la perspectiva del filósofo alemán Hermann Schmitz, uno de los pioneros de la corriente de la nueva fenomenología para quien las atmósferas "son poderes afectivos de la sensibilidad, portadoras espaciales de estados de espíritu" (Schmitz citado por Böhme, 2017, § 15).

Pero no está de más recordar las características que le atribuye Lewin a la atmósfera social, la cual, según este autor, "incluye una dimensión espacial y temporal. Toma en cuenta "el carácter histórico de cada hecho y su específico marco histórico (Delahanty, 1996, 67).

Y también es necesario mencionar la concepción de atmósfera de Gernot Böhme otro importante fenomenólogo posterior a Schmitz quien avanza en la teoría de la atmósfera advirtiendo que están "dotadas de sentido [...] son espacios en la medida en que son "teñidas" por medio de la presencia de cosas, de personas o de constelaciones ambientales, es decir, a través de su éxtasis. Son ellas mismas esferas de la presencia de algo, su realidad en el espacio" (Böhme, 2017, § 22), cabe advertir que la perspectiva de este importante filósofo de las atmósferas proviene de la estética.

Para Labs-Ehlert, desde su visión arquitectónica el concepto de atmósfera es "una disposición de ánimo, una sensación en perfecta concordancia con el espacio construido, comunicada directamente a quienes contemplan, o habitan, lo visitan e, incluso, al entorno inmediato." (Zumthor 2006, p.6)

Las atmósferas naturales se caracterizan por ser espaciales, intangibles, inmatriciales, difusas, sin límites, sin fronteras definidas puntualmente, tienen un carácter relacional, son envolventes, y una característica central es su continua transformación, ya que una esfera puede variar en segundos, por lo que es difícil hablar de la estabilidad.

Si bien para las ciencias de la tierra, la atmósfera terrestre en sí es algo capital para el mantenimiento de la vida en la tierra, sucede lo mismo con las atmosferas naturales, ya que son elementos que se interrelacionan con el interaccionar cotidiano, aunque no siempre se perciban con la claridad de la atmósfera terrestre; en realidad la mayoría de los sujetos las perciben en cualquier entorno sea levemente o tal vez con mayor nitidez, aunque para muchos la percepción no es consciente, sobre todo su impacto, y esto tiene consecuencias. Las atmósferas influyen en la cotidianidad tanto individual como colectiva; pueden coexistir atmósferas de muy distinto tipo al mismo tiempo, pero todas afectan de distinta manera a los individuos en su vida cotidiana.

Aquí es importante traer a colación las teorías de Hermman Schmitz quien señala que "Siempre vivimos en espacios, en esferas, en atmósferas" incluso llega a afirmar que "Vivir es crear esferas" (Schmitz citado por Serrano, 2011, § 5).

¿Pero cómo los seres humanos acceden a las esferas a pesar de su intagibilidad? Según Hermann Schmitz, para quien la corporalidad es un tema central en su teoría, la percepción de las atmósferas se realiza a través del cuerpo sensible. Éste "no es una cosa palpable, es, más bien, un grupo coherente de procesos y sentimientos [...] El cuerpo sensible no es un conjunto compacto, como el cuerpo visible." (Schmitz citado por Jens Soentgen, 2016, p. 218).

Schmitz habla de las "islas del cuerpo", "zonas aisladas, que desaparecen y se refunden en la sensación indefinida del cuerpo" (Schmitz citado por Soentgen, 2016, 215). "En vez de un conjunto espacial continuo, nosotros encontramos una sucesión inconstante de islas." (Schmitz citado por Soentgen, 2016, 219) "nunca una isla del cuerpo –escribe Schmitz– se presenta como rígida e inmóvil. Esas islas parecen más como focos radiantes que generalmente representa partes acentuadas o puntos fuertes, siendo granuladas en sí. (Schmitz, citado por Soentgen, 2016, 219).

Este cuerpo sensible, siente los sentimientos, que según Schmitz son ilocalizables, "fluyen a través de la atmósfera y van a parar al cuerpo, que los acoge de forma afectiva tomando la forma de sentimiento" (Schmitz citado por Bernard, s.f. § 10). Según Kasig para Schmitz: "Una persona que entra en una atmósfera lo experimenta corporalmente, como una implicación afectiva. Él puede seguir este estado de ser afectado, y en consecuencia puede ser capturado por la atmósfera. Sin embargo, también es posible que él simplemente perciba esta atmósfera, sin ser atrapado por ella de una manera tangible corporal" (Schmitz citado por Kazig, 2016, § 6).

Por su parte el arquitecto Peter Zumthor, afirma que "La atmósfera habla de una sensibilidad emocional, una percepción que funciona a una increíble velocidad y que los seres humanos tenemos para sobrevivir. (Zumthor, 2006, p.13)

Reforzando las teorías de la percepción corporal de los afectos de los autores citados, también hay que citar el importante libro *The Trasmision of Affect* de Teresa Brennan de 2004, sobre la percepción de las atmósferas, en donde señala que:

as any inquiry into how one feels the others' affects, or the "atmosphere," has to take account of physiology as well as the social, psychological factors that generated the atmosphere in the first place [...] But the transmission is also responsible for bodily changes; the transmission of affect, if only for an instant, alters the biochemistry and neurology of the subject. The "atmosphere" or the environment literally gets into the individual.

Según Brennan (2004), la percepción de los afectos provenientes de las atmósferas por un individuo pueden trasmitirse a otras personas sean grupos o masas a través del fenómeno denominado por los neurólogos proceso de "arrastre" químico o eléctrico, lo cual se produce a través de la alineación de los sistemas nervioso y hormonal entre individuos o grupos, eso explica la uniformización de personas, grupos, masas (p. 9).

Un factor fundamental para la captación de las atmósferas según Teresa Brennan es la olfacción inconsciente, pues considera que es fundamental en la forma en que "sentimos la atmósfera" y agrega: "I also suggest that hormonal interactions account for how the hormonal process situates people in different as well as similar emotional places" (Brennan 2004, p. 9) y esto se produce fundamentalmente por el olfato inconsciente.

Y formula una afirmación aún más tajante. cuando dice "Hormones direct human action and response in fields from reflection to stress, growth to aggression, as well as sex and reproduction; there is no field of human action that does not involve hormonal messages." (Brennan 2004, p. 9)

Por todo lo dicho anteriormente es explicable la dificultad para tener conciencia de la afectación de las atmósferas sobre nuestro sentir y actuar, a lo cual hay que agregar el cambio de "socialidad" de la cual habla Maffesoli al hablar de la sociedad posmoderna:

Tendencialmente se asiste a la sustitución de lo social racionalizado por una socialidad dominada por la empatía. La sociedad se expresa en una sucesión de ambientes: atmósferas, sentimientos y emociones.[...] la noción de Stimmung (atmósfera) sirve para, por una parte describir las relaciones dominantes en el interior de los microgrupos sociales y, por otra, para especificar la forma en que tales grupos se ubican en el contexto espacial (ecología, habitat, barrio (Maffesoli, 2004, 37)

Pero si se considera tanto a la vida cotidiana como a las esferas como sistemas en continua movimiento y transformación, que guardan una estrecha y compleja relación entre sí y cuyas fluctuaciones generan tanto estados de relativa armonía rutinaria, como estados de desorden de diversa magnitud, en tal caso podría ser fundamental la noción de conciencia que apunta Martin Seel, filósofo representante de la tercera generación de la Escuela de Frankfurt:

Percibir las cosas y los acontecimientos momentánea y simultáneamente, tal y como aparecen ante nuestros sentidos, es una forma primordial de experimentar el mundo. La conciencia que emerge de ese modo es una facultad central del ser humano. En la percepción de la particularidad inconmensurable de algo dado a los sentidos alcanzamos una percepción del presente indomeñable de nuestra existencia. La atención al aparecer es por lo tanto al mismo tiempo una atención hacia nosotros mismos. (Seel, 2010, p.7)

Esta conciencia, esta atención de la cual habla Seel que se presenta en la percepción de lo que se experimenta y del propio experimentador es también otra de las formas posibles de captación de las esferas que "aparecen" y "desaparecen" en el acontecer vital, pero sobre todo de la percepción en conjunto de los sistemas enlazados: vida cotidiana/esferas, a lo que hay que sumar la conciencia del perceptor, todo al mismo tiempo: pero cabe señalar que realizar esto no es de entrada sencillo, ya que el acto de la conciencia es el resultado de un proceso complejo que

realiza el cerebro, al respecto Gerard M. Edelman, premio nobel de medicina en 1972, señala que “una teoría de la conciencia requiere de principios organizadores que respondan de los procesos de categorías perceptivas y de la memoria que asocia valores a esas categorías (memoria valor-categoría) [...] La categoría perceptiva ocurre por medio de mapas globales” (Edelman 2004, p. 2)

Edelman habla de dos tipos de conciencia: la primaria y la de orden superior. La primera “surge como resultado de las interacciones reentrantes entre las áreas del cerebro que median en la memoria valor-categoría y aquellas que median en la categoría perceptiva. Una consecuencia de tales interacciones en la construcción de escenas.” (2004, p. 2).

En cambio la conciencia de orden superior “que permite a su poseedor ser consciente de ser consciente, tener un yo nombrable definido socialmente y tener un concepto de pasado y del futuro, surge por la evolución de capacidades de reentradas adicionales. Esto ocurre cuando

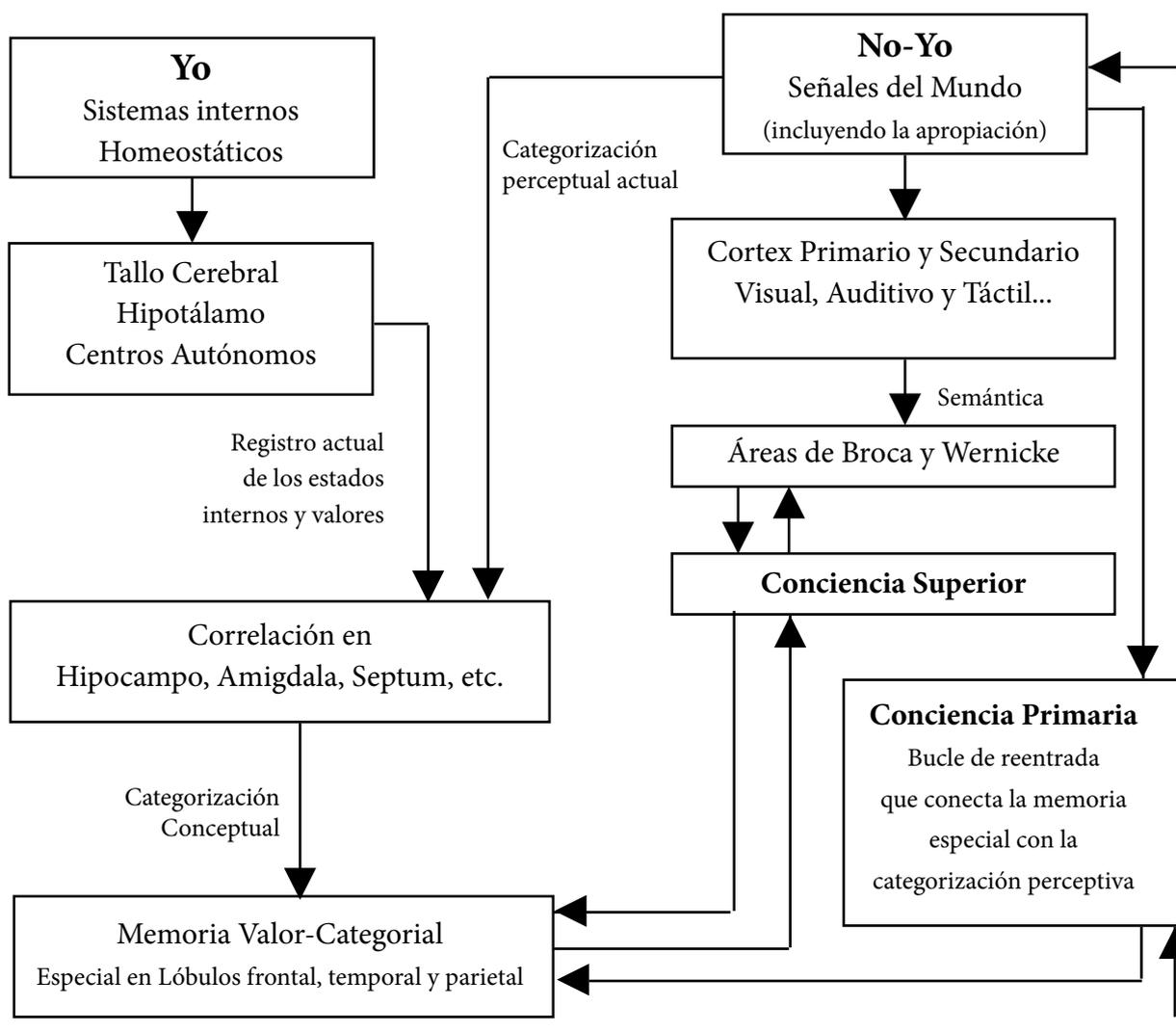


Figura 1. Evolución de la conciencia de orden superior tomada de Edelman.

Edelman, Gerard M. (2004) Teoría y propiedades de la conciencia. p.5.

las áreas de formación de conceptos involucrados en la conciencia primaria se encadena por círculos reentrantes a las áreas responsables de la capacidad semántica.” (Edelman, 2004, p. 5)

Entonces habrá que tener en cuenta todos estos elementos de la conciencia que el científico Gerard Edelman supedita a una teoría general del cerebro para el entendimiento de la captación del entramado vida cotidiana/atmósferas.

Como puede observarse, la teoría de la corporalidad de la cual parte Hermann Schmitz, acorde con las categorías centrales de la nueva fenomenología, para la percepción sensible de las esferas y que se reitera en varios autores, aunque con diferentes perspectivas, es una vía explicativa para comprender el complejo fenómeno de la percepción consciente.

En función de lo anterior, la dificultad para tener conciencia de la percepción de las evanescentes esferas que se presentan continuamente en la cotidianidad y sus efectos no es un proceso automático, y puede situar a muchos individuos en las interacciones de la vida cotidiana, en el ámbito de la percepción no consciente, modelando acciones, cambios de rutinas, tomas de decisión, que tiñen continuamente el acontecer social, y que mueven muchas veces a los individuos y a las masas a realizar acciones que pueden rebasar la contención social, es por ello que es importante profundizar en el estudio de la relación atmósferas/vida cotidiana.

Bibliografía

Alonso, Martín. (1982). *Enciclopedia del idioma*. Madrid: Aguilar.

Berman, Marshall (2000). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Buenos Aires: Siglo XXI. pdfhumanidades.com/.../66%20-%20Optativo%20-%20Berman%20-%20Todo%20lo...

Bernard Lage, Silvia. (2017). *Atmósfera activa. Hacia una poética y política del espacio contemporáneo*. (Máster Universitari de Recerca en Art i Disseny) EINA. Centre Universitari de Disseny i Art de Barcelona. Adscrit a la UAB. Barcelona, España.

Böhme, Gernot (2014a) *Atmosphäre als Grundbegriff einer neuen Ästhetik. Die Atmosphäre ist die gemeinsame Wirklichkeit des Wahrnehmenden und des Wahrgenommenen*. Berlin: Edition Suhrkamp.

Böhme, Gernot (2017). *La atmósfera como o conceito fundamental da nova estética. Blog do Sociofilo. Trad.* Diogo Silva Corrêa y Olivia von der Weid. Recuperado de: <https://blogdosociofilo.files.wordpress.com/2017/09/gernot-bohme-a-atmosfera-como-o-conceito-fundamental-da-nova-estc3a9tica-blog-do-sociofilo.pdf>

Brennan, Teresa. (2004) *The transmission of Affect*. Ithaca and London, Cornell University Press.

Edelman, Gerard M. (2004). *Teoría y propiedades de la conciencia. Trad.* Carlos Muñoz Gutiérrez. A Parte Rei. *Revista de Filosofía* 34.: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/edelman34.pdf>

Kazig, Rainer (2016.) *Presentation of Hermann Schmitz' paper, "Atmospheric Spaces" Ambiances*. International Journal of Sensory Environment, Architecture and Urban Space: <https://journals.openedition.org/ambiances/709>

Maffesoli, Michel. (2004). *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México, Siglo XXI.

Palomares Calderon de la Barca, Manolo. (2015). *Breve historia de la Meteorología* (883KB) Aemet. www.aemet.es/documentos/es/conocenos/nuestra.../breve_historia_meteorologia.pdf- 2015

Reguillo, Rossana,(2000). "La clandestina centralidad de la vida cotidiana" en Alicia Lindón Villoria, coord.. *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad I*, 2000,

ISBN 84-7658-588-8 , págs. 77-94. Barcelona, Anthropos-CRIM-El Colegio Mexiquense, 2000, 237 págs. (Colección Autores, Textos y Temas, núm. 24). ISBN: 84-7658-588-8

Rincón Melero, Carlos (s.f.) *Primeras teorías meteorológicas en occidente* (siglos VI y V a. de c.) Recuperado en: <https://www.tiempo.com/.../primeras-teorias-meteorologicas-en-occidente-siglos-vi-y-v-a-de-c/>

Peter Sloterdijk (2006). *Architecture As an Art of Immersion Interstices*. *Journal of Architecture and Related Arts*. 12://interstices.aut.ac.nz/ijara/index.php/ijara/article/view/133

Seel, Martin (2010). *Estética del aparecer*. Buenos Aires: Katz editores.

Soentgen, Jens (2016).” Subjetividad del cuerpo. La obra de Herman Schmitz” *Ciencia y Cultura*, (38), 215-228.

Thibaud Jean-Paul.(2012). *Petite archéologie de la notion d'ambiance*. In *Communications, 90 Les bruits de la ville* [Número dirigido por Anthony Pecqueux pp. 155-174; doi : 10.3406/comm.2012.2659; http://www.persee.fr/doc/comm_0588-8018_2012_num_90_1_2659

Labs-Ehlert. (2006). *Prólogo*. Zumthor, Peter (2005) *Atmósferas*. Barcelona: Gustavo Gilly.

Créditos fotográficos

Pág. 94: 1520860555_994923_1520860659_noticia_normal (*La realidad virtual no ha desarrollado todo su potencial, pero hay dispositivos que permiten vivir grandes experiencias*): https://as.com/showroom/2018/03/12/portada/1520860555_994923.html [Consulta: octubre 2018]



CRÉDITOS

Alan Heiblum Robles • Guadalupe Ríos de la Torre • Tomás Bernal Alanís • María Teresa Esquivel Hernández
María Concepción Huarte Trujillo • Marina del Carmen González Martínez •
Judith L. Nasser Farías • Edelmira Ramírez Leyva

Autores

•

Juan Moreno Rodríguez

Editor

•

SCRIPTORIA

Diseño

•

Marisela Juárez Capistrán

Apoyo Editorial

Proyecto realizado con la colaboración de:

Dra. Edelmira Ramírez Leyva

Coordinadora General del Proyecto

Seminario Genealogía de la vida cotidiana

•

Dra. Guadalupe Ríos de la Torre

Coordinadora General del Proyecto

*Calli de Curiosidades. Gabinete Virtual
del Seminario Genealogía de la vida cotidiana*

•

Los textos tienen los derechos correspondientes y
son responsabilidad de sus autores.

•

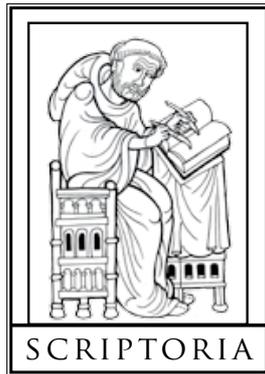
Este libro se terminó en

Noviembre de 2019, en la CDMX.

Se emplearon en su elaboración, las tipografías

Minion pro & Trajan

•



JUAN MORENO RODRÍGUEZ

• 2019 •

